

TRABAJO DE FIN DE MASTER

MASTER EN GUION, NARRATIVA Y CREATIVIDAD AUDIOVISUAL

EL NEGRO CIRCO

GUION CINEMATOGRAFICO ORIGINAL

POR MIGUEL ÁNGEL HOLGUÍN PARRALO

TUTORA: VIRGINIA GUARINOS GALÁN

ÍNDICE

1.-GUION CINEMATOGRAFICO *EL NEGRO CIRCO* – PÁGINA 1

2.-MEMORIA DEL PROCESO CREATIVO – PÁGINA 141

3.-ANEXOS:

3.1.-SINOPSIS, PERSONAJES Y TRATAMIENTO – PÁGINA 148

3.2.-TRATAMIENTO – PÁGINA 151

3.3.-PERSONAJES – PÁGINA 159

3.4.-SECUENCIALIZACIÓN DETALLADA – PÁGINA 197

3.5.-LOCALIZACIONES – PÁGINA 213

El Negro Circo

Escrito Por:

Miguel Ángel Holguín Parralo

"La decadencia está demasiado cerca de la genialidad"

Correo electrónico:
mikeman256@gmail.com
Teléfono: +34 686949186

HABITACIÓN NIÑOS - INT/NOCHE (1974)

La habitación está prácticamente oscura, tan solo la ilumina una lámpara de mesa, con una luz amarillenta que apunta al libro infantil que lee JOSÉ (32 años) a sus tres hijos: JULIO NIÑO (8), de ojos negros, MIGUEL NIÑO (7), de ojos azules, y LUIS NIÑO (5), de ojos marrones. Cada uno de los niños está sobre una cama diferente. El color azul oscuro predomina en la habitación. En el techo, pegatinas de estrellas brillan con una luz también azulada. En el fondo del cuarto, una ventana con la persiana cerrada, da a un balcón al exterior, escoltada por dos cortinas blancas. En la pared de enfrente están las tres camas de los niños, y a su derecha, la puerta. Justo entre la puerta, entreabierta, y las camas, se coloca José. Entre las camas y la pared de la puerta hay una pequeña mesilla de noche, que es la que sostiene la lamparita.

RÓTULO: MAYO 1974

JOSÉ
(modulando la voz, con
ternura)
El conejillo saltaba y saltaba,
pero no alcanzaba la zanahoria.

LUIS NIÑO
¡Que salte más!

Los ojos de Miguel Niño se abren, prestando toda la atención a su padre. Sin embargo, los ojos de Julio Niño miran hacia abajo, con gesto de aburrimiento, resopla.

JOSÉ (V.O)
'¡Qué rabia!', exclamaba el
conejito. 'Me apetece mucho una
suculenta y naranja zanahoria'.

SALÓN DE LOS HERNÁN - INT/NOCHE (1974)

Mientras José lee el cuento a sus hijos, en el salón espera MARIANA (30), que está viendo un informativo del año 1974. La luz de la pantalla y la tenue luz amarillenta de una lámpara de pie son las únicas que iluminan el salón, de color blanco. Mariana está en un sofá, detrás del cual está la única ventana del salón, con la persiana completamente cerrada y las cortinas estampadas corridas, con una bata rosa. Además, un jesusucristo crucificado está sobre la pantalla de televisión. Del cuello de Mariana cuelga un rosario con otra cruz, esta bañada en oro. Como murmullo se sigue oyendo a José. En la pantalla de la televisión aparece un PRESENTADOR con bigote.

PRESENTADOR
 Amparo Muñoz, natural de Vélez,
 Málaga, ha sido elegida a sus 20
 años de edad...

Mariana observa el reloj de pared del salón, sobre la
 televisión, al lado de la cruz, que marca las nueve y diez
 de la noche.

PRESENTADOR (V.O)
 ...Como Miss Universo, algo que es
 un enorme orgullo para toda la
 patria española...

MARIANA
 ¡José!

3 **HABITACIÓN NIÑOS - INT/NOCHE (1974)**

MARIANA (V.O)
 ¡Que no son horas!

José agacha la cabeza, abatido.

JOSÉ
 ¡Ya voy!

Se dirige de nuevo a los niños.

JOSÉ
 (con una sonrisa triste)
 ¿Terminamos?

Miguel Niño asiente, emocionado. Luis también asiente. Julio
 se encoge de hombros.

José retoma la lectura.

JOSÉ
 Pero entonces el conejito pensó:
 'Quizás podría llamar a mi amiga
 comadreja, ella me ayudará a
 alcanzar la zanahoria'.

A Julio se le entrecierran los ojos y da dos cabezadas.

4 TOBOGÁN PARQUE - EXT/DÍA (1976)

Un NIÑO (7) sube hasta el punto más alto de un tobogán rojo. Julio Niño (8), con el ceño fruncido, aparece tras él, y lo arroja a un lado del tobogán.

JOSÉ (V.O)
El conejito recorrió medio bosque a
toda prisa...

Se oye el llanto del Niño que ha caído del tobogán. Al otro lado del tobogán, Luis Niño (5) mira a su hermano, asustado.

JOSÉ (V.O)
...Para pedir ayuda a su amiga
comadreja.

Julio Niño le sonríe desde lo alto del tobogán.

5 HABITACIÓN NIÑOS - INT/DÍA (1985)

Frente a un espejo de cuerpo completo, JULIO ADOLESCENTE (19) posa, vestido de camuflaje militar. Resopla. Agarra dos bolsas y sale de la habitación, que en lo único en que ha cambiado es en el ya citado espejo, y en que solo queda una cama: las paredes siguen de azul... y las pegatinas de estrellas permanecen en el techo.

JOSÉ (V.O)
Toc, toc, hizo el conejito en la
puerta de madera de la arisca
comadreja.

6 TIENDA MILITAR - INT/DÍA (1985)

Julio Adolescente entra con sus bolsas y su ropa de camuflaje militar en la tienda. Dentro le espera ÁNGEL (21), que lleva una barba muy tupida para su edad, y un cigarro entre los labios.

ÁNGEL
(mira a Julio con un cierto
desprecio)
¿Nuevo?

Julio Adolescente asiente, tímido. Abre la boca para tratar de hablar, pero Ángel se anticipa y le ofrece su mano en señal de saludo. Julio Adolescente la estrecha y sonríe.

ÁNGEL
 Ángel, de Sevilla

JULIO ADOLESCENTE
 Julio, también de Sevilla

ÁNGEL
 (sorprendido)
 No jodas

Ángel le pone una mano en el hombro, y mientras gesticula con la otra, no cesa de hablar. El cigarro sigue entre los labios. Julio sonríe y asiente continuamente.

JOSÉ (V.O)
 '¿Qué es lo que buscas, maldito conejo?', abrió la puerta, malhumorada, la comadreja.

Nos vamos alejando de la posición de ambos.

JOSÉ (V.O)
 'Una zanahoria, enorme y naranja', respondió el conejito. 'A la que no puedo llegar sin ayuda'.

Llegamos a la puerta de la tienda.

7

HABITACIÓN NIÑOS - INT/DÍA (1988)

La habitación aparece mucho más cambiada. La cama está pegada a la ventana que da al balcón, dejando el resto mucho más espacioso. Todo ese espacio está repleto de artilugios de gimnasio: hay una esterilla en el suelo, rodeada de pesas, y mancuernas, varios pares de zapatillas y una camilla de abdominales sobre la que hace ejercicio JULIO JOVEN (22). Está vestido con un chándal negro.

JOSÉ (V.O)
 'Mmm...', pensó la comadreja. '¿Y cuánto me darás de esa zanahoria?'

En la pared en la que antes estaban las camas, permanece la mesita de noche. Sobre ella, un documento en el que puede leerse: Solicitud de Pruebas de Inclusión - Policía Nacional de España.

8 SALÓN DE LOS HERNÁN - INT/NOCHE (1974)

La luz que entra ahora por el salón es de un azul cercano al violeta, viene de la ventana que está detrás del sofá. En una de las esquinas, vemos una enorme mancha de sangre.

JOSÉ (V.O)
'La mitad', aseguró conejito.

Julio Joven y LUIS JOVEN (19) se acercan a ella con sendos trapos y un cubo con agua.

9 PISO DE JULIO - INT/DÍA (2016)

JULIO (50) abre una Biblia sobre una mesa de madera. Cuando observamos su rostro, lo vemos envejecido.

JOSÉ (V.O)
La comadreja asintió, complacida.
'Me parece justo'. Y así volvieron
al huerto en el...

Su alzacuellos resalta sobre toda su imagen.

MIGUEL NIÑO (V.O)
(interrumpiendo)
¿Qué es justo?

10 HABITACIÓN NIÑOS - INT/NOCHE (1974)

Julio Niño está dormido en una de las camas. Tanto Miguel Niño como Luis Niño permanecen atentos.

JOSÉ
(resopla)
Pues justo... Es difícil de
explicar, Miguel

LUIS NIÑO
Yo tengo un amigo que se llama
Justo

JOSÉ
(sonríe)
No, veréis... La justicia está para
ver quién es bueno o quién es malo

MARIANA (V.O)
(con voz cansada)
¡Jooooosé...!

JOSÉ
 (amaga con cerrar el libro)
 Otro día lo acabamos

LUIS NIÑO Y MIGUEL NIÑO
 ¡No, no, no, no, no, por favor!

JOSÉ
 (divertido)
 Vale, pero ya no hay más preguntas

MIGUEL NIÑO
 Prometido

LUIS NIÑO
 Prometido

José asiente, y pasa una página del libro. Miguel Niño bosteza y se le entrecierran los ojos.

JOSÉ
 Volvieron al huerto en el que
 esperaba la zanahoria. El conejito
 trepó...

11 **SALA DE ESPERA DE HOSPITAL - INT/DÍA (1980)**

MIGUEL JOVEN (23) está en la sala de espera de Urgencias, sujetándose el brazo izquierdo con la mano derecha y con un evidente gesto de dolor. Sus ojos azules son inconfundibles, pero además ya asoma una barba de varios días que aumenta su atractivo.

JOSÉ (V.O)
 ...hasta la espalda de la
 comadreja, tenía la zanahoria...

ÁNGELA JOVEN (19) se acerca a Miguel Joven con una carpeta. Ambos ríen nerviosos cuando se encuentran frente a frente. Ella es delgada, morena, de pelo rizado y ojos avellana. Ángela Joven le tiende la carpeta, sobre la que hay un formulario que Miguel Joven debe rellenar.

JOSÉ (V.O)
 ...tan cerca que podía oler lo
 sabrosísima que estaría...

Ante la imposibilidad de hacerlo sin dolor, Ángela se sienta a su lado y comienza a rellenarlo por él. Miguel Joven no para de mirarla a los ojos.

12 **ESTUDIO FOTOGRÁFICO - INT/DÍA (2014)**

Sobre un fondo blanco y con un birrete negro sobre su cabeza, posa ANA ISABEL (22). Es una chica de piel morena, que lleva un recogido precioso en el pelo y los ojos elegantemente pintados, de estatura media y más bien delgada. Un flashazo la deslumbra, y entonces se dirige a la cámara fotográfica. Aparecen ÁNGELA (43) y MIGUEL (47) junto a ella.

JOSÉ (V.O)
 ...pero aún así no podían
 alcanzarla.

Los tres miran en la cámara del FOTÓGRAFO cómo ha quedado la imagen. Sonríen y asienten, aunque Ana Isabel no parece conforme del todo.

13 **REDACCIÓN - INT/DÍA (2016)**

Estamos en la redacción de un gran periódico, es amplia, con mucha luz, predominan los azules, hay gente andando de un lado para otro. Algunos con un café, otros con una pila de folios. El murmullo se funde con el incesante sonido de las teclas de los ordenadores y los 'clicks' de los ratones. Al fondo de la redacción hay un ascensor metálico.

Ana Isabel (24) teclea sobre un enorme ordenador de mesa. Está mucho menos arreglada, lleva una coleta de caballo y ni rastro de maquillaje. Lleva auriculares a través de los cuales puede escucharse alguna guitarra eléctrica. Concentrada y eficaz, sin dejar de mirar la pantalla, se muerde el labio inferior con fruicción.

Dos manos aparecen tras Ana Isabel y le tapan los ojos. Ella se asusta, pero después reacciona con una sonrisa. Se quita los auriculares.

ANA ISABEL
 (riendo)
 ¿Papá?

Anabel se da la vuelta y abraza a Miguel (49), que sostiene una bolsa de plástico. Se la muestra a su hija, y la abre para que Anabel observe dentro.

Anabel introduce la mano en la bolsa y saca un pequeño paquete envuelto en papel de regalo de color lila.

MIGUEL
 Feliz cumpleaños, mi niña

Ana Isabel y Miguel se abrazan, con una sonrisa.

14 HABITACIÓN NIÑOS - INT/NOCHE (1974)

Volvemos a la habitación, y comprobamos que Julio Niño sigue dormido, y ahora también le acompaña Miguel Niño. El único que no se ha rendido es Luis Niño, que está incorporado sobre la almohada, con los ojos bien abiertos.

JOSÉ

Así que llamaron a su amigo el
ratón de campo, y le prometieron
una tercera parte de la zanahoria.

Luis Niño frunce el ceño, frustrado por el relato de su padre, intentando comprenderlo.

15 IGLESIA - INT/NOCHE (1989)

En una iglesia abarrotada, varias velas iluminan la estancia y se oyen llantos y gemidos lastimeros. Por la puerta de la misma aparece LUIS JOVEN (19), con el rostro desencajado, los ojos rojos y cientos de lágrimas reprimidas en sus párpados.

RÓTULO: DICIEMBRE 1989

JOSÉ (V.O)

La comadreja trepó sobre el ratón
de campo. Y el conejito sobre la
comadreja. Pero no llegaban a la
zanahoria.

Luis Joven avanza por el centro de la iglesia mientras sostiene un sobre en su mano izquierda. Aprieta las mandíbulas con rabia.

JOSÉ (V.O)

Llamaron a la serpiente, y luego al
lechón. Pero no alcanzaban.
Finalmente llamaron al sapo, que
saltó tan alto...

Luis Joven se para frente a un ataúd. No vemos quién está dentro. Todo el mundo observa a Luis Joven, que aprieta su puño derecho y amaga con tirar el sobre al suelo. Permanece quieto, tenso, frente al ataúd.

HABITACIÓN NIÑOS - INT/NOCHE (1974)

Luis Niño da un par de cabezazos y está a punto de caer dormido. José lo observa, y sonrío. Continúa narrando pero en susurros.

JOSÉ

Que la alcanzó. Conejito tuvo que repartir la zanahoria entre tantos amigos, que le tocó una parte muy muy pequeñita.

Al escuchar esto último, Luis Niño sonrío, con los ojos entrecerrados.

LUIS NIÑO

(en duermevela)

Muy pequeñita...

JOSÉ

Pero no le importó, porque la estaba disfrutando con sus amigos, y eso era lo mejor

LUIS NIÑO

(intentando abrir los ojos)

Los amigos son lo mejor

José se levanta, cierra el libro y lo coloca en la mesilla.

JOSÉ

Sí, sí que lo son.

Arropa a sus tres hijos y los besa en la frente. Mientras, Luis Niño se acomoda en la cama y se dispone a dormir. José apaga la luz.

LUIS NIÑO

(con los ojos cerrados)

Papá...

JOSÉ

Dime Luis

LUIS NIÑO

¿En la oscuridad existen las cosas?

JOSÉ

¿Cómo?

LUIS NIÑO

Cuando yo cierro los ojos... las cosas se van ¿no?

José frunce el ceño, entre extrañado y divertido y se acerca a la cama de su hijo. Se agacha para poner su cara a la altura de la de Luis Niño.

JOSÉ

Las cosas no se mueven. Para que cuando despiertes sigan ahí.

Ante la ausencia de respuesta de su hijo, que parece ahora dormido, José susurra.

JOSÉ

¿Luis?

Luis abre los ojos con parsimonia y mira a su padre.

LUIS NIÑO

(susurrando)

No, papá. En la oscuridad deja de existir todo. Pero tú no lo sabes

Luis mira a su hijo, intentando comprender, pero antes de que pueda seguir hablando, los párpados del pequeño Luis Niño se cierran, su respiración se vuelve más pausada y se entrecierran sus labios.

José se incorpora y arroja con un cierto temor a su hijo menor. Después sale de la habitación y cierra la puerta.

Nos acercamos al rostro dormido de Luis Niño, bañado por la luz azul de las pegatinas de las estrellas.

LUIS ADOLESCENTE (V.O)

(chillando)

¡Damas y caballeros, sean bienvenidos al espectáculo más grotesco de cuantos se han contado! Sean bienvenidos a...

FUNDIDO A NEGRO

TÍTULO EN BLANCO SOBRE NEGRO: EL NEGRO

CIRCO

Es una mañana soleada, apenas hay nubes en el cielo y estamos en una autopista no demasiado concurrida. Se muestran los créditos.

En una motocicleta negra están montadas dos chicas, son Ana Isabel y ALBA (27). Ambas llevan cascos, y Ana Isabel unos auriculares que le entran por el casco. Está escuchando una canción de Rock & Roll por la radio.

Adelantan a varios coches, parecen llevar una cierta prisa. Alba mira hacia Ana Isabel y asiente, Ana Isabel responde mostrándole el pulgar de su mano derecha, mientras con la izquierda sigue agarrada a su cintura. Entonces Alba acelera aún más.

18

IGLESIA - EXT/DÍA (2016)

La iglesia que vimos en la escena 15, la vemos ahora desde fuera. Está en una pequeña plaza. El reloj de manecillas de la iglesia marca las 12:05.

RÓTULO: SEPTIEMBRE 2016

La motocicleta que transporta a Ana Isabel y Alba aparca junto a la plaza de la iglesia. Ana Isabel se baja y se quita el casco, así como los auriculares. Alba se sube el visor.

ANA ISABEL

Muchas gracias

ALBA

(apenas se le oye por el ruido
de la moto)

¿Seguro que no quieres que me
quede?

ANA ISABEL

(con gesto de desagrado debido
al ruido)

¿Cómo?

Alba apaga la moto y se quita el casco.

ALBA

Que me quedo contigo

ANA ISABEL

No, no. De verdad, Alba, no hace
falta. Es un rato...

ALBA

¿Cuál es el problema? ¿No quieres
que nos vean juntas?

ANA ISABEL

(ríe)

No es eso. Es un momento... raro. Y tengo una familia muy especial. No vas a estar cómoda.

ALBA

Porque tú lo digas

ANA ISABEL

Además, tienes trabajo para mañana ¿no?

ALBA

(frunce el ceño)

Anda, dame un abrazo.

Ambas se abrazan, sonrientes.

ALBA

(señala a la iglesia)

¿Crees que es buen sitio?

ANA ISABEL

(extrañada)

¿Para tu boda?

ALBA

Claro

ANA ISABEL

Aún sigues con eso...

Alba la mira, resignada, y tras un suspiro se coloca el casco. Ana Isabel le agarra la mano en un gesto cariñoso y le sonríe con ternura.

ANA ISABEL

Gracias

ALBA

(asintiendo)

Que te sea leve

Alba arranca la moto y cuando comienza a irse, Ana Isabel hace el amago de hablarle, pero ya no la oye, así que no pronuncia ningún sonido. Se gira y observa en silencio la iglesia por unos segundos. Mira el reloj de la misma y comienza a andar con parsimonia, con la mirada perdida, pensativa, hacia la iglesia.

IGLESIA - INT/DÍA (2016)

La iglesia está abarrotada de gente, toda ella vestida de negro. El párroco lee un pasaje de la Biblia.

Ana Isabel entra en el edificio muchos se percatan de su entrada y se giran al oír que alguien entra. Avanza con la cabeza gacha, y se sienta en uno de los primeros bancos junto a su padre Miguel (49) y su madre Ángela (45), que le recriminan la tardanza en silencio, señalando su reloj. Ana Isabel responde enseñando las palmas de las manos en señal de disculpa. Todos vuelven a mirar al frente.

Ana Isabel gira entonces la cabeza, algo le llama la atención, una barriga de embarazada sobresale del resto de la bancada en la que se sienta. Busca el rostro de la persona embarazada, pero se encuentra con el de su tío LUIS (47). Luis comienza a tener las sienes blancas, y muchas arrugas surcan ya su rostro. Tiene una enorme tristeza en sus ojos. Y con esa tristeza saluda a su sobrina, sonriendo y asintiendo como si de una reverencia se tratara. Ana Isabel le devuelve la sonrisa y señala con un levantamiento de cejas la barriga que está a su lado. Es ALMUDENA (47), una mujer de piel blanquecina y pelo moreno, así como de ojos rasgados y cuerpo ancho. La sonrisa de Almudena hacia Ana Isabel es mucho más alegre. Se acaricia la barriga y Ana Isabel se muerde el labio inferior.

ANA ISABEL
(susurrando)
¿Cuántos meses?

Almudena, que no puede oírla bien, acerca la cabeza. Miguel chista, mandando a callar a su hija, que hace oídos sordos.

ANA ISABEL
(susurrando y acercándose a
Almudena)
¿Que cuándo sales de cuentas?

ALMUDENA
(susurra)
¡Ah, en dos semanas!

ANA ISABEL
(levanta el pulgar)
Qué bien

De nuevo Almudena parece no poder oírla, pero cuando Ana Isabel trata de repetirle lo que ha dicho, Ángela la fulmina con la mirada. Ana Isabel se coloca perfectamente en su asiento y le hace un gesto a Almudena con los dedos, indicándole que hablarán más tarde.

Entonces vemos que en el púlpito, el cura que oficia la misa es Julio (50), vestido con sotana negra y alzacuellos. En general toda la simbología que tiene a su alrededor es bastante sobria. Habla con voz grave, pesada y pausada.

JULIO

(lee de la Biblia)

Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: !!Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió...

Observamos el ataúd abierto que ocupa el centro de la iglesia, justo bajo el púlpito, soportado por dos atriles metálicos, y recubierto por una madera satinada, rematado con dos cruces católicas de un dorado brillante. Dentro del ataúd, vestido de traje de chaqueta y con una corbata morada, yace JOSÉ (73), con todo su pelo blanco y la boca semiabierta. El color de sus labios combina con el de su corbata.

JULIO

...atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

Luis observa con atención la misa de su hermano, con los párpados como muelle de contención de sus lágrimas. Almudena se percata de la emoción de su marido y le coge la mano. Ambos llevan anillos de casados, se miran con ternura.

JULIO

(cerrando la Biblia)

Y esta es la palabra del Señor, que en su resurrección se hizo santo y en su muerte, mártir. Palabra de Dios.

TODOS

Te alabamos, óyenos

Ana Isabel es la única de la bancada familiar que permanece con la boca cerrada y no responde a Julio.

JULIO

Como bien sabéis, mi padre, José Hernán Villalobos, era un hombre querido por todos.

Julio permanece unos segundos en silencio. Entonces comienza a hablar.

JULIO

Así que gracias por quererle en
vida y honrarle... ahora que está a
la derecha del Padre.

Luis, en la bancada, se presigna, muy serio. A su lado,
Almudena repite el gesto de su marido, unos segundos
después.

JULIO

Hace dos años... Dios quiso que
nuestra querida madre marchara
también a su lado.

En el rostro de Miguel comienzan a brotar lágrimas. Ana
Isabel se revuelve, incómoda en su asiento.

JULIO

Ahora están ambos juntos otra vez.
Amándose.

Varias personas de las primeras filas también sacan sus
pañuelos y el llanto silencioso comienza a inundar la
iglesia.

JULIO

Porque el amor es lo único que
podemos llevarnos al Cielo. Es lo
único que importa.

Ana Isabel también se emociona, aunque trata de disimularlo.
Luis permanece ahora serio, no hay rastro de lágrimas en sus
ojos. Observa fijamente a Julio mientras este habla. De
repente Julio se percata y también lo mira a él. Se
mantienen la mirada por un instante, hasta que Luis agacha
la cabeza, triste.

JULIO

(evitando el mirar a su
hermano Luis)
Y en el recuerdo también permitimos
que el amor viva...

IGLESIA - EXT/DÍA (2016)

El sol sigue luciendo en el cielo celeste cuando los
asistentes al funeral comienzan a abandonar la iglesia. Luis
y Almudena salen de la mano, algunas PERSONAS se acercan y
les dan la mano, o dos besos. Alguno que otro, abraza a
Luis. Las palabras más repetidas son 'lo siento'.

De la iglesia sale Ana Isabel, detrás están Miguel y Ángela, que se colocan al otro lado de la puerta para recibir más pésames. Ana Isabel se va hacia su tío Luis.

ANA ISABEL

Tío...

Luis reacciona con una sonrisa triste, se dan dos besos en los que Ana Isabel es la única que establece otro contacto corporal, poniendo sus manos en los hombros de su tío. Luis permanece rígido.

ALMUDENA

(sonríe)

Ana Isabel, mi niña

Ana Isabel y Almudena se abrazan, con más cariño que Luis. Cuando se separan, Ana Isabel le señala la barriga.

ANA ISABEL

Dos semanas ¿no? ¿Ya sabéis...?

LUIS

(asiente)

Se va a llamar Javier

Ana Isabel sonríe, satisfecha. Un SEÑOR se acerca a Luis.

SEÑOR

Te acompaño en el sentimiento.

Luis asiente y el señor se marcha por dónde había venido. Luis sonríe a Ana Isabel, incómodo. Y esta amaga con marcharse.

ALMUDENA

Oye, Anabel

ANA ISABEL

Dime

ALMUDENA

(con gesto de desagrado)

¿No había otro periódico?

ANA ISABEL

(ríe)

Que pagara mejor, no

LUIS

Tu madre me ha hablado de Madrid, alguna televisión nacional...

ANA ISABEL
 (pone los ojos en blanco)
 Ya. Por ahora estoy cómoda aquí.
 ¿Qué estás haciendo tú, tío?

Ahora Luis parece aún más incómodo que antes. Almudena lo mira con cierta pena.

LUIS
 Parado desde hace tres años

ANA ISABEL
 (sorprendida)
 ¿En serio? ¿Estabas de profe en
 Bellas Artes no?

LUIS
 Ya sabes cómo está la educación...

Una PAREJA se acerca a Luis, le dan dos besos, así como a Almudena, y finalmente también a Ana Isabel, cortando por completo la conversación. La PAREJA se marcha.

ANA ISABEL
 ¿Y tus obras?

ALMUDENA
 Eso le digo yo

LUIS
 Ya no sirven

ALMUDENA
 Sí que sirven

LUIS
 La gente se ha olvidado

ANA ISABEL
 Pues hagamos que recuerden

Almudena y Luis la miran, extrañados. Ana Isabel sonrío.

ANA ISABEL
 Un reportaje. En mi periódico. El editor me debe una. Y además (encoge los hombros), es de interés cultural. Fuiste un grande, tío.

LUIS
 (molesto)
 Rescatar a una vieja gloria

ANA ISABEL
 No... podemos buscar un aniversario
 como excusa... (mira a Almudena,
 buscando apoyo)

ALMUDENA
 (a Luis)
 Es buena idea, cariño

ANA ISABEL
 Podrías aclarar lo que pasó en el
 89. Te lloverían las llamadas

LUIS
 (decidido)
 Bueno, creo que tenemos que irnos

Ante la sorpresa de Ana Isabel, que creía tenerlo todo bajo control, Luis le da dos besos. Ella es incapaz de reaccionar y Luis comienza a andar hacia su coche.

ALMUDENA
 (a Ana Isabel)
 Perdona. Son muchas... (gesticula)

ANA ISABEL
 Lo sé. No te preocupes

ALMUDENA
 Gracias

Almudena persigue a Luis. Ana Isabel se queda con cara de no entender nada, mirando a sus tíos alejarse. Ángela se acerca a ella por detrás y la toma de los hombros de forma cariñosa.

21 **COCHE DE ALMUDENA - INT/DÍA (2016)**

Luis entra en el vehículo, en el asiento del copiloto.
 Almudena entra y se coloca en el volante. No se miran.

LUIS
 En diciembre...

ALMUDENA
 El catorce. (Lo mira) ¿Crees que no
 lo sé?

LUIS
 Ya

ALMUDENA

Son veintisiete años. Y en todos
los catorce tengo que quedarme en
casa

Luis suspira y mira por la ventana.

LUIS

Es sólo que no me apetece recordar.
No me apetece hablar del tema

Almudena arranca el coche en completo silencio.

22

IGLESIA - EXT/DÍA (2016)

La mayoría de la gente se ha marchado de la puerta del edificio. Julio sale del mismo, recibiendo felicitaciones por su discurso y pésames a partes iguales. A todos responde con una sonrisa triste y tensa, pero amable.

A Julio se acercan Miguel y Ángela, esta última lo abraza entre lágrimas y esbozando una sonrisa triste.

ÁNGELA

Ha sido muy bonito, cuñado.

Julio asiente con una sonrisa. Ana Isabel llega tras sus padres.

JULIO

Cuando se haya calmado todo esto,
hablamos del papeleo.

MIGUEL

Claro, claro. ¿Luis ya se fue?

JULIO

Sí.

Ángela se acerca de nuevo a Julio, emocionada.

ÁNGELA

Ya sabes que yo no creo en...

JULIO

Lo sé, lo sé.

ÁNGELA

(asiente)

Pero cuando nació Anabel... (señala a su hija). Sentí que algo cambiaba en el mundo. Al menos en mi mundo.

ANA ISABEL

Mamá...

ÁNGELA

(emocionada)

Y así sucede cuando alguien se
marcha. Todo cambia.

JULIO

Así es. Hay pocas cosas inmutables:
la justicia, el pasado...

ANA ISABEL

(completa la frase)

La verdad...

Julio sonríe a su sobrina y esta le devuelve la sonrisa.

JULIO

Y la existencia de Dios.

MIGUEL

(sonríe)

Eres  nico con eso de las palabras.

JULIO

(señala a Ana Isabel)

Tengo entendido que aquí a la
señorita tampoco se le dan mal.

Ana Isabel trata de hablar pero al abrir la boca su madre se
adelanta.

ÁNGELA

Esa es su verdadera pasión:
escribir.

MIGUEL

S , lo de la verdad está en un
segundo plano.

Ana Isabel pone los ojos en blanco y el resto sonríe de
forma contenida.

MIGUEL

Tenemos que irnos, Julio.

ÁNGELA

(a Ana Isabel)

 T  te quedas hija?

ANA ISABEL
Hay mucho trabajo.

JULIO
No preocuparos. Ha sido un placer
volver a veros. Pasaos por mi piso
cuando queráis.

MIGUEL
(marchándose)
Te tomo la palabra.

Ángela es la única que se despide con dos besos de Julio. Miguel le hace el gesto de saludo con los dos dedos sobre la frente y Ángela sonríe, tímida, y se marcha.

Durante un instante, nadie va en la búsqueda de Julio, y este mira hacia el frente, totalmente absorto en sus pensamientos.

Su mirada se cruza entonces con una persona. Apenas podemos verle el rostro, pues lleva una boina y su tupida barba permanece. Es Ángel (52), el cual lleva un ropaje que podría confundirse como de cacería.

El rostro de Julio se torna pétreo, serio, aprieta las mandíbulas en completa tensión. Ángel saluda tocándose la visera de la boina, con un gesto leve. Y se marcha.

Julio lo sigue con la mirada. Aprieta los labios. Alguien viene a darle el pésame y lo saca de su ensimismamiento.

CORTE A

23

SALÓN DE ALMUDENA Y LUIS - INT/NOCHE (2016)

Un naranja muy eléctrico inunda las paredes. Es un piso moderno, atractivo, bien diseñado, acogedor... La mesa del salón se sitúa frente a un gran ventanal que da al balcón. La cocina es americana. El piso en términos generales parece de tamaño mediano. Luis y Almudena cenan en silencio, apenas mirándose el uno al otro y cada uno a un extremo de la mesa. El sonido de los cubiertos chocando con los platos es el único que se escucha. Almudena mira, nerviosa, a Luis.

ALMUDENA
¿Lo recuerdas?

Luis apenas levanta la cabeza del plato, sigue comiendo.

ALMUDENA
¿Por qué nunca hemos hablado del
tema?

LUIS
No es agradable.

ALMUDENA
Es necesario.

Luis entonces la mira. Con parsimonia, deja los cubiertos en su plato y la invita con la mano a que continúe hablando.

ALMUDENA
(nerviosa)
Ahora no sé qué decir.

Luis asiente con la cabeza y vuelve a su plato. Almudena parece avergonzada.

ALMUDENA
(susurra)
Lo echo de menos.

Entonces Luis la vuelve a mirar, sorprendido por lo que acaba de decir.

ALMUDENA
Me hacía reír. Era bueno, Luis.

LUIS
(suspira)
Lo sé.

ALMUDENA
Si te soy totalmente sincera...
(traga saliva) me acuerdo mucho de
él.

Luis mantiene la mirada tensa en su mujer, a Almudena se le llenan los ojos de lágrimas.

ALMUDENA
(emocionada)
Ni siquiera se despidió de mí.

LUIS
(arroja los cubiertos a su
plato, visiblemente enfadado)
Esto es lo que provoca.

ALMUDENA
(secándose las lágrimas)
¿De qué hablas?

LUIS
Mi sobrina.

ALMUDENA
¿Ana Isabel? No me lo puedo creer

LUIS
(gesticulando, tenso)
Hay que avanzar. No sirve de nada
estar aquí llorando,
lamentándose...

ALMUDENA
(ofendida)
¿Sabes para qué sirve? Para
encontrar trabajo de una vez.

Luis la mira entonces, muy serio. Aprieta las mandíbulas. Se levanta con el plato en las manos y se marcha de la mesa. Almudena abre la boca para decir algo, pero finalmente se queda en la mesa, con la mano en la frente, aún aguantando las lágrimas, mientras Luis se marcha al dormitorio.

24 **CUARTO DE BAÑO ALMUDENA Y LUIS - INT/NOCHE (2016)**

Luis va al cuarto de baño, se mira en el espejo, visiblemente frustrado. Se agarra al lavabo. Abre el grifo del agua fría. Permanece absorto en el agua. En cómo se va por el desagüe.

25 **PASEO MARÍTIMO - EXT/DÍA (1974)**

El mar deja una espuma sucia, con restos de madera y bolsas de plástico. Unos NIÑOS corretean con unos palos, persiguiendo a una paloma que tiene dificultades para volar, en una playa prácticamente desierta. Tras ellos, un caminito de madera. Un Luis Niño (5) pasea de la mano de su padre, José (32), con gesto serio, como absorto. De repente, observa a la luna, que aún puede verse, difuminada en el cielo azul. En contraposición a la luna vemos los enormes ojos marrones de Luis.

RÓTULO: Junio 1974

Mientras se siguen oyendo a los niños correteando de fondo, José se percata de la mirada perdida en el cielo de su hijo.

JOSÉ
¿Luis?

LUIS NIÑO
(mirando a su padre)
Un niño de mi clase me dijo que
morirse era ir al cielo.

JOSÉ
Así es.

LUIS NIÑO
¿Y en el cielo está Dios?

JOSÉ
Sí, claro.

LUIS NIÑO
¿Y por qué no lo vemos?

JOSÉ
Porque está en todas partes a la
vez... es como el viento ¿Puedes
verlo? (Luis Niño niega) Pero
¿verdad que lo sientes?.

LUIS NIÑO
Entonces Dios es como mamá, que
dice que está en todos los sitios.

JOSÉ
(ríe)
Más o menos.

José pasea un rato más, con el rostro algo serio. Mira a su hijo, que permanece distraído. Luis Niño mira entonces al suelo, y escucha a los Niños que corren por la playa. Vuelve su mirada hacia ellos.

JOSÉ
Luis... tu madre es buena. No
debes... no la juzgues ¿vale?

LUIS NIÑO
Ya sé lo que es justicia.

JOSÉ
(sonríe)
Lo sé. Ha tenido un pasado muy
duro. Es estricta pero os quiere.

LUIS NIÑO
A Julio más.

JOSÉ
No digas eso.

LUIS NIÑO
No pasa nada, tú me quieres más a mí.

José mira a su hijo y disimula una sonrisa. Se quedan en silencio. Luis Niño y su padre se alejan.

Los Niños que perseguían a la paloma, al final consiguen acertar y la matan a golpes, entre risas.

Luis Niño acierta a lanzar una última mirada a la escena, y fija sus ojos en la agonía de la paloma, empapada en su sangre.

Los últimos impulsos nerviosos del animal terminan, y este se queda inmóvil, con los ojos abiertos.

26

CUARTO DE BAÑO DE ALMUDENA Y LUIS - INT/NOCHE (2016)

De vuelta al presente, Luis se lava la cara, intentando borrar esos pensamientos. Almudena ha entrado en el cuarto sin que él lo supiera. Le coloca las manos en los hombros, con carácter conciliador.

ALMUDENA
Sólo tienes que hablarle de la parte buena (Luis se vuelve y quedan frente a frente). De Madrid, de las ovaciones y las fiestas.

Almudena sonrío, tratando de hacer entrar en razón a su marido. Finalmente, Luis asiente. Se miran a los ojos, parece que van a besarse, pero Luis estaba mirando a la toalla que está detrás de Almudena. La toma y se seca el rostro.

LUIS
Lo siento.

ALMUDENA
(va saliendo del baño)
No te preocupes. ¿La llamarás mañana?

Luis asiente y Almudena sonrío.

ALMUDENA
Voy a dormir.

LUIS
Vale. No tardo.

Almudena se marcha y Luis permanece por unos segundos en el baño. Apaga la luz y se va.

27

REDACCIÓN - INT/DÍA (2016)

Vemos a Ana Isabel en la redacción de su periódico, con una cola de caballo como recogido, con una camisa blanca y unos pantalones vaqueros. Está sentada en el mismo escritorio y frente al mismo ordenador que en la escena 13. También lleva los mismos auriculares.

Tras ella pasa Alba, con una montaña de folios. Mira a Ana Isabel, pero esta no se percata. Alba carraspea. Ana Isabel se gira, sin dejar de morderse el labio inferior, apartando uno de los auriculares de su oreja.

ALBA
¿Nada?

Ana Isabel niega con la cabeza. Alba trata de seguir con la conversación, pero su interlocutora ya se ha girado y ha vuelto al trabajo. Alba sigue con su camino. Ana Isabel entonces se vuelve a girar y evita que se marche.

ANA ISABEL
Perdona. ¿Tú qué tal?

ALBA
Igual.

ANA ISABEL
¿Alguna vez habéis estado así?

ALBA
¿Cómo? ¿Sin noticias para la revista? (Ana Isabel asiente) A una semana de final de mes, no.

ANA ISABEL
Bueno, sigo...

ALBA
¿Cómo estuvo el funeral?

Ana Isabel la observa con las cejas arqueadas en señal de sorpresa y diversión.

ALBA
 (se ruboriza)
 Vale. Sigue.

Ana Isabel se queda mirando cómo Alba se marcha mientras sonríe, negando con la cabeza, divertida por la repentina vergüenza de su compañera. Se queda por unos segundos observándola, en la lejanía. Su sonrisa ahora es más cándida. Suena el teléfono de su escritorio. Se gira, veloz, y lo descuelga.

ANA ISABEL
 Redacción de 'El mensual de
 Sevilla', ¿digame?

LUIS (VOZ EN OFF)
 ¿Anabel?

ANA ISABEL
 (extrañada)
 ¿Tío?

28 **COCHE DE JULIO - INT/DÍA (2016)**

Julio, vestido de paisano, con camisa marrón, pero sin dejar el alzacuellos, conduce su coche antiguo. Va escuchando una retransmisión en la radio: Athletic - Real Betis. Pone especial atención cuando el Betis ataca.

LOCUTOR (VOZ EN OFF)
 El disparo... ¡Fueraaaaa!

JULIO
 (aprieta los dientes)
 Vamos, hombre, vamos...

En el retrovisor lleva una cruz de madera y un rosario morado. Llega al piso de Almudena y Luis y detiene el coche. Baja la radio.

29 **PISO DE ALMUDENA Y LUIS - EXT/DÍA (2016)**

El coche de Julio llega al piso. Se oyen dos pitidos que provienen del auto. La puerta del bloque de pisos se abre y aparece Luis, con pantalones grises y camiseta amarilla. Lleva bajo su brazo una carpeta marrón, raída y antigua, que parece a punto de estallar por la cantidad de papeles que contiene. Luis saluda con la mano. Julio asiente desde dentro del vehículo.

COCHE DE JULIO - INT/DÍA (2016)

Luis entra en el coche, se sienta como copiloto y coloca la carpeta sobre sus piernas.

LUIS
¿Sabes dónde es?

JULIO
Sí, claro.

Julio observa la carpeta, curioso. La señala.

JULIO
¿Son tus obras?

Luis asiente y acaricia la tapa de la carpeta. Julio arranca de nuevo el coche y se incorpora a la carretera.

LUIS
¿Está jugando tu Betis? (señala la radio) Dale voz si quieres.

Julio lo mira extrañado, y luego apaga la radio. Luis se sorprende.

JULIO
¿Estás bien?

LUIS
Julio, en serio...

JULIO
Te conozco, hermano. Sé cuando algo va mal.

LUIS
¡Nada va mal! Ha muerto mi padre,
¿me permites al menos estar triste?

Julio levanta la mano en señal de disculpa. Sigue mirando al frente.

JULIO
No quería...

LUIS
Lo sé, lo sé

Julio asiente y sigue conduciendo. El coche está en completo silencio.

JULIO
Respecto al testamento de papá...
mañana iré al notario. No creo que
haya problema.

LUIS
¿Has hablado con Migue?

JULIO
No. No hay prisa (Mira a Luis,
curioso) Y ¿cómo te has prestado a
esto?

LUIS
¿Crees que es mala idea?

JULIO
No he dicho...

LUIS
(lo interrumpe)
Pero lo piensas (sonríe). Yo
también sé leer tus señales.

JULIO
O sea que llevaba razón (sonríe
triunfante). Algo te pasa.

Luis agacha la cabeza, y niega.

LUIS
(muy serio)
Necesito...

JULIO
Todo va a ir bien. No nombrarás lo
que no debes.

LUIS
No es eso.

JULIO
Ya te dije... (le mira) ya te dije
que Dios nos ha perdonado, Luis.

LUIS
Julio, necesito que tú...

JULIO
(vuelve a interrumpir)
¡Pero si hasta te ha dado un hijo!

Luis niega de nuevo, frustrado.

JULIO
¿Crees que es casualidad?
(enfadado) ¡Tú no crees en eso!
(mira a su hermano, tranquilizador)
De verdad, todo va a salir bien.

Julio vuelve a mirar a la carretera, Luis mira por su ventana y permanecen unos segundos en silencio.

LUIS
Necesito tu bendición.

Julio vuelve a mirarlo, con sorpresa. Luis le devuelve la mirada.

LUIS
Solo así estaré seguro.

El semáforo está en rojo. Julio frena y sonríe a su hermano.

31 **CUARTILLO REDACCIÓN - INT/DÍA (2016)**

Luis se sienta en una silla, frente a él, Ana Isabel se sienta en otra. Él, incómodo, mirando a las paredes. Ella sonriente, preocupada por sus utensilios, pero habituada a ese tipo de situaciones.

Estamos en una habitación pequeña, gris, que se asemeja bastante al lugar en el que suelen hacerse los interrogatorios. Predomina una luz amarillenta que golpea en las paredes grisáceas. Una mesa metálica y dos sillas azules son todo el mobiliario del lugar. Una ventana amplia, separa al cuartillo de entrevistas de la redacción. Una persiana metálica está a medio cerrar.

Sobre la mesa, Ana Isabel coloca una grabadora y un cuadernillo con un bolígrafo azul enroscado en sus anillas.

32 **REDACCIÓN - INT/DÍA (2016)**

Por la ventana pasan compañeros de Ana Isabel, que no se detienen a mirar al interior de la habitación. El ritmo sigue siendo frenético en la redacción. Desde fuera vemos cómo Ana Isabel corre por completo la persiana metálica. Ya no podemos verlos.

33 **CUARTILLO REDACCIÓN - INT/DÍA (2016)**

Ana Isabel vuelve a sentarse.

ANA ISABEL
Para más intimidad.

Luis sonríe y coloca su carpeta sobre la mesa.

LUIS
Traje esto.

ANA ISABEL
¿Qué es?

LUIS
(abre la carpeta con calma)
Hay guiones... dibujos...
acuarelas... (gesticula)

ANA ISABEL
Genial.

LUIS
Pensé que... para ilustrar el
artículo...

ANA ISABEL
Claro, claro. Está...

LUIS
Quizás necesitabas...

ANA ISABEL
(sonríe)
Muchas gracias.

Ana Isabel hace el amago de acercarse a la carpeta, estira su brazo, pero Luis no la ha abierto del todo, y sigue en ello, sin levantar la mirada de su tapa marrón. Ana Isabel retira su brazo y observa cómo Luis permanece absorto en los elásticos que cierran la carpeta, como si nunca quisiera abrirla realmente. Súbitamente, Luis levanta la mirada y abandona la carpeta.

LUIS
No me he preparado nada ¿eh?

ANA ISABEL
(ríe)
Tranquilo, hombre. No es un examen.

LUIS
Ya, bueno... Yo estoy como si lo
fuera.

ANA ISABEL
A ver, cuéntame. Qué es lo que
haces ahora por las mañanas.

LUIS

¿Esto ya es...? (señala la grabadora, apagada)

ANA ISABEL

No, relájate. Es solo una charla entre un tío (lo señala) y su sobrina (se señala). Hacía mucho que no hablábamos.

LUIS

Es verdad. ¿Qué es de tu vida? Que de la mía ya hablaremos luego.

ANA ISABEL

Tengo un par de proyectos, pero la redacción (señala hacia la ventana) me quita todo el tiempo.

LUIS

Lo entiendo.

ANA ISABEL

Y la energía.

LUIS

La Facultad era igual, sabías cuando entrabas...

ANA ISABEL

Sí, el horario aquí parece algo imaginario.

LUIS

Totalmente.

ANA ISABEL

Pero me gusta esto. Ahondar en las historias. Y contarlas a mi manera.

Durante unos instantes permanecen en silencio. El ambiente está amarillento, tenso. Luis vuelve a ensimismarse en la carpeta. Ana Isabel lo mira. Tamborilea con los dedos, tratando de llamar su atención. No da resultado.

ANA ISABEL

Oye...

LUIS

(sin levantar la mirada)

¿Mmm?

ANA ISABEL
 ...no tienes por qué hacer esto si
 no quieres.

Luis la mira con extrañeza. Ana Isabel se apoya sobre los
 codos en la mesa y lo mira, seria.

ANA ISABEL
 Quiero decir, que es una idea. Creo
 que una buena idea. Pero si estás
 muy incómodo... El momento para
 decirlo es ahora.

Luis la mira y se yergue en su silla, preparándose.

LUIS
 Al principio yo sí creía que era
 una mala idea.

ANA ISABEL
 ¿Y ahora?

LUIS
 Hay cosas de las que llevo
 demasiado tiempo sin hablar.

ANA ISABEL
 (suspira)
 Bien. Cuando quieras.

Luis asiente y señala la grabadora. Ana Isabel la pulsa y el
 botón de la misma se tiñe de una luz roja intensa.

34 **AUTOBÚS - INT/DÍA (1987)**

LUIS JOVEN (18) abre los ojos. Es mucho más joven, un
 adolescente, le falta la barba y lleva el pelo mucho más
 corto. Lleva una chupa de cuero marrón, y debajo una
 camiseta negra.

RÓTULO: Septiembre, 1987

Le ha despertado el CONDUCTOR (58) del autobús,
 zarandeándole. Al fondo, las últimas chicas que salen del
 vehículo, ríen.

CONDUCTOR
 ¡Me has dejado el respaldo lleno de
 baba! ¡Serás asqueroso!

LUIS JOVEN
 (aún semidormido)
 Lo siento. Yo no... He dormido mal
 y estoy nervioso...

CONDUCTOR
 (le divierte la situación)
 ¿Nervioso? Madre mía. ¡Vaya nervios
 tienes, hijo!

LUIS JOVEN
 (sacando un pañuelo, ya más
 nervioso)
 Yo se lo limpio, lo siento. Siento
 lo de las babas, creía... no
 sabía...

CONDUCTOR
 Anda a clase, que era broma.

LUIS JOVEN
 (saliendo del autobús, raudo)
 Vale. Gracias. Lo siento. Perdone.

CONDUCTOR
 (hablando para sí)
 En fin... El futuro del país.

35

CAMPUS DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES- EXT/DÍA (1987)

Luis Joven corre a través del campus, desorientado, y mirando su reloj una y otra vez. Luce un sol radiante, sobre el césped del campus, varios estudiantes charlan, otros estudian, algunos se besan y muchos están tumbados, aprovechando el buen tiempo. Luis se acerca a preguntar a un grupo de tres chicas, entre ellas está PAOLA (18), que tiene los ojos verdes, el pelo largo y negro, la piel aceitunada y los labios gruesos, sonrosados.

LUIS JOVEN
 (jadeando)
 Buenas, perdonad, ¿el aula...? Es
 la clase de Teatro y Dramaturgia,
 de ahora de las nueve.

CHICA MORENA
 (mirando al resto)
 ¿Teatro y dramaturgia?

CHICA RUBIA
 ¿Sabes quién la da?

LUIS JOVEN
Ni idea... Francisca no sé qué,
creo.

PAOLA
(sobresaltada)
¿Francisca Ramos?

LUIS JOVEN
¡Sí! Si, esa es. Es que llego diez
minutos tarde...

PAOLA
(mira su reloj)
Y yo también, pero no me acordaba.

El resto de las chicas ríen mientras Paola se levanta del césped y se dirige hacia uno de los edificios. Ante la inmovilidad de Luis, que no sabe cómo reaccionar, le llama.

PAOLA
(haciendo aspavientos con la
mano, divertida)
¿Al final no vienes?

LUIS JOVEN
(saliendo de su
ensimismamiento)
Sí, perdón. (Sonríe tímidamente a
las chicas, que no paran de reírse)
Gracias ¿eh?

CHICA RUBIA
(risa nerviosa)
Sí, de nada.

Luis corre hasta alcanzar a Paola, que parece andar con paso militar, decidida y veloz aunque sin correr.

LUIS JOVEN
(sigue nervioso)
Ya vamos tarde (vuelve a mirar el
reloj).

PAOLA
(le coloca la mano para
estrecharla)
Paola.

LUIS
Oh, sí, perdona. (Estrecha su mano)
Yo soy Luis.

Entonces Luis se fija en Paola, durante un instante, y observa sus ojos verdes y su andar seguro.

PAOLA
¿Primer día?

LUIS
Segunda semana, pero aún no me aclaro.

PAOLA
(sonríe por un instante, habla sentenciando, segura de cada frase)
Te acostumbrarás. Pero hay que espabilar, Luis.

LUIS
(ríe)
Ya, ya...

36

FACULTAD DE BELLAS ARTES - INT/DÍA (1987)

Durante un instante, ambos quedan en silencio y entran en el edificio. Luis Joven mira un par de veces a Paola, que parece muy concentrada en llegar a su destino, siempre mirando hacia adelante.

LUIS
(titubea)
Eh... bueno, y ¿tú eres de aquí? Yo vivo en la Macarena...

PAOLA
(se detiene frente a una puerta)
Es aquí.

LUIS
(concentrado en la charla con Paola, apenas la ha oído)
... en la zona de...

PAOLA
(lo mira, divertida)
Venga, fiero. Ya luego flirteas conmigo, entra. (Abre la puerta, dejándole sin posible respuesta)

CLASE DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES - INT/DÍA (1987)

La profesora se detiene en su explicación, y mira hacia la puerta que acaba de abrirse. De esta entra un Luis ruborizado y Paola, que se lleva la mayoría de miradas del alumnado. Una gran pizarra verde ocupa la pared hacia la que miran los casi 40 alumnos que ocupan los pupitres, sentados en parejas. La profesora mira rápidamente al reloj de pared que preside la clase, y frunce el ceño, dirigiéndose a los recién llegados.

PROFESORA FRANCISCA

Siéntense y no interrumpen. (Vuelve a hablar a todo el alumnado) Cómo iba comentando... La cuarta pared sólo debe ser derribada en momentos muy necesarios.

Con la profesora gesticulando y hablando de fondo, Luis Joven se dirige a un pupitre, en el que le espera JAVIER (18), con los labios apretados mientras se aguanta la risa. Javier es un chico de la misma edad de Luis, aunque de rasgos mucho más finos, delgado, con el pelo fino y menos agraciado físicamente. Viste un chaleco de punto con listas horizontales verdes y amarillas. Además, lleva unas gafas que hacen que sus ojos marrones parezcan diminutos.

JAVIER

(divertido, susurrando)
¿Qué estabas haciendo, bribón?

LUIS

(aún avergonzado, mirando al suelo mientras se sienta a su lado)
El ridículo.

JAVIER

(sorprendido)
No me digas que la has cagado ya. Tronco, al menos una semanita más...

LUIS

(intentado desviar la conversación)
¿Qué me he perdido?

JAVIER

Nada interesante. Está hablando de la cuarta pared. Ahora te dejo los apuntes.

LUIS
Vale. Gracias.

JAVIER
Pero si me cuentas la historia con
la morenuqui, sino "nanai".

LUIS
(mirándole, divertido)
Cuando lleguemos al piso, Javier.

JAVIER
(sonríe y le deja mirar su
cuaderno)
Okey Makey.

Mientras Luis copia y la profesora sigue explicando, Javier lanza una mirada hacia una de las chicas que está en el pupitre de al lado, justo el que tiene delante Paola. Esta chica no es otra que ALMUDENA JOVEN (18), viste un chaleco de cuello vuelto, y tiene bastantes kilos de más en relación con la Almudena adulta. Almudena devuelve la mirada a Javier. Este sonríe y ella se sonroja. Luis se da cuenta de lo que está pasando.

LUIS
(sin susurrar demasiado)
Otro que tal baila.

La profesora detiene su explicación un instante, y mira fijamente a la zona en la que están Javier, Luis, Almudena y Paola, con seriedad. Espera a que todos estén en silencio y prosigue con la clase.

JAVIER
(susurrando sin apenas mover
la boca)
¿Crees que eres el único Dandy
aquí?

Luis mira de reojo a su compañero para contestarle, pero ve de fondo cómo Paola llama a Almudena Joven para devolverle el cuaderno. "Gracias" puede leerse en sus labios.

Entonces Luis escribe en una página de su cuaderno y se la pasa a Javier. En esta página puede leerse "Se conocen". Javier mira brevemente hacia el lado, y arquea las cejas en señal de asombro. Con una maldisimulada sonrisa, escribe la respuesta a su compañero. "Discoteca este viernes. Hay que invitarlas a unas Fantas", reza la notita. Luis tiene que contenerse para no reír ante la ocurrencia de su compañero.

Escribe en el mismo pedazo de papel, pero cuando se lo devuelve a Javier, la letra es idéntica a la de su compañero. Ahora la frase anterior, que parece escrita íntegramente por Javier, dice así: "Discoteca este viernes. Hay que invitarlas a unas Fantas y a un piscolabis".

Javier abre de par en par sus ojos, sorprendido ante la habilidad de su amigo para copiar su letra. "Me das miedo", le escribe como respuesta. A lo que Javier vuelve a contestar completando la frase. "Me das miedo, me dijo un día el espejo". Javier se ríe y la profesora carraspea, volviendo la vista hacia ellos. Como última respuesta, Javier le hace un corte de mangas a su amigo y le susurra.

JAVIER

Copia esto...

Luis sonrío, pero continúa mirando hacia adelante, por fin atento a la profesora. Javier vuelve a mirar hacia Almudena, ella sonrío y vuelve la cabeza hacia la profesora.

PROFESORA FRANCISCA

... Nada de simplismos, señores.
 Estamos evolucionando en el teatro.
 Nada de personajes planos, de historias que no lleven a nada...
 El actor agradece un buen personaje en el que zambullirse. ¿Estamos?
 Bien, dicho esto, siempre...

38

CAMPUS DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES- EXT/DÍA (1987)

Paola y Almudena Joven salen del edificio de la Facultad, con las carpetas sobre el pecho. Andan hacia el campus.

PAOLA

(susurrando)

Tía, de verdad, no te va a pasar nada.

ALMUDENA JOVEN

(ruborizada)

No sé... Yo sólo he probado el tabaco.

PAOLA

¿Y te gusta?

Almudena Joven asiente.

PAOLA

Pues esto es mucho mejor.

A Almudena Joven se le ilumina el rostro. Paola parece satisfecha. Entonces se acercan Luis y Javier, con este último a la cabeza, y con actitud resuelta.

JAVIER

Muy buenas, chicas. ¿No hace como mucho calor? ¿Qué os parece si mi amigo (señala a Luis) y yo os invitamos a un par de Fantas?

LUIS

(saluda a Paola, tímido)
Buenas... Paula.

PAOLA

(pone los ojos en blanco)
Paola. ¿Te tomaste muy en serio lo de flirtear después de clase no?

LUIS

Paola, eso, perdona, no... no quería.

JAVIER

Vaya, vosotros dos ya vais muy avanzados, ¿que os parece si yo comienzo a conocer a esta bella señorita que tenemos por aquí?

Javier se acerca a Almudena Joven, que se ha puesto aún más colorada. Paola se interpone entre los dos.

PAOLA

(con el ceño fruncido)
¿No vais los dos un poco embalados?

LUIS

Sí, sí... nos vamos ya (agarra el chaleco de Javier y tira de él).

JAVIER

(insistente)
¡Vamos! Somos chicos interesantes.
De verdad.

Comienzan a alejarse, Javier obligado por Luis Joven. Almudena parece decepcionada, y Paola triunfante.

ALMUDENA
Parecían majos

PAOLA
(sorprendida)
¡Tía!

JAVIER
(desde lejos)
¡La he oído, la he oído! ¡Ha dicho
que somos majos, Luisito!

Paola se lleva las manos a la cabeza, ella y Almudena Joven ríen, divertidas. Luis Joven y Javier comienzan a correr hacia el autobús, Javier se vuelve en el camino, mientras Luis Joven trata de calmarlo mientras corren.

JAVIER
¡Mañana nos vemos chicas! ¡Yuhu!

Paola y Almudena Joven se quedan mirando al autobús.

PAOLA
Nunca le des bola a un tío pesado.

ALMUDENA JOVEN
Perdón.

Ambas retoman su caminata por el césped de la Facultad.

39 **PISO DE JAVIER - INT/NOCHE (1987)**

Estamos en el piso de Javier, un diminuto y desordenado estudio, salpicado con lienzos, papeles, paletas, pinceles, alguna que otra pequeña escultura y algún que otro instrumento desvencijado. Está predominado por el color marrón.

Javier y Luis Joven entran por la puerta, riendo.

JAVIER
Deberías haberle dicho algo,
hombre...

LUIS JOVEN
Si la he llamado Paula.

JAVIER
(entre risas)
¿Y cómo se llama?

LUIS JOVEN

Paola...

JAVIER

(saca una bolsita de su mochila)

No puedo contigo, macho.

Ambos van hasta la mesa de madera que está en el centro del salón, frente al sofá marrón y antiguo, que está repleta de folios. Javier hace un hueco y coloca allí la bolsita de la que comienza a sacar papel de liar, cigarros y una bolsita con marihuana.

LUIS JOVEN

(mirando los folios sobre la mesa, con curiosidad)

¿Sabes que Julio quiere ser madero?

JAVIER

¿Julio?

LUIS JOVEN

Mi hermano mayor

JAVIER

Ah... ¿Y tú no quieres que lo sea?

LUIS JOVEN

(duda)

No lo sé tío. En mi casa son muy...
(se señala las sienas) con el tema de Dios... ¿sabes?

JAVIER

Muy religiosos.

LUIS JOVEN

(ríe)

Eso.

JAVIER

No era tan difícil.

Se sientan en el sofá y Javier comienza a liar un cigarro de marihuana.

JAVIER

¿Qué tienes en contra de la religión, tío?

LUIS JOVEN
Nada. Es sólo que... No es un
pensamiento sano.

Javier se encoge de hombros

JAVIER
¿Y tu otro hermano?

LUIS JOVEN
Está en Huelva. Es maestro.

JAVIER
(asiente, con gesto conforme)
Familia de estudiosos.

LUIS JOVEN
La tuya de artistas.

JAVIER
(acabando el cigarro)
Mi madre pintora... Mi padre
pianista... Y yo (mira orgulloso el
cigarro) drogadicto (sonríe).

Javier enciende el cigarro y le da una honda calada. Ambos se dejan caer en el sofá, relajados.

Dejan brotar entonces su creatividad, vemos a cámara rápida como el día pasa mientras ellos no paran de dibujar y escribir, en un ambiente de confidencias y arte. Cuando acaban ya atardece.

Finalmente, Luis y Javier están en el salón, ambos sentados en el sofá, absortos en unos folios. Luis, con rostro relajado, casi sonriente, mientras Javier está concentrado, moviendo la boca en silencio. Tras unos segundos, Javier levanta la mirada hasta encontrar la de su satisfecho compañero.

JAVIER
Hay que montar esto.

LUIS JOVEN
(riendo)
Eso digo yo.

JAVIER
¡Es buenísimo! (Hojea las páginas
del manuscrito) La parte de...

LUIS JOVEN
No las desordenes.

JAVIER
(aún excitado por lo que lee)
Es cruel y divertida, es alegre y
triste a la vez...

LUIS JOVEN
¿No crees que te emocionas un poco?

JAVIER
(deteniéndose por un instante)
¿Y yo quién soy?

LUIS JOVEN
¿Tú?

JAVIER
Sí (señala los folios).

LUIS JOVEN
Ah, pues... ¿Tú quién crees?

JAVIER
(sonríe)
Tú no podías ser PÁJARO ¿no?

LUIS JOVEN
Ten en cuenta que mi familia viene
a verme.

JAVIER
Ya, bueno (Se lo piensa un
instante). Faltarían tres
personajes.

LUIS JOVEN
Sólo uno.

JAVIER
(sorprendido)
No pensarás...

LUIS JOVEN
Esto lo escribí en verano, antes de
que comenzara el curso. ¿Crees que
es casualidad que hoy, que venía a
enseñártelo (señala el manuscrito)
nos encontráramos con ellas dos?

JAVIER

Pues sí.

LUIS JOVEN

No existen las casualidades.

Luis Joven sonríe y se echa hacia atrás en el sofá con gesto triunfante.

40

PARQUE - EXT/DÍA (1987)

Un parque, verde, repleto de árboles y de caminos de tierra con bancos de madera flanqueándolo, es testigo del primer paseo entre Luis Joven, Javier, Paola y Almudena Joven. Los cuatro andan por uno de los senderos. Es un día soleado y corre poca brisa. Luis Joven lleva una blusa verde. Paola un vestido de flores. Almudena Joven un chaleco naranja de cuello vuelto, y Javier unos tirantes negros con una camiseta de lunares. Andan en grupos de dos. Almudena Joven y Javier están más retrasados que sus compañeros.

JAVIER

(emocionado, a Almudena)

Grupo Teatral Neón, así nos vamos a llamar.

LUIS JOVEN

(desde delante)

¿Ya lo has decidido?

JAVIER

(fingiendo estar molesto)

¿Me permites? Estoy hablando con Almudena.

ALMUDENA JOVEN

(ríe)

No pasa nada.

JAVIER

(la mira con cariño)

Estás preciosa cuando te ríes, Almudena.

ALMUDENA JOVEN

(intentando mantener la compostura)

Bueno, ya basta. No seas zalamero.

JAVIER

Mis disculpas.

ALMUDENA JOVEN
¿Por dónde ibas?

JAVIER
El nombre, sí, el nombre de nuestra
compañía...

Javier sigue hablando en un segundo plano. Ahora nos centramos en la conversación de Luis Joven y Paola.

LUIS JOVEN
(señalando a la otra pareja)
¿Crees que...?

PAOLA
No lo creo. Almudena es más seria
que eso.

LUIS JOVEN
Bueno... la está haciendo reír.

PAOLA
Oye, ¿qué es eso que le está
contando? ¿Vais a hacer una
compañía?

LUIS JOVEN
Sí, ¿por qué no? Tengo obras
escritas, Javi también...

PAOLA
Puede ser interesante.

LUIS JOVEN
¡Sí! Eso pienso yo.

PAOLA
Pero ¿teneis sitio para ensayar?

LUIS JOVEN
¿Cómo?

PAOLA
Sabéis que hay que montar la obra
¿verdad?

LUIS JOVEN
Sí, claro... Yo quizás tenga un
sitio... Algo encontraremos.

PAOLA
(desconfiada)
Seguro...

LUIS JOVEN
¿No me crees?

PAOLA
(divertida)
Ni por un momento.

LUIS JOVEN
(envalentonado por verla
sonreír)
Pues lo haremos. Encontraremos
sitio. Y estrenaremos obras. Y
vendrá mucha, mucha gente...

PAOLA
(con sonrisa pícaro)
Haces lo que sea para estar conmigo
¿eh? Hasta mentirme.

Luis Joven se viene abajo, no sabe qué decir. Paola le ayuda.

PAOLA
(mirando a Luis Joven a los
ojos)
Ahora podrías decir que sí. Que
harías cualquier cosa por estar
conmigo.

LUIS JOVEN
(hecho un flan)
Paola...

PAOLA
Mira, hoy te has acordado de mi
nombre.

LUIS JOVEN
Joder, sí, el otro día... Perdona
por confundirme...

Paola se detiene, haciendo que Luis Joven también pare de andar.

PAOLA
(extrañada)
Hace mucho que no oímos a...

Cuando Paola y Luis Joven vuelven la mirada en busca de sus amigos, los encuentran tras un árbol, besándose apasionadamente.

LUIS JOVEN
Ya te lo dije. Si haces reír a una
mujer...

PAOLA
(vuelve a divertirse)
¿Sabes mucho de mujeres?

LUIS JOVEN
(nervioso)
Dejaré de mentirte aquí: no sé
nada.

PAOLA
(sonríe)
Bien.

Paola se acerca a Luis Joven y le besa. Ambos permanecen en el centro del camino, prolongando el beso. Las estrellas comienzan a dejarse ver bajo el celeste del cielo.

41 **HABITACIÓN NIÑOS - INT/DÍA (1987)**

Enlazamos esas estrellas con las del cuarto de Luis Joven, la habitación de los niños en el hogar de Mariana y José. Está como en la escena 5, con los utensilios de gimnasio. Sin embargo, Paola y Luis Joven están en una cama, ambos vestidos, él con ropa gris, ella con ropa naranja. Están abrazados, y relajados.

PAOLA
(entre risas)
¿Y entrena todos los días?

LUIS JOVEN
Siempre... (señala las pesas) Se
tira por ahí, y se lleva horas.

PAOLA
(toca los brazos de Luis
Joven)
Pues lo mismo a ti te vendría bien
¿eh?

LUIS JOVEN
¿Ah sí?

Luis Joven la abraza con fuerza y Paola ríe y se acurruca en su pecho.

LUIS JOVEN
¿Te parece que abrazo fuerte o no?

PAOLA
(riendo)
¡Para, bruto!

Luis Joven la suelta y ella le besa en la mejilla. Se miran a los ojos, felices.

LUIS JOVEN
Tengo que enseñarte algo.

Luis Joven se levanta y va hacia el armario. De uno de sus cajones extrae la carpeta marrón que le vimos en la entrevista. Tiene muchísimos menos papeles. La lleva hasta la cama. Paola se sienta sobre sus piernas y Luis Joven abre la carpeta. En ella hay láminas de acuarelas con unos dibujos de un estilo muy marcado, grotesco pero colorido, cercano al realismo. La mayoría de dibujos son de seres mitológicos: duendecillos, hadas, dragones ancianos...

PAOLA
(extasiada)
Son...

Entonces Luis Joven le muestra una serie de dibujos de ninfas, en las que todas ellas tienen el rostro de Paola, cada una con un gesto.

PAOLA
(duda)
Es... ¿Soy yo?

Paola mira a Luis Joven, que asiente.

LUIS JOVEN
(serio)
Me inspiras, Paola.

Paola lo mira y comienza a besarle, se tumban en la cama y comienzan a acariciarse con pasión. En ese momento se oye la puerta de la casa abrirse. Paola y Luis Joven se quedan petrificados.

MARIANA (V.O)
¿Luis?

Luis Joven se quita a Paola de encima, que comienza a mirar a todas partes, buscando algún lugar en el que esconderse.

LUIS JOVEN

¿Mamá?

PAOLA

(susurrando)

Luis...

MARIANA (V.O)

¿Estás arriba? Subo

Se oyen las escaleras. Luis Joven se pone nervioso e indica a Paola que se esconda bajo la cama. Paola se niega en un principio, pero Luis Joven insiste y cuando los pasos están casi en la puerta, se mete bajo la cama.

Mariana abre la puerta y Luis Joven se incorpora de la cama de un salto.

LUIS JOVEN

Hola...

MARIANA

(seria)

¿Qué haces?

Mientras madre e hijo hablan, Paola aguanta la respiración, tumbada en el suelo.

LUIS JOVEN

Nada... Mirar los dibujos. (señala los dibujos esparcidos sobre la cama)

MARIANA

Escucha, ahora vuelvo, que se me ha olvidado comprar fruta.

LUIS JOVEN

Vale, vale

MARIANA

Ve pelándome las patatas para la cena.

LUIS JOVEN

Sí, vale.

MARIANA

(ya marchándose)

Haz algo por la vida, Luis.

LUIS JOVEN
(harto)
Vaaaale.

MARIANA (V.O)
(bajando las escaleras)
Que la vida es más dura que estar
todo el día dibujando y coloreando,
hijo mío.

Luis Joven cierra la puerta y mira hacia la cama. De debajo aparece Paola.

LUIS JOVEN
Vaya potra.

PAOLA
(sacudiéndose)
A ver si limpias un poco el suelo.

La puerta de la casa se cierra. Luis Joven sonríe y abraza a Paola. Ambos quedan enmarcados en el espejo de cuerpo entero que vimos en la escena 5. Miran su reflejo y se quedan absortos, abrazándose.

PAOLA
¿Nada hasta el matrimonio, no?

LUIS JOVEN
Si mi madre supiera...

PAOLA
¿Toda tu familia es así?

LUIS JOVEN
Mis padres y Julio. Miguel y yo...
pasamos del tema.

PAOLA
Pues yo sí creo.

LUIS JOVEN
Claro, yo también creo... Tú debes
haber sido creada por algún Dios.

PAOLA
¡Vaya cursilada!

Ambos ríen frente al espejo.

ESCENARIO EN SEVILLA - INT/NOCHE (1988)

Estamos en un escenario en el que la decoración es sobria, con la mayoría de colores apagados, con telas de fondo en rojos, marrones y amarillos, simulando el interior de la carpa de un circo antiguo y raído. En el centro del escenario un biombo negro que sirve como salida de los personajes, y que de cara al público muestra dos espejos a modo de camerino.

BOMBÚN, interpretado por Luis Joven, y PÁJARO, interpretado por Javier, se maquillan de forma exagerada frente a estos dos enormes espejos deformantes, que son los que ve el público, ellos dan la espalda al patio de butacas. Alrededor de esos espejos, bombillas amarillas que iluminan a los dos bufones. Bombún lleva su clásico sombrero de copa, además de un chaleco negro con una enorme barriga de pega y un cuello blanco que simula un alzacuellos. Pájaro porta unas gafas enormes, tirantes amarillos y viste completamente de violeta.

BOMBÚN

Y por eso no creo en las casualidades, ¿sabes?

PÁJARO

Pero las casualidades deben existir

BOMBÚN

Sí, claro, no me refiero a eso, sino al hecho de que haya gente que esté convencida...

Bombún finge que se rocía los ojos con perfume de forma accidental y el público ríe. Continúa hablando pero ahora con los ojos cerrados y lacrimosos

BOMBÚN

...de que todos venimos de una enorme casualidad.

PÁJARO

¿Hablas del Big Bang?

BOMBÚN

Evidentemente

PÁJARO

Yo tengo fe en la ciencia, es en lo único en lo que creo, BOMBÚN. Por ejemplo, la ciencia me dice que si meto los dedos aquí...

Pájaro mete los dedos en un enchufe y finge temblaquear por la corriente. De nuevo el público parece enormemente divertido. Pájaro abre los brazos.

PÁJARO
¡Y nunca falla!

BOMBÚN
No niego la ciencia. Sólo digo que
la vida me ha enseñado a no creer
en las casualidades...

Bombún se echa un cubo de agua a los ojos, y se empapa pero deja de sentir el escozor. Más algarabía en el público.

BOMBÚN
Por ejemplo...

Aparece entonces la TRAPECISTA, interpretada por Paola, que lleva un traje ajustado con rombos de colores rojos y rosas, llegando desde detrás del biombo, al que no le vemos la cara.

TRAPECISTA
(interrumpe)
¡Piden más, amigos!

Bombún y Pájaro marchan corriendo tras el biombo, allí se va también Trapecista.

43

BAMBALINAS - INT/NOCHE (1988)

Almudena está tras las cortinas negras del escenario, disfrazada de MUJER BARBUDA, es decir, con una barba y unos zapatos enormes y rojos de payaso. Asomada al mismo, pero justo detrás del biombo, de modo que el público no puede verle, pero sí los actores en cuanto se coloquen detrás del mismo.

En ese momento, Bombún, Pájaro y Trapecista se colocan detrás del biombo, y Almudena se agacha para darle al 'play' a un radio cassette. Comienza a sonar una música circense desafinada y tétrica.

Almudena se reúne con ellos tras el biombo. Todos miran hacia bambalinas. Vemos los pies descalzos de una quinta persona andar hacia el escenario, es ALONSO (19), del que no vemos nada más.

Oímos cómo el público comienza a dar palmas al compás de la música.

44 PATIO DE BUTACAS - INT/NOCHE (1988)

El patio de butacas no es muy amplio. Una capacidad para unas cien personas, la mayoría de ellas son bastante jóvenes, podría decirse que compañeros de facultad del grupo teatral.

Entre estas personas está Julio Joven, sin alzacuellos, vestido con una camiseta verde y con el pelo muy corto. Da palmas al ritmo del resto, divertido, sin dejar de mirar hacia el escenario.

45 ESCENARIO EN SEVILLA - INT/NOCHE (1988)

Los personajes salen de detrás del biombo, primero Bombún, que se levanta el sombrero de copa al ritmo de la música. El público continúa palmeando al ritmo de la música. Se coloca a la izquierda del escenario. Guiña un ojo a la fila en la que se encuentra Julio Joven.

46 PATIO DE BUTACAS - INT/NOCHE (1988)

Julio Joven sonrío, satisfecho y levanta el pulgar hacia su hermano.

47 ESCENARIO EN SEVILLA - INT/NOCHE (1988)

Del biombo sale ahora Pájaro, quien anda con parsimonia, colocándose los tirantes con los pulgares, con gesto altanero. Se coloca en la derecha del escenario.

Aparece Trapecista, que da dos volteretas sobre el escenario.

PÚBLICO

¡Oooooh!

Trapecista hace una reverencia y el público aplaude. Se marcha a la parte derecha del escenario, justo a la izquierda de Pájaro.

Bombún la mira desde la otra punta del escenario, orgulloso.

De detrás del biombo aparece Mujer Barbuda, mesándose la barba, y andando patizamba, como si los zapatos le estorbasen. El público ríe, divertido.

De nuevo vemos los pies descalzos de Alonso salir a escena. Esta vez lo vemos de cuerpo completo: Pelo negro y liso, largo. Piel blanquecina y ojos marrones. Pómulos y mandíbula

marcados. Rostro ancho y de complexión delgada aunque atlético. Alonso interpreta a HOMBRE BALA. Lleva una camiseta blanca de tirantas, unas calzonas rojas como de boxeador, y un enorme casco negro, liso, sobre su cabeza.

Bombún lo mira, algo nervioso.

Hombre Bala pega sus brazos al cuerpo, y comienza a corretear por todo el escenario, como si fuera un proyectil, haciendo que todos correteen tratando de esquivarle.

El público ríe divertido, y prorrumpe en aplausos cuando la canción circense eleva su volumen hasta que, con un sonoro platillo, llega al final, todos los personajes sobre el escenario, se marchan a bambalinas y la luz se apaga.

Todo se queda negro.

48 **CUARTILLO REDACCIÓN - INT/DÍA (2016)**

Volvemos al cuartillo de la redacción en el que dejamos a nuestros personajes allá por la escena 33. Luis ha dejado de narrar la historia por un instante. Está absorto. La carpeta marrón sigue sobre la mesa.

LUIS
¿Un vasito de agua...?

ANA ISABEL
(atenta)
Sí, claro.

Ana Isabel se levanta, y va hacia la puerta. Luis permanece en la silla, se remueve y suspira.

49 **REDACCIÓN - INT/DÍA (2016)**

Ana Isabel abre la puerta del cuartillo y va hacia la máquina de agua. Nos acercamos a la ventana con las persianas metálicas corridas. A través de uno de los orificios podemos ver a Luis, mirando al frente, serio.

Oímos que se cierra la puerta del cuartillo.

50 **CUARTILLO REDACCIÓN - INT/DÍA (2016)**

Ana Isabel entra y le da el vaso de papel con agua a Luis.

LUIS

Gracias

Luis toma el vaso y bebe. Ana Isabel observa su cuaderno, en él hay apuntadas varias notas: "Primer estreno en Sevilla", "Preguntar obras anteriores", "Relación con Javier Gámez".

ANA ISABEL

Fue la tercera obra que estrenasteis...

LUIS

¿*El Negro Circo*? Sí

ANA ISABEL

¿Y las anteriores?

LUIS

Gotas de Neón, que fue un fracaso. A Almudena le encanta.

ANA ISABEL

Y *Azahares*.

Luis asiente y termina de beber.

ANA ISABEL

Con ninguna ganasteis dinero... y de repente...

LUIS

(asiente, nostálgico)

En el tiempo de un año, ya éramos estrellas.

ANA ISABEL

¿Cuánto ensayábais...?

LUIS

(resopla)

Ni idea. Persistimos en la idea, en nuestro grupo, en nuestras obras... Eran semanas de trabajo durísimo.

Hace una pausa y sonrío.

LUIS

Eran semanas geniales.

Ana Isabel sonrío, cómplice. Vuelve a mirar su cuaderno

ANA ISABEL
 (lee)
 Alonso López Jiménez.

A Luis la sonrisa se le vuelve tensa. Ana Isabel lo mira.

ANA ISABEL
 No me has hablado de él

LUIS
 (se remueve en la silla)
 Nos lo encontramos... (cambia de
 tema). Antes de *El Negro Circo*, en
 la Facultad éramos estrellas de
 Rock...

Ana Isabel comienza a escribir. Luis continúa

LUIS
 Los alumnos sí iban a nuestras
 obras. Es lo más parecido a la fama
 que he sentido.

51

CAMPUS DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES- EXT/DÍA (1987)

Vemos como Luis Joven y Javier caminan por el campus,
 charlando alegremente. Muchas miradas se centran en ellos,
 muchos murmuran a su paso.

JAVIER
 ¿Y Almudena? Improvisa genial.

LUIS JOVEN
 A mí casi me da algo.

JAVIER
 ¿Cómo era? (trata de recordar)
 Nuestra batalla...

LUIS JOVEN
 (imitando a Almudena)
 La guerra que libramos...

JAVIER
 (acabando la frase)
 ¡Está en nuestro interior!

LUIS JOVEN
 Está en nuestro corazón interno,
 dijo ella.

JAVIER
(ríe)
Efectiviwonder.

LUIS JOVEN
Luego si soy pesado con el texto me
ponéis los ojos en blanco.

JAVIER
Es que eres pesado con el texto.

Javier se toca el estómago con gesto de dolor. Luis Joven lo mira pero antes de que pueda preocuparse por su amigo, algo le llama la atención.

LUIS JOVEN
(se para)
Tronco.

JAVIER
¿Mmm?

Alonso está en el césped, tumbado bocabajo, escribiendo en un cuaderno mientras mira a Javier y Luis Joven pasear.

LUIS JOVEN
(señala a Alonso)
Ese pavo.

JAVIER
(extrañado)
¿Qué...?

Alonso se da cuenta de que lo han pillado y trata de mirar hacia otro lado. Sin embargo, Luis Joven ya ha comenzado a andar hacia él. Javier reacciona tarde.

JAVIER
¿Dónde vas, chalao?

Luis Joven llega a la altura de Alonso y se detiene frente a él. Alonso parece nervioso, cierra el cuaderno y mira hacia arriba, desde donde le observa Luis Joven.

ALONSO
Buenas, Luis.

LUIS JOVEN
¿Nos conocemos?

ALONSO
(se incorpora)
Soy Alonso López, un admirador.

Alonso tiende su mano a Luis Joven pero este la ignora y señala el cuaderno.

LUIS JOVEN
¿Qué hacías con eso, Alonso López?

Javier llega a la altura de su compañero y le sujeta de los hombros, tratando de calmarle

JAVIER
¿Alfonso?

ALONSO
Alonso.

JAVIER
(conciliador)
Alonso, querido amigo, perdona a mi colega Luis, se le ha subido el último verde a la cabeza.

LUIS JOVEN
(molesto)
No se me ha subido nada.

JAVIER
(mirando a Luis Joven)
Un poco sí.

ALONSO
No pasa nada (agarra el cuaderno).
Llevais razón. Lo que he hecho no es de buena educación.

Luis Joven mira a Javier arqueando las cejas y sonriendo.

JAVIER
Eso digo yo (enfadado). A ver ¿qué escribías ahí?

ALONSO
(tímido)
No escribía

Alonso le entrega el cuaderno a Javier.

Luis Joven mira a Alonso, extrañado y luego observa como Javier abre el cuaderno. Ambos miran el interior, y descubren, con asombro, que estaba dibujándolos, con bastante fidelidad además.

Javier y Luis Joven abren mucho los ojos, sorprendidos al ver el dibujo.

JAVIER

No jodas...

LUIS JOVEN

(mira a Alonso de arriba a
abajo)

Alonso... ¿Qué tal actúas?

Alonso le devuelve la mirada a Luis Joven, sin entender muy bien la pregunta. Javier cierra el cuaderno y observa a Alonso.

ALONSO

Bien... Bueno, normal

Luis Joven mira a Javier y le sonrío.

LUIS JOVEN

¿Crees que es casualidad?

Alonso permanece quieto en su lugar, esperando una explicación.

52

ESCENARIO EN SEVILLA - INT/NOCHE (1988)

El Hombre Bala dibuja la silueta de una mujer sobre una lona blanca que está en posición vertical de modo que el público puede verlo perfectamente. Está subido a un taburete ya que la lona es más alta que él. Tiene un pincel negro que es con el que va realizando los trazos.

Sentadas sobre una banqueta larga de madera están, en el medio del escenario, frente al biombo, Trapecista y Mujer Barbuda, que observan el dibujo de Hombre Bala.

La mujer que dibuja Hombre Bala es tan solo una silueta. Sí dibuja los detalles de la cara y las manos. Pero nada más.

HOMBRE BALA

(pregunta a las chicas)

Así es una mujer desnuda ¿no?

El público ríe, Trapecista pone los ojos en blanco y Hombre Bala parece confundido.

MUJER BARBUDA

(tímida)

Creo que no.

TRAPECISTA

¿Y los pezones?

HOMBRE BALA
(se señala los suyos, por
encima de la camiseta)

Aquí.

El público ríe de nuevo.

TRAPECISTA
(señala el dibujo)
En tu dibujo, Hombre Bala.

HOMBRE BALA
¡Oh!

Vuelve a subirse al taburete y dibuja dos puntos minúsculos en los senos de la mujer que ha pintado. Baja del taburete con cara de satisfacción.

MUJER BARBUDA
(a Trapecista)
Y entre las piernas debería poner
mucho pelo.

TRAPECISTA
¿Mucho?

MUJER BARBUDA
Muchísimo.

HOMBRE BALA
(enfadado)
¿Qué cuchicheáis?

TRAPECISTA
Aún te falta...

HOMBRE BALA
(mira el dibujo)
¡¡Claro!!

Vuelve a subirse y pinta un ombligo. Baja y duda.

HOMBRE BALA
¿O no...?

Es en ese momento Trapecista, con un resoplido de resignación, lo toma de la mano y lo saca del escenario entre las risas del público, que aplaude el final de la escena.

Salen a escena Pájaro y Bombún, que comienzan a dialogar con Mujer Barbuda.

BOMBÚN
 Hola Mujer Barbuda.

MUJER BARBUDA
 Hola Bombún.

Pájaro amaga con hablar, pero tose. Por un instante todos parecen preocupados. Pájaro se recompone y sigue actuando.

PÁJARO
 Hola Mujer Barbuda.

MUJER BARBUDA
 Hola Pájaro.

BOMBÚN
 ¿Tú crees que el ser humano es
 inocente de nacimiento?

MUJER BARBUDA
 ¿Cómo?

PÁJARO
 Verás, Bombún y yo mantenemos una
 acalorada discusión sobre la
 naturaleza humana y sus intrincadas
 cuestiones, y mi buen amigo
 pretende ganarte para su causa.

BOMBÚN
 No lo pretendo más que tú, Pájaro.

PÁJARO
 Oh, por la forma en la que has
 abordado a nuestra querida amiga,
 yo diría que sí.

MUJER BARBUDA
 No os estoy entendiendo.

Bombún señala a Mujer Barbuda con los brazos abiertos, como si fuera la prueba de lo que argumenta. Pájaro pone los ojos en blanco y el público ríe.

BAMBALINAS - INT/NOCHE (1988)

Entre bambalinas, escuchamos la conversación que tiene lugar en el escenario de fondo. Paola y Alonso permanecen sentados en un taburete, a la espera de que les toque entrar de nuevo. Paola mira hacia el escenario, pero Alonso no para de mirarla a ella. Paola se da cuenta y Alonso se sonroja.

PAOLA
¿Estás nervioso?

ALONSO
Es mi primera actuación.

PAOLA
Mi tercera obra. No hay tanta diferencia.

ALONSO
Las otras eran geniales...

PAOLA
Pero perdimos dinero.

ALONSO
...pero esta es la mejor.

Paola lo mira, sonriente.

PAOLA
Eres un optimista nato ¿no?

ALONSO
Tengo un... no sé... un pálpito.
Vamos a llegar lejos con esto.

PAOLA
(lo mira, con deseo)
Sí... yo también siento ese pálpito.

Alonso la mira sin entenderla muy bien. Paola le sostiene la mirada y él se sonroja.

BOMBÚN (V.O)
¡El Hombre Bala sabrá!

Paola y Alonso se incorporan y se marchan de las bambalinas.

54 **GRAN VÍA, MADRID - EXT/NOCHE (1989)**

En la Gran Vía madrileña lucen carteles de musicales de la época, de teatros y conciertos.

RÓTULO: 14 meses después, Madrid

En uno de los carteles puede verse la silueta de Bombún frente a un foco que lo tiñe todo de blanco, es el cartel de *El Negro Circo*, del Grupo Teatral Neón.

Se ha colgado el cartel de 'No hay entradas'. Bajo el mismo, puede leerse: 'Última actuación en Madrid - 8 de diciembre 1989'.

Mientras seguimos viendo el cartel, escuchamos una estruendosa ovación.

55

CAMERINOS MADRID - INT/NOCHE (1989)

En los camerinos, todos blancos y con muchísima luz como contraposición a la oscuridad del escenario, los cinco actores se felicitan y se abrazan por lo bien que ha salido su debut en Madrid. Javier y Luis Joven se abrazan un largo rato, Alonso da un tímido abrazo a Almudena Joven, que después abraza a Paola entre agudos gritos de euforia.

JAVIER
(sonrisa contenida)
Ha estado increíble.

ALONSO
(aplaudiva)
Bravo, bravo.

PAOLA
(con una sonrisa de oreja a oreja)
Y esta noche... ¡a celebrar!

Todos aplauden y vitorean. Paola da un beso en la boca a Alonso, algo que todos reciben con normalidad, incluso Luis Joven, que ahora abraza a Almudena mientras mira de reojo a la pareja. Cuando suelta a Almudena esta cae en los brazos de Javier. Ambos se besan.

Luis Joven se coloca en el centro del camerino, visiblemente emocionado, todos le miran.

LUIS JOVEN
Esto ha sido... vaya locura.
Muchísimas gracias. A todos.

JAVIER
A ti, Luisito

LUIS JOVEN
Nos espera Madrid. ¡Vamos allá!

De nuevo vítores, pero ahora vemos como Javier no grita, permanece al lado de Almudena Joven con rostro pensativo.

ALMUDENA JOVEN
 (a Javier)
 ¿Javi?

JAVIER
 (saliendo de su
 ensimismamiento)
 ¿Eh? (sonríe) Aún no me lo creo

ALMUDENA JOVEN
 Ni yo...

JAVIER
 (señala a su amigo)
 Voy a comentarle a Luis una cosa
 de...

ALMUDENA
 Okey Makey.

Javier y Almudena Joven se dan un beso breve. Y Javier va hacia Luis Joven, que se está desmaquillando en uno de los espejos. Al ver como su amigo se acerca, lo mira a través del cristal y sonríe, sin dejar de desmaquillarse.

LUIS JOVEN
 Y es solo el principio...

JAVIER
 (sonríe, incómodo)
 ¿Podemos hablar... a solas?

LUIS JOVEN
 (se detiene y se pone serio)
 ¿Qué pasa?

JAVIER
 Nada hombre, no te asustes. Es una
 escena. Que para Sevilla la quiero
 tener clara...

LUIS JOVEN
 Ah, bueno ¿Tiene que ser ahora?

JAVIER
 (tose)
 Es cuando lo tengo fresco.

LUIS JOVEN
 (extrañado)
 Como quieras.

JAVIER
Vamos a bambalinas y lo hablamos.

Javier comienza a andar y Luis Joven le sigue. El resto del grupo permanece hablando, sin tomar conciencia de lo que sucede entre los dos amigos.

56

BAMBALINAS, MADRID - INT/NOCHE (1989)

La gran diferencia con las bambalinas de Sevilla es la amplitud, pero al igual que esta localización, son cortinas y suelo negro, con focos que iluminan el lugar de forma indirecta. Aún se oye el murmullo de la gente yéndose y una canción circense muy alegre que acompañará durante toda la escena. Aparecen Luis Joven y Javier. Se alejan un poco de la puerta que da al camerino.

LUIS JOVEN
(con sorna)
Tú dirás lo que quieras, pero estás to' raro.

JAVIER
(muy serio)
El otro día. Hace como una semana... Yo estaba en casa... (no puede seguir por la emoción)

LUIS JOVEN
Javi, tranquilo... ¿Qué pasa?

JAVIER
Cada vez me encuentro más cansado... pensaba que no era nada...

LUIS JOVEN
(sin comprender)
¿Qué cojones...?

JAVIER
Me han diagnosticado cáncer, Luis.

Luis Joven lo mira extrañado, como si hablara un idioma que él no entiende, con el ceño fruncido y la boca entreabierta.

JAVIER
(insiste)
Cáncer. De colon.

LUIS JOVEN
Pero... ¿cómo?

JAVIER
Yo qué coño sé. Me han dado un mes.

Luis Joven es incapaz de reaccionar.

JAVIER
(casi para sí mismo)
Un mes de mierda, macho. No me da tiempo a nada. Voy a pedirle matrimonio a Almudena (sonríe).

Luis Joven mira de arriba a abajo a Javier, incrédulo.

LUIS JOVEN
Javier... ¿Qué dices?

JAVIER
Necesitaba contarlo. Lo sé desde hace poco. Fue el día antes de venir.

LUIS JOVEN
(aún en una nube)
¿A Madrid?

JAVIER
(ofuscado)
Sí, Luis, a Madrid (advierte). No se lo cuentes. A ninguno.

LUIS JOVEN
Vale, vale.

JAVIER
Nos quedan dos funciones en Sevilla. No quiero que sea un funeral anticipado.

Luis Joven no emite ningún sonido. Apenas se mueve, aún traumatizado.

JAVIER
¿Crees que podrás?

LUIS JOVEN
No lo sé. Yo... No me hago a la idea. No creo que tú...

Luis Joven mira a su amigo y entonces comienza a emocionarse.

JAVIER
 (señalándolo)
 Ni se te ocurra.

LUIS JOVEN
 (sin poder evitar las
 lágrimas)
 ¿Y qué hago? Te mueres, Javier,
 tienes un mes y...

JAVIER
 (chistando)
 Lo primero, baja la voz. Y lo
 segundo (agarra a su amigo de los
 brazos), actúa.

La mirada de Luis Joven rebosa tristeza e incomprensión.

JAVIER
 (con la voz quebrada)
 Te he visto hacerlo miles de veces
 y eres el mejor. Así que hazme ese
 favor.

LUIS JOVEN
 (secándose las lágrimas)
 Hazme el favor de seguir vivo.

Ambos se abrazan, Luis Joven cierra los ojos en señal de profundo dolor. Javier aprieta las mandíbulas y muestra los dientes, en un gesto de rabia y autocontrol. Cuando se separan, Javier está sonriendo.

LUIS JOVEN
 No es justo. Ellos deben saberlo.
 (señala al camerino)

JAVIER
 Luis, por favor. Respeta mi
 decisión es lo único que te pido.

LUIS JOVEN
 ¿Lo has pensado bien?

JAVIER
 Lo he pensado muchísimo.

LUIS JOVEN
 (volviendo a emocionarse)
 Almudena...

Javier niega con la cabeza y vuelve a colocar las manos en los hombros de su amigo.

JAVIER
Hoy toca festejar ¿no?

Luis Joven asiente.

JAVIER
(seca las lágrimas a su amigo)
Festejemos. ¿Necesitas un tiempo
para...?

Luis Joven niega con la cabeza.

LUIS JOVEN
(inspira)
Vamos allá.

Ambos se encaminan hacia el camerino. La música de circo suena ahora más alto que nunca. Está a punto de acabar. Ya no oímos gente en el patio de butacas. La música termina. Unas puertas se cierran. El murmullo que escuchamos ahora viene del camerino. Se apagan las luces. El murmullo del camerino se va apagando. Todo queda oscuro.

FUNDIDO A NEGRO

57

CUARTILLO REDACCIÓN - INT/DÍA (2016)

Volvemos al cuartillo de la redacción. El vaso de papel de Luis está vacío. La luz roja de la grabadora sigue encendida. Lo único que vamos escuchando es el ir y venir de los trabajadores en la redacción. Ana Isabel está apoyada en la mesa con sus codos, con posición de escucha atenta, con los ojos fijos en Luis, quien no para de fijarse en la luz roja de la grabadora.

Permanecen en silencio.

Ana Isabel se revuelve en su silla. Entonces se da cuenta de que lo que mira Luis es la grabadora. La para. Luis la mira, sorprendido.

LUIS
¿Ya?

ANA ISABEL
Hay algo... No me cuadra

LUIS
¿Perdona?

ANA ISABEL

Defecto de profesión, supongo
(sonríe a Luis), pero con lo que me
acabas de contar... ¿Por qué se
suicidó?

LUIS

Me dejó una nota...

ANA ISABEL

(interrumpe)

Sé lo de la nota. El caso es que lo
que me has dicho... Él quería
casarse con Almudena. Si ya sabía
que le quedaba un mes ¿por qué no
esperar?

LUIS

Esa duda me corroerá las entrañas
toda la vida.

Ana Isabel baja la mirada. Asiente.

ANA ISABEL

Perdóname.

LUIS

¿Qué te han contado?

ANA ISABEL

Poco. Que la policía descubrió
cosas raras en el coche. Pero que
la nota lo aclaró todo. No se
investigó más.

LUIS

Y no se hizo.

ANA ISABEL

Sigo sin entender... por qué una
persona que lo tenía todo tan bien
planeado... (piensa) ¿Te importaría
que llamara a Almudena?

LUIS

¿Para...?

ANA ISABEL

No sé. Tener una segunda opinión

LUIS

¿No te fías de la mía?

ANA ISABEL
Claro que sí. Ella tendrá otro relato. Eso es todo.

LUIS
(se mueve en la silla)
No me gusta como suena eso.

ANA ISABEL
(insiste)
¡Es que es extraño! Sé que puede parecer una locura, pero ¿tenía algún enemigo? (toma el boli)

Luis la mira como si se hubiera vuelto loca.

ANA ISABEL
Me refiero a Javier.

LUIS
Han sido veintisiete años.

Ana Isabel suelta el bolígrafo sobre el cuaderno, triste.

LUIS
(elevando el tono)
Noches sin dormir, pensando qué había fallado en mi amigo.

ANA ISABEL
No quería...

LUIS
(a punto de chillar)
¡No, no vas a llamar a Almudena!
(se levanta y empieza a recoger sus cosas). Bastante duro fue superarlo, para tener que aguantar conspiraciones periodísticas.

ANA ISABEL
(se levanta)
Mil disculpas, de verdad.

LUIS
(de nuevo calmado)
No te molestes.

Comienza a caminar hacia la puerta

ANA ISABEL
(alicaída)
Tío... Luis...

Luis se dirige hacia la puerta, sin mirar a su sobrina. Ana Isabel agacha la cabeza, y se acaricia el pelo con la mano en señal de desesperación. Oímos las bisagras de la puerta al cerrarse.

58

TEATRO MADRID - EXT/NOCHE (1989)

Pero oímos y vemos el portazo en esta escena. Luis Joven ha salido por la puerta de atrás del teatro, vestido de calle. Se rasca en la comisura del labio, donde aún queda un poco de polvo de talco. Mira a lo lejos y ve a sus compañeros andar en la noche madrileña, iluminados por las farolas amarillentas y los faros de algunos coches que circulan por allí. Están Almudena Joven, Alonso y Javier, saltando y cantando 'Pongamos que hablo de Madrid', de Joaquín Sabina. Los escuchamos de fondo.

EL GRUPO

*Allá donde se cruzan los caminos,
donde el mar no se puede...
concebir. Donde regresa siempre el
fugitivo... Pongamos que hablo de
Madrid.*

Luis sonrío mientras sigue con la vista a sus compañeros. Detrás suya está Paola, apoyada en el otro lado de la puerta, fumando. No la ve hasta que no gira la cabeza.

LUIS JOVEN

(sobresaltado)

Joder.

Paola ríe, expulsando el humo. Le ofrece otro cigarro. Luis Joven lo acepta y se coloca a su lado, apoyado en la pared.

LUIS JOVEN

¿Me estabas esperando?

PAOLA

No. Solo necesitaba un rato de soledad.

LUIS JOVEN

¿Me voy?

Paola lo mira, sonrío y le da su mechero. Luis Joven se enciende el cigarro y se lo devuelve.

LUIS JOVEN

(señala al grupo)

Se nos pierden ¿eh?

PAOLA
 Dos caladas más.

Luis Joven también fuma.

LUIS JOVEN
 (pensativo)
 ¿Cuándo se fue todo a la mierda?

PAOLA
 ¿A la mierda? (señala la pared de su espalda). Estamos en Madrid, Luis.

LUIS JOVEN
 No juegues conmigo.

PAOLA
 (sonríe, encoge los hombros y fuma)
 No sé.

LUIS JOVEN
 ¿No merecía una explicación?

PAOLA
 No hay mucho que explicar, cariño. Las cosas se acaban.

Arroja el cigarro al suelo y lo pisa.

PAOLA
 (mira a Luis a los ojos)
 Los sentimientos también.

Paola comienza a andar. Luis Joven la sigue.

LUIS JOVEN
 ¿Y ahora los tienes por ese?
 (señala a Alonso, a lo lejos)

El grupo sigue cantando. Alonso está con los brazos abiertos, dando vueltas mientras canta. En pleno éxtasis.

PAOLA
 Pues sí.

Luis Joven permanece andando al lado de Paola, con la cabeza gacha.

PAOLA
 (señala al grupo)
 Voy a ir acercándome a...

Luis Joven asiente.

LUIS JOVEN
(para si mismo)
Eras mía, Paola, y no hice nada
para perderte...

PAOLA
(sonríe)
Nunca he sido de nadie.

Luis Joven se queda con el cigarrillo en los labios, con gesto de rabia. Paola sonríe, y se vuelve para seguir andando hacia el grupo.

Luis se queda solo, la mira andar, alejarse de él. Da una última calada al cigarro y lo arroja al suelo, con fuerza, iracundo. Su figura triste contrasta con la alegría del resto del grupo.

59

PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)

Entramos por vez primera en el piso de Ana Isabel, desde la ventana pueden verse las calles de Sevilla, es de noche y están iluminadas por farolas amarillentas. Los colores que predominan en el piso son el blanco, el negro y el azul. Está todo perfectamente ordenado, no vemos nada fuera de sitio.

Ana Isabel está en el salón, sentada sobre una mesa de madera, de espaldas a la cocina, y de frente al pasillo que da a su habitación. Lleva sus ya conocidos auriculares, y va vestida por primera vez de forma cómoda, con una camiseta de mangas cortas en la que puede verse el logo de la serie 'El Ministerio del Tiempo' y pantalón corto. Escuchamos su música rock a través de los auriculares mientras la observamos teclear en su ordenador. No para de morderse el labio. Al lado de su portátil, páginas amontonadas y un café.

En el portátil vemos una página en blanco. Ana Isabel parece frustrada. Algo se le ocurre, comienza a escribir en el buscador el nombre de los miembros del grupo, uno a uno.

Primero el de Alonso López Jiménez. Nada interesante.

Luego Almudena García Toscano. Encuentra sus datos como profesora de la Facultad de Bellas Artes.

Resopla, frustrada. Mira el móvil, que marca las 23:35.

Escribe: Paola Castellanos Ramos. Abre los ojos y sonríe, sin dejar de morderse el labio inferior.

ANA ISABEL
 (para sí)
 ¡Bingo!

Paola es actriz en Barcelona y tiene un teléfono de contacto para posibles contrataciones.

Ana Isabel vuelve a mirar el móvil. Amaga con bajar la pantalla de su portátil. Pero la deja. Vuelve a mirar el móvil. Deja de morderse el labio.

60 **CALLES DE BARCELONA - EXT/NOCHE (2016)**

PAOLA ADULTA camina por las calles de Barcelona, llevando un abrigo negro y fumando un cigarro. Apenas parecen haber pasado los años por ella, mantiene su andar decidido, y aunque algunas arrugas de expresión han aparecido en su rostro, mantiene intacta su belleza.

RÓTULO: BARCELONA

Vemos como en su bolso, una luz se enciende. Es su móvil, vibrando. No parece darse cuenta.

Llega a un portal e introduce las llaves en la puerta, que cede. Cuando vuelve a guardar las llaves en el bolso, el móvil vuelve a vibrar.

Entra en el portal. Tira el cigarro fuera. Cierra la puerta tras de sí.

61 **PORTAL - INT/NOCHE (2016)**

Paola Adulta mira su móvil. 'Número desconocido', reza la pantalla. Se encoge de hombros y descuelga.

PAOLA ADULTA
 ¿Sí?

62 **PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)**

Ana Isabel no sabe muy bien qué decir.

PAOLA ADULTA (V.O)
 ¿Hola?

ANA ISABEL
 ¿Paola Castellanos?

63 PORTAL - INT/NOCHE (2016)

PAOLA ADULTA
Sí, ¿quién habla?

ANA ISABEL (V.O)
Soy Ana Isabel Hernán... No nos
conocemos.

PAOLA ADULTA
¿Hernán?

64 PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)

Ana Isabel suspira, duda si continuar dando información.

ANA ISABEL
Sí. Soy sobrina de tu ex compañero
Luis Hernán.

Paola permanece un rato callada al otro lado del teléfono.

ANA ISABEL
¿Paola?

PAOLA ADULTA (V.O)
Sí, sí, dime...

ANA ISABEL
Verás, perdona que te llame a esta
hora. No suelo hacerlo, pero mi tío
necesita ayuda.

65 PORTAL - INT/NOCHE (2016)

El rostro de Paola refleja preocupación e incredulidad.

PAOLA ADULTA
¿Luis está bien?

ANA ISABEL (V.O)
Sí, sí...

66 PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)

Ana Isabel permanece pensativa unos segundos. Rectifica.

ANA ISABEL
Bueno, no tanto.

PAOLA ADULTA (V.O)
Oye, me empiezas a asustar.

67 **PORTAL - INT/NOCHE (2016)**

PAOLA ADULTA
No conozco a ninguna sobrina de
Luis, hace tiempo que no hablo con
él.

ANA ISABEL (V.O)
Me llamo Ana Isabel Hernán Martín.
Soy hija de su hermano Miguel.

PAOLA ADULTA
(más tranquila)
Sí, conozco a Miguel.

ANA ISABEL (V.O)
Puedo darte más datos si quieres:
Trabajo en 'El mensual de Sevilla',
tengo veinticuatro años...

PAOLA ADULTA
(interrumpe)
¿Qué le ha pasado a Luis?

68 **PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)**

ANA ISABEL
Está en paro, desde hace tres años.
No sé si sabes que su mujer espera
un hijo, y claro...

69 **PORTAL - INT/NOCHE (2016)**

PAOLA ADULTA
¿Almudena está embarazada?

ANA ISABEL (V.O)
Sale de cuentas en dos semanas

PAOLA ADULTA
(se lleva la mano al cuello)
Dios mío...

70 **PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)**

ANA ISABEL
 (sonríe)
 Sí, creo que te has perdido muchas cosas aquí.

Paola Adulta permanece en silencio. Ana Isabel continúa.

ANA ISABEL
 Verás... Para que Luis pueda volver a trabajar, le estoy haciendo un reportaje y...

71 **PORTAL - INT/NOCHE (2016)**

Paola Adulta permanece con los ojos como platos, concentrada en lo que dice Ana Isabel.

ANA ISABEL (V.O)
 ...Habla sobre los años de *El Negro Circo*. Sobre Madrid.

Paola Adulta respira agitada. Mira las escaleras que le llevan a su piso, pero no se atreve a subirlas

72 **PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)**

Ana Isabel se vuelve a morder el labio inferior.

ANA ISABEL
 Solo serán un par de preguntas.

No se oye nada desde el otro lado del teléfono.

ANA ISABEL
 ¿Paola?

73 **PORTAL - INT/NOCHE (2016)**

Paola Adulta traga saliva.

PAOLA ADULTA
 De acuerdo.

74 **PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)**

Ana Isabel hace un gesto de victoria con el puño. Comienza a repasar las hojas amontonadas que tiene junto al café.

ANA ISABEL
 Bien... Eh, gracias, Paola. Muchas
 Gracias. Lo primero que iba a
 preguntarte... Eh...

Busca en las hojas sin encontrar lo que quiere.

75 **PORTAL - INT/NOCHE (2016)**

Paola Adulta duda. Vuelve a mirar las escaleras.

PAOLA ADULTA
 Mira, creo que lo mejor es que...

ANA ISABEL (V.O)
 Alonso.

76 **PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)**

Ana Isabel deja las hojas. Improvisa, sin dejar de morderse el labio.

ANA ISABEL
 Alonso López. No he podido seguirle
 el rastro. ¿Qué sabes de él?

77 **PORTAL - INT/NOCHE (2016)**

Paola Adulta suspira.

PAOLA ADULTA
 Vivimos juntos.

Vuelve a mirar la escalera y sonrío.

PAOLA ADULTA
 Es un buen hombre.

78 **PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)**

Ana Isabel sonrío, satisfecha. Y permanece en silencio. Esperando que el silencio anime a Paola Adulta a hablar.

PAOLA ADULTA (V.O)
Tu tío Luis...

79 **PORTAL - INT/NOCHE (2016)**

Paola Adulta se sienta en el primer escalón de la escalera.
Parece relajada por fin.

PAOLA ADULTA
Todos le debemos mucho a tu tío
Luis. Yo era drogadicta ¿sabes? Y
ahora tan solo soy adicta al
regaliz (sonríe).

80 **PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)**

Ana Isabel sonríe ante el comentario.

ANA ISABEL
¿Incluso Javier Gámez?

81 **PORTAL - INT/NOCHE (2016)**

A Paola Adulta se le muda el gesto. Es completa seriedad.

PAOLA ADULTA
Sí. Javier Gámez le debía todo a
Luis... Su muerte fue...

82 **PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)**

Ana Isabel se yergue en la silla, inquieta y expectante.

ANA ISABEL
¿Qué recuerdas de ese día, Paola?

83 **PORTAL - INT/NOCHE (2016)**

Paola Adulta permanece en silencio, con la mirada perdida.

PAOLA ADULTA
Hacía tanto que no lo recordaba...
Son cosas que se entierran ¿sabes?

ANA ISABEL (V.O)
Lo sé.

PAOLA ADULTA
Lloramos tanto que no pude dormir.
Me escocían los ojos

Se produce un silencio de unos segundos.

PAOLA ADULTA
Alonso... Alonso fue el último que
lo vio con vida.

84 **PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)**

Ana Isabel frunce el ceño.

ANA ISABEL
¿Alonso?

PAOLA ADULTA (V.O)
Sí...

85 **PORTAL - INT/NOCHE (2016)**

Paola Adulta permanece con la mirada perdida. Ahora los párpados dejan entrever algunas lágrimas.

PAOLA ADULTA
Fue hasta su casa.

86 **HOGAR DE ALONSO - EXT/NOCHE (1989)**

La calle está iluminada por algunas farolas naranjas, pero el negro es el que domina la escena. Hay varios coches estacionados frente a la casa. Escuchamos la puerta de uno de ellos cerrarse, y unos pasos acercarse.

RÓTULO: 13 de diciembre, 1989

Aparece Javier, vestido con una camisa blanca y pantalones negros, que se acerca a la puerta verde oscuro de la casa de Alonso, que tiene fachada blanca y un pequeño jardincito frente a ella.

El gesto de Javier es de abatimiento. Suspira antes de golpear tres veces en la madera de la puerta.

Alonso abre la puerta, lo recibe con una sonrisa. Pero la respuesta de Javier es una sonrisa triste, Alonso lo mira extrañado.

HOGAR DE ALONSO - EXT/NOCHE (1989)

Ya en el salón, Javier y Alonso se sientan en unos sofás de un amarillo apagado. Las paredes de la casa son de un rosa pálido.

La madre de Alonso, ROSA (49), aparece para dejar una botella de agua y dos vasos de cristal sobre la mesa de madera blanca.

Alonso asiente con la cabeza. Y Rosa se marcha, dejando a los amigos solos.

Javier se echa un vaso de agua. En la cocina se oye el entrechocar de platos y cubiertos, Rosa está fregando.

ALONSO
(señalando a Javier con la
palma de la mano)
Tú dirás.

JAVIER
(deja el vaso vacío en la mesa
y suspira)
Esto es jodido... (mira a Alonso)
Así que será rápido. Tengo cáncer.

ALONSO
(sorprendido)
Pero... ¿desde cuándo?

JAVIER
(resoplido irónico)
Ni idea. Lo sé desde antes de
Madrid. El día antes.

ALONSO
No me lo puedo creer... Todo este
tiempo... ¿Es muy grave?

JAVIER
(asiente)
Menos de un mes.

Javier mira al suelo, Alonso se levanta y lo abraza. Vemos el abrazo en primer plano, pero en el fondo, enfocado, observamos la ventana de la casa y como un Peugeot 205 rojo aparca en la acera de enfrente. Dentro está Ángel (27), aunque no le vemos muy bien la cara, adivinamos su barba tupida.

Se separan del abrazo y ambos se sientan en sus sofás.

ALONSO
¿Por qué no lo dijiste?

JAVIER
¿Y perderme lo de anoche?

ALONSO
Ya... ¿Quién lo sabe?

JAVIER
Luis y tú.

ALONSO
¿Y Almu...?

JAVIER
(interrumpe)
Esta noche. Iré a casa de Paola. Y después a proponerle matrimonio a Almudena (sonríe, con lágrimas en los ojos). Estáis invitados a la despedida, y a la boda. Ya aviso que será todo muy rápido.

ALONSO
(ríe)
Hasta el final con una sonrisa ¿verdad?

JAVIER
(abre los brazos)
Así soy.

Volvemos a ver la conversación desenfocada en primer plano, mientras de fondo vemos cómo Ángel se enciende un cigarro en su coche.

ALONSO
¿Y no hay tratamiento?

JAVIER
Asequible, no.

ALONSO
¿Lo saben tus padres?

JAVIER
Sí, vienen mañana.

Primer plano enfocado de Javier, que sonríe y suspira.

JAVIER
 (absorto)
 ¿Sabes estas veces...?

Alonso lo mira, tratando de comprender.

JAVIER
 ¿... que sientes que nadie te
 valora? Yo solía pensar: 'ojalá me
 pase algo malo'.

Los ojos de Alonso se anegan de lágrimas.

JAVIER
 Algo inexcusable... (sonríe mirando
 hacia abajo) Y ahora desearía con
 todas mis fuerzas poder ahorrarme
 tus lágrimas.

Ambos se miran. Sonríen con tristeza en la mirada.

JAVIER
 Va a ser un mes interesante.

88 **PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)**

Ana Isabel apunta en su libreta, incorporada sobre la mesa,
 mientras sigue pegada a su teléfono móvil.

PAOLA ADULTA (V.O)
 Y Javier se marchó...

Ante la pausa de Paola, Ana Isabel detiene su escritura.

ANA ISABEL
 ¿Esa misma noche...?

89 **PORTAL - INT/NOCHE (2016)**

Paola Adulta sigue sentada en la escalera, conteniendo el
 llanto pero con algunas lágrimas que se resbalan por sus
 mejillas.

PAOLA ADULTA
 A la mañana siguiente lo descubrió
 la policía. Pobre. Era una persona
 feliz... Uno nunca sabe... No se
 entiende...

90 PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)

Ana Isabel se vuelve a sentar. Su gesto es de tristeza.

PAOLA ADULTA (V.O)
...por qué pasan estas cosas a
gente tan buena.

91 PORTAL - INT/NOCHE (2016)

Paola Adulta se seca las lágrimas.

PAOLA ADULTA
En fin... Hay que seguir, como
seguimos en el ochenta y nueve. ¿Me
avisará cuando esté el artículo?

92 PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)

Ana Isabel asiente.

ANA ISABEL
Sí, claro. Por supuesto. Y Paola...
muchas gracias.

93 PORTAL - INT/NOCHE (2016)

Paola Adulta niega con una sonrisa.

PAOLA ADULTA
Soy yo la que debería darte las
gracias. Hay cosas que no debemos
olvidar. Buenas noches Anabel.

ANA ISABEL (V.O)
Buenas noches...

Paola Adulta cuelga el móvil y lo guarda en el bolso.
Observa la escalera. Se incorpora y comienza a subirla.
Cuando sale de plano comenzamos a escuchar que silva la
melodía del circo que solían usar en *El Negro Circo*.

94 PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)

Ana Isabel coloca el móvil sobre la mesa. Permanece
pensativa en su silla, con la mirada perdida sobre el
portátil.

ANA ISABEL
¿No te duermes?

Vemos entonces que en el pasillo que da al cuarto de Ana Isabel, está Alba vestida con una camiseta y unas bragas. Anda hacia Ana Isabel.

ALBA
Es complicado cuando tienes una periodista inquisitiva en el salón.

ANA ISABEL
(sonríe, mirando por primera vez a Anabel)
¿Estabas mejor en Madrid con tu prometido?

ALBA
(conservando la dignidad)
Cuando vuelva lo estaré.

ANA ISABEL
No seré yo quien te impida volver.

ALBA
(sonríe)
Eso ya lo sé.

Alba llega hasta la silla de Ana Isabel, la besa en la frente y la abraza desde atrás.

ALBA
(señala el portátil con la cabeza)
¿Cómo lo llevas?

Ana Isabel resopla, agarra el cuaderno y se lo enseña.

ALBA
(resopla)
Es demasiado trabajo para un artículo de cultura ¿no crees?

Ana Isabel le quita el cuaderno y pone los ojos en blanco.

ANA ISABEL
Quiero acabar cuanto antes.

ALBA
Te podrías venir a la cama...

ANA ISABEL

El caso es que hay algo raro en esto.

ALBA

(irónica)

Pero raro.

Ana Isabel, frustrada, escribe en el buscador del portátil: Javier Gámez Cejudo. Mientras carga, sigue hablando.

ANA ISABEL

Paola me acaba de decir, que esa misma noche tenía pensado hablar con todos los componentes del Grupo Teatral Neón.

ALBA

¿Paola?

Ana Isabel clicka en la primera noticia. El titular del periódico ocupa la pantalla entera: 'Hallado muerto prometedor dramaturgo en Sevilla'

ANA ISABEL

(sigue a lo suyo)

Sólo hablé con uno.

ALBA

Es un alivio que al menos tú te entiendes...

ANA ISABEL

(ríe)

Bueno, vamos a la cama, anda.

Algo hace que Alba se quede boquiabierta, mirando la pantalla del portátil, que no vemos. Ana sonríe, acariciando a Alba, de espaldas al portátil.

ANA ISABEL

¿Ahora te haces la dura?

ALBA

¿De qué me suena ese tío...?

ANA ISABEL

(se vuelve y observa, horrorizada)

No jodas...

ALBA

Ah, ya sé (señala a Ana Isabel,
sonriendo) de cuando...

Ana Isabel se vuelve, y la mira, seria. A Alba se le cambia el rostro. Entonces vemos la pantalla del portátil. En una de las fotos de la noticia, al fondo, entre la multitud puede verse a Julio Joven, sin alzacuellos, observando la escena con gesto serio.

95 **PATIO DE BUTACAS - INT/NOCHE (1989)**

Julio Joven está aplaudiendo cuando se abre el telón del escenario. Se acomoda mientras oímos como los actores se mueven sobre el tapete.

Entre sus manos, en un plano detalle, vemos la entrada de la función. Podemos leer: "Última función, Sevilla".

96 **ESCENARIO EN SEVILLA - INT/NOCHE (1989)**

En el escenario, Bombún, Pájaro, Hombre Bala, Mujer Barbuda y Trapecista están sentados en rocas, haciendo un semicírculo, de cara al público. El biombo ya no está, en su lugar, el centro del escenario, hay una falsa hoguera, que en realidad es papel maché rojo y amarillo, iluminado desde dentro por una bombilla naranja. Es la única bombilla que hay en toda la sala. Apenas se ve el rostro de los personajes, alrededor de esta hoguera.

TRAPECISTA

(Jugueteadando con un pequeño
palo entre los dedos)

Bueno ¿qué plan hay esta noche?

HOMBRE BALA

(Visiblemente alterado,
nervioso, juguetón...)

Podríamos lanzarnos piedras.

MUJER BARBUDA

(Temerosa)

No quiero hacerme daño.

BOMBÚN

Ni yo haceros daño. Hagamos algo
más tranquilito...

TRAPECISTA

(Sin dejar el palo quieto)

Lo que queráis.

PÁJARO
Tengo una historia genial.

HOMBRE BALA
(Decepcionado)
Ya, genial...

MUJER BARBUDA
¡Sí, una historia!

PÁJARO
(Dramático)
Es una historia de Dioses y
Hombres, muerte, vida y temores más
antiguos que la propia tierra que
hoy pisamos.

MUJER BARBUDA
Ya no sé si me gusta la historia

El Hombre Bala parece interesarse más por la historia, Trapecista deja el palo quieto... Todos atienden a la historia de Pájaro y se acercan a la hoguera para escucharlo mejor. Bombún apenas se inmuta, sólo sonrío desde la distancia, sin dejar de mirar a su amigo.

BOMBÚN
Sigue, PÁJARO...

PÁJARO
(gesticulando y vocalizando en
exceso, metido en su personaje
de cuentacuentos)
Había una vez un conejito del
bosque, que correteaba por estas
praderas en las que nosotros
colocamos ahora nuestra carpa
circense. El conejito era feliz.

97

PATIO DE BUTACAS - INT/NOCHE (1989)

Vemos a los más jóvenes del público, atentos y callados.

PÁJARO (V.O)
Podía ir a donde quisiera, comer
cuanto quisiera... Un día el frío
invierno llegó. Y el conejito tenía
tanto frío que no podía salir de su
cueva.

Julio sonrío desde su asiento, cómplice.

98

ESCENARIO EN SEVILLA - INT/NOCHE (1989)

De nuevo vemos a Pájaro, que se sirve de la luz inferior de la hoguera para dotar de más dramatismo a sus gestos.

PÁJARO

Necesitaba comida... pero temía ser la comida de otro depredador si salía al exterior. Pasaba el tiempo, y no había nada que llevarse a la boca.

Hombre Bala asiente, con el ceño fruncido.

PÁJARO

Así que el conejito miró al cielo, y rezó.

(poniendo voz aguda)

'Por favor Señor, dame algo de comer o esta misma noche moriré'

99

PATIO DE BUTACAS - INT/NOCHE (1989)

Vemos ahora a los mayores y los adultos del público, sonriendo, captando el mensaje oculto de la historia de Pájaro

PÁJARO (V.O)

Y aquella misma noche, en la última y desesperada mirada al exterior, el conejito pudo ver algo... Algo naranja sobresalía entre la nieve. ¡Era una zanahoria!

100

ESCENARIO EN SEVILLA - INT/NOCHE (1989)

Pájaro está incorporado sobre la hoguera, otorgando aún más tensión a la escena.

PÁJARO

Corrió y corrió hasta ella, con el alma en vilo. Hasta que llegó a donde estaba su comida. Justo cuando le iba a dar el primer bocado...

Mujer Barbuda está en absoluta tensión, prestando toda la atención del mundo al relato.

PÁJARO

Un enorme pájaro lo atrapó con sus garras y se lo llevó de allí.

El Hombre Bala reacciona con una carcajada grosera, mientras Mujer Barbuda parece a punto de llorar.

PÁJARO

Moraleja: Dios escucha a los que están más cerca del cielo.

El público ríe, y Pájaro parece satisfecho y hace una reverencia. Todos aplauden. Bombún se levanta, con el pecho hinchado, y el andar meditabundo, paseando en círculos a la espera de que acaben los aplausos.

BOMBÚN

Muy divertido, querido amigo. ¿He de suponer que yo soy el conejo?

PÁJARO

Bueno, aún te faltan dos grandes orejas... pero sí. Podríamos decirlo así.

BOMBÚN

La problemática que has expuesto aquí esta noche, como bien apuntaste en un principio, versa sobre Dioses y Hombres. Iré más allá, versa sobre tu pensamiento consciente de ser hombre y su posterior negación a los dioses.

PÁJARO

Yo no lo habría expresado mejor

HOMBRE BALA

(dirigiéndose a Trapecista)
¿De qué están hablando?

TRAPECISTA

(haciendo un dibujo con el palo en el suelo)
No los estoy oyendo

MUJER BARBUDA

(temerosa)
¿El pájaro se comió al pobre conejito?

PÁJARO
Sin cocinarlo siquiera.

De nuevo el público ríe, y BOMBÚN retoma su monólogo.

BOMBÚN
(Subiendo gradualmente el
volumen)
¿Es necesario que te burles de las
creencias de todos? Estás por
encima del mundo ¿verdad, Pájaro?

PÁJARO
(conciliador)
Vamos, hombre, era una broma...
¿Bombún?

BOMBÚN comienza a llorar y todos los personajes comienzan a abrazarlo.

MUJER BARBUDA
Te has pasado, Pájaro. No tenías
que haber matado al pobre conejo.

PÁJARO
(Con los ojos como platos)
Si yo no...

HOMBRE BALA
Has hecho llorar a mi amigo. ¡Te
voy a matar! (Se abalanza sobre
Pájaro, pero el resto lo detiene)

PÁJARO
(muestra las manos en señal de
inocencia)
Lo siento, chicos, en ningún
momento he pretendido herir los
sentimientos de Bombún. ¿Estás
bien, amigo?

BOMBÚN
(Engujándose las lágrimas)
Deberías respetar mis creencias.

MUJER BARBUDA
(asiente, triste)
Las creencias son importantes,
nadie debería ridiculizarlas.

PÁJARO
No me lo puedo creer...

TRAPECISTA

Vamos, Bombún, tampoco ha dicho nada malo.

PÁJARO

(Aliviado)

Gracias.

Bombún mira con odio a Pájaro y vuelve su mirada a Trapecista. Levanta el mentón, dignísimo.

BOMBÚN

No quiero estar en un lugar en el que no se me quiere tal como soy. Vámonos chicos (Comienzan a andar, pero Trapecista no los sigue). ¿Estás de su parte?

TRAPECISTA

Sois idiotas.

Trapecista se marcha silbando la melodía del circo hacia el otro lado del escenario. Finalmente, todos se marchan, excepto Pájaro, que permanece en el centro del escenario, aún sin asimilar lo que acaba de pasar, mientras la luz de la hoguera se va extinguiendo poco a poco. Pájaro, cabizbajo, se dirige a la roca central, la que antes ocupaba Bombún. La luz se apaga por completo.

PÁJARO

(Susurrando)

Cuando el negro cubre... ¿qué nos queda? Sin luz en este bosque no sobreviviré mucho tiempo

101 **PATIO DE BUTACAS - INT/NOCHE (1989)**

Se ven los rostros de algunos presentes, serios, expectantes.

PÁJARO (V.O)

Cuando el miedo cubre la razón.
¿Qué podemos llevarnos a la boca?

Se oye un chasquido, el sonido de dos piedras golpeándose, y entonces se hace de nuevo la luz.

102 **ESCENARIO EN SEVILLA - INT/NOCHE (1989)**

La hoguera se ilumina con todo su esplendor. Pájaro permanece con las dos piedras en la mano, mira el fuego fascinado, y sonríe.

PÁJARO
(al público)
Hay que reconocer que no puede
culpase a los primeros hombres que
habitaron esta Tierra de haber
perdido la cabeza ante algo tan
bello como el fuego.

Pájaro se recuesta en el suelo, y mientras de fondo se oye una música eclesiástica, el telón se va cerrando y el público se levanta de sus asientos para aplaudir. Por los altavoces se anuncia un descanso de diez minutos.

103 **BAMBALINAS - INT/NOCHE (1988)**

Luis Joven observa, disfrazado de Bombún, la actuación de Pájaro, es decir, Javier. Aplaude junto al público mientras el telón se está cerrando. Javier se levanta y anda veloz hacia bambalinas para encontrarse con Luis Joven. Se funden en un abrazo, ambos parecen felices pero a Luis Joven se le humedecen los ojos.

PAOLA (V.O)
(susurra)
Hay que cambiar el escenario,
chicos, vamos.

Luis Joven y Javier se separan. Comienzan a ayudar al resto, que sacan el biombo de las bambalinas. Javier se queda solo, el resto del grupo ya está en el escenario, preparado. Cierra los ojos.

JAVIER
(para sí)
Solo una vez más. Solo una más...

Se escucha un timbre y Javier abre los ojos.

104 **PISO DE ALMUDENA Y LUIS - INT/DÍA (2016)**

Escuchamos el mismo timbre. Ahora vemos la puerta del piso de Luis y Almudena, desde dentro. La mano de Luis la abre. Es Ana Isabel, que lleva el pelo suelto casi por primera vez, y lleva un bolso con ella.

LUIS
(extrañado)
Sobrina.

ANA ISABEL
(señalando el salón)
¿Puedo?

Luis, que viste con sudadera y pantalones, se aparta y su sobrina entra. Cierra la puerta. Ambos permanecen de pie en el salón.

LUIS
Oye, quiero pedirte perdón. Ayer estuve mal, es un tema que me supera. Aún.

ANA ISABEL
(sonríe)
¿Almudena no está?

LUIS
No, salió al médico. Revisión semanal.

ANA ISABEL
(asiente)
Tío, tú ¿cuándo te enteraste de la muerte de Javier? ¿Quién te lo dijo?

LUIS
Pues, la policía. Lo encontraron en un descampado, en su coche...

ANA ISABEL
Ya, ya. Eso lo sé. (Rebusca en su bolso) Lo que no me cuadra es esto.

Saca las fotos de su bolso. En ellas aparece Julio, en la primera tras la multitud, después en una cabina telefónica. Luis mira las fotos, palideciendo.

ANA ISABEL
Este descampado está cerca de la que era la casa de Rosa Jiménez, casa a la que fue Javier Gámez la noche del catorce de diciembre de mil novecientos ochenta y nueve.

LUIS
Sí, creo recordar que hubo una llamada antes que la de la policía. Pero no llegué a descolgar a tiempo

ANA ISABEL
 (se guarda las fotos)
 Tío. Esto me asusta.

LUIS
 ¿De qué hablas?

ANA ISABEL
 Iba a ir a casa de todos los
 componentes del grupo, he buscado
 sus direcciones de hace treinta
 años.

Saca un mapa del bolso y lo extiende sobre la mesa. Está
 pintado. Hay tres puntos en rojo, y un camino trazado entre
 ellos. Ana Isabel señala el primer punto.

ANA ISABEL
 Esta era la casa de Rosa Jiménez,
 la madre de Alonso. Iba a casa de
 Paola (señala el segundo punto), y
 por último a ver a Almudena (señala
 el fin del trayecto).

Ana Isabel mira a Luis, que observa el mapa sin dejar de
 mover los ojos de un lado a otro.

LUIS
 ¿Cómo...? ¿Qué es esto? ¿Qué
 intentas demostrar, Anabel?

ANA ISABEL
 Dime la verdad, tío. Es lo único
 que te pido... ¿Sabes qué le pasó
 realmente a Javier Gámez?

LUIS
 No. Pero ahora yo también estoy
 asustado.

Ana Isabel suspira y se sienta en el sofá.

LUIS
 (mirando el mapa)
 ¿Cómo sabes todo esto?

ANA ISABEL
 (sonríe con tristeza)
 Una verdadera periodista no revela
 sus fuentes.

Luis se sienta en una silla, frente a su sobrina.

LUIS

Nunca estuve tranquilo después de aquella noche. Si puedo ayudarte en algo...

ANA ISABEL

No sé si alguien puede... ¿Qué recuerdas de esos días?

Luis mira hacia el techo y entorna los ojos.

LUIS

Eran nuestras dos últimas funciones. Aquí en Sevilla. Javier me lo había confesado a mí en Madrid. Me pidió que guardara su secreto.

ANA ISABEL

Lo hiciste.

LUIS

Fue horrible. Pero lo hice.

Luis hace una pausa y suspira.

LUIS

Después de nuestra última función, salimos de fiesta. Alonso me llevó a casa. Y me dijo que se marcharía con Paola a Barcelona.

Ana Isabel traga saliva mientras escucha atentamente.

LUIS

Aquello terminó por destrozarme. Me pasé dos días en mi casa... bueno, en casa de los abuelos. No quería salir para nada.

Luis respira profundo antes de continuar con la narración.

105

CALLES DE SEVILLA - EXT/NOCHE (1989)

Luis Joven vuelve a casa tras la fiesta, cabizbajo, mientras llovizna en Sevilla. La calle está desierta y apenas pasan vehículos en la carretera. Un coche se para a su lado, es Alonso, que baja la ventanilla y le invita a subir con la mano.

ALONSO

¡Luis!

LUIS JOVEN

(con sonrisa forzada)

No te preocupes.

ALONSO

¡Venga hombre!

Alonso abre la puerta del coche.

ALONSO

¡Si te vas a empapar!

Luis Joven mira al cielo, y se decide a andar hacia el coche. Entra al asiento del copiloto y cierra la puerta. Alonso arranca.

106

COCHE DE ALONSO - INT/NOCHE

Alonso sonríe, contento, Luis Joven mira hacia el frente casi obviando a su compañero.

ALONSO

 C mo se te ocurre ir andando?

LUIS JOVEN

No tenía mucho cuerpo para fiestas.
Creía que os  bais a quedar más
rato.

ALONSO

Ya, pero Paola se puso mala. La
acabo de dejar en casa.

Luis Joven asiente. Alonso lo mira un par de veces, pero él sigue con la mirada perdida en el parabrisas.

ALONSO

Oye, Luis...

LUIS JOVEN

Es aquí a la izquierda. Luego todo
recto.

ALONSO

Vale.

Alonso conduce. Las calles parecen desiertas por completo.

ALONSO
Nos vamos a Barcelona.

Solo entonces Luis Joven mira hacia su compañero.

ALONSO
Han llamado a Paola. Es un ballet,
le van a hacer una prueba.

LUIS JOVEN
(sonríe)
Eso es genial.

ALONSO
(lo mira, serio)
La vieron en Madrid, Luis. Y les
encantó.

LUIS JOVEN
(ahora sí parece feliz)
Me alegro muchísimo Alonso, vais a
ser muy felices juntos. De verdad.

ALONSO
(suspira)
Todo esto es gracias a ti, Luis

LUIS JOVEN
Venga ya...

ALONSO
Hablo en serio. Es... has sido el
artífice de sacarnos a todos
adelante.

LUIS JOVEN
Ya teníais talento cuando nos
reunimos.

ALONSO
Yo, personalmente, te lo debo todo.
No sé si otro hubiera reaccionado
así a lo que acabo de decirte.

LUIS JOVEN
¿A lo de Barcelona? (sorprendido)
Pues claro, Alonso...

ALONSO
(interrumpe)
No, Luis. No es lo normal.

Luis Joven lo mira extrañado, sonriendo. Pero entonces gira la cabeza hacia la calle.

LUIS JOVEN
Es aquí, aquí.

Alonso frena el coche delante de la fachada de la casa de los padres de Luis Joven.

107 **HOGAR DE LOS HERNÁN - EXT/NOCHE (1989)**

Luis Joven se baja del coche, y antes de cerrar la puerta, mira a Alonso.

LUIS JOVEN
Muchas gracias, tronco.

ALONSO
(asiente)
De nada.

Luis Joven está a punto de cerrar la puerta. Alonso lo interrumpe con la mano.

ALONSO
Eres un buen hombre, Luis.

Luis Joven sonríe como respuesta. Alonso aparta la mano y por fin puede cerrar la puerta. Se dirige a su casa y saca la llave. Alonso arranca el coche y se marcha de allí.

Luis Joven abre la puerta.

108 **SALÓN DE LOS HERNÁN - INT/NOCHE (1989)**

Una vez cierra la puerta, se queda en la más absoluta oscuridad, aún mojado por la lluvia. Estamos en el mismo salón que en la escena 2 y 8, la luz que entra ahora por el salón es de un azul cercano al violeta. El mobiliario parece ser prácticamente idéntico.

Luis Joven se percata de que las cortinas son impulsadas por el aire y la lluvia: la ventan está abierta. Se dirige a cerrarla y en cuanto la hace escucha un maullido.

Se gira. Un gato está en el sofá, mirándolo, asustado. Luis Joven resopla, aburrido, y vuelve a abrir la ventana. Trata de llevarlo hasta el cristal abierto para que se marche de la casa. El gato le esquivo pero no va hacia el cristal. Luis lo persigue por todo el salón. Comienza a perder la paciencia.

El gato se mete en el baño. Luis Joven cierra entonces la ventana, con el rostro reflejando furia, frustración.

Vemos la esquina que vimos en la escena 8, la que está tras el sofá y bajo la ventana, pero sin la mancha de sangre. Por delante de esa esquina pasa Luis Joven, con una escoba en la mano.

El gato sale del baño, perseguido por Luis Joven, que lo asusta aún más con la escoba. En una acción el gato, se lanza a por Luis Joven, tratando de defenderse. Es entonces cuando lo alcanza de un escobazo, y lo lleva a la esquina bajo la ventana.

No oímos nada. El sonido se va apagando mientras lo único que observamos es el rostro de Luis Joven, con los ojos desencajados, en una mueca de auténtica locura, mientras golpea una y otra vez. Le salpica un poco de sangre en la mejilla. Entonces para. Se da la vuelta, con la respiración agitada, y descubre a su hermano Julio Joven en el pasillo, observándolo con la boca abierta.

109

HABITACIÓN NIÑOS - INT/NOCHE (1989)

Julio Joven y Luis Joven están sentados, pensativos, en la cama de la habitación de los niños, que se mantiene como la vimos en la escena 5, con los utensilios de gimnasio, y las estrellas en el techo. En la ventana, la lluvia golpea el cristal y la luz violeta también inunda la estancia.

JULIO JOVEN
(mirando al suelo)
Conozco a gente que podría...

LUIS JOVEN
(lo mira)
¿Qué...?

JULIO JOVEN
Acabar con el problema

Luis Joven niega con la cabeza.

LUIS JOVEN
No hay ningún problema. Lo he
perdido todo: mi amigo, mi
compañía, la mujer a la que amo...

Luis Joven gira la cabeza hasta mirar a su hermano.

LUIS JOVEN
¿Qué solución tiene eso?

JULIO JOVEN

La tiene. Alonso no se irá a ningún lado. Así Paola tampoco. Tú la consuelas en su pérdida...

LUIS JOVEN

(con gesto de asco)

No sigas, Julio.

JULIO JOVEN

(señala la puerta)

Ahí abajo he visto a alguien capaz de hacer cualquier cosa.

LUIS JOVEN

Había perdido la cabeza.

JULIO JOVEN

(sonríe)

Yo nunca te había visto tan lúcido.

LUIS JOVEN

Julio, ya basta. No necesito esto.

JULIO JOVEN

¿Y qué necesitas? ¿Quedarte aquí?
¿Ver cómo todos se van? ¡Tú se lo has dado todo!

Luis Joven se cubre la cara con las manos

JULIO JOVEN

¡Esa panda de subnormales es algo gracias a tu ingenio! ¡Toma lo que te pertenece!

LUIS JOVEN

(lo mira, con las mandíbulas en tensión)

Vete.

JULIO JOVEN

(lo mira, desorientado)

¿Qué?

LUIS JOVEN

Vete, Julio.

Julio Joven asiente, enfadado, y se marcha de la habitación dando un portazo. Luis Joven se tira en la cama y observa las estrellas del techo. Tiene los ojos abiertos, muy abiertos. Desde la calle aún se oye la lluvia y entra una gran cantidad de luz violeta.

110

HABITACIÓN NIÑOS - INT/DÍA (1989)

La habitación está ahora inundada por luz naranja, es de día y ha dejado de llover. Se oyen pájaros piando.

Luis Joven permanece acostado en la cama, mirando a las estrellas del techo, que ya no reflejan luz. Parece no haber cerrado los ojos en toda la noche.

Se levanta de la cama, con parsimonia. Busca en varios cajones del cuarto. Por fin, encuentra un folio y un lápiz. Va hacia el armario más grande de la habitación, sobre el que descansa el documento que vimos en la escena 7, en el que reza: Solicitud de Pruebas de Inclusión - Policía Nacional de España.

Luis Joven observa el documento y lo coloca junto al folio en la superficie del mueble. Comienza a escribir en el folio en blanco sin dejar de mirar la Solicitud de Pruebas de Inclusión.

Llaman a la puerta. Luis Joven mira a la misma pero no dice una palabra. La puerta se abre, lentamente. La cabeza de Julio Joven aparece, mira hacia la cama, gira el rostro, extrañado, y ve a su hermano escribiendo en el armario.

JULIO JOVEN

¿Luis?

Luis Joven le enseña la nota que estaba escribiendo. En ella se puede leer: "He tomado una decisión". Julio Joven la lee, con el ceño fruncido.

JULIO JOVEN

¿Cuándo he escrito yo esto?

LUIS JOVEN

He sido yo.

JULIO JOVEN

(sonríe)

¡Qué vas a ser tú! Si es mi letra...

Julio Joven mira a su hermano, el cual lo observa, serio. Julio Joven mira en dos ocasiones a la carta, y a su hermano, sin entenderlo. De repente, sonríe, con los ojos muy abiertos, sorprendido pero divertido.

111

PISO DE ALMUDENA Y LUIS - INT/DÍA (2016)

Luis sigue en la silla, mientras Ana Isabel le mira fijamente desde el sillón.

ANA ISABEL
¿Y ya está?

LUIS
Sí.

ANA ISABEL
No saliste de casa en esos dos días.

LUIS
Julio fue mi único apoyo. La mañana en la que pasó, él había salido a comprar, esa misma tarde venían los abuelos.

ANA ISABEL
Y fue cuando te llamó.

LUIS
Supongo que sí.

Ana Isabel mira al suelo y tuerce el gesto, sin creérselo del todo.

ANA ISABEL
(con la mirada perdida)
Debería llamar a la policía

LUIS
Quizás sí.

Ana Isabel lo mira, seria, mordiéndose el labio inferior con disimulo.

LUIS
¿Y el artículo...?

Ana Isabel asiente y suspira.

ANA ISABEL
Estará listo. De hecho (se levanta)
me voy a seguir trabajando.

Ana Isabel espera en pie, sonriente, que su tío la despida. Luis la mira, serio, y entonces se levanta y va hacia la puerta. La abre.

LUIS
Estamos en contacto.

ANA ISABEL
Claro.

Se miran, serios. Luis asiente con la cabeza y Ana Isabel se marcha. Luis cierra la puerta. En cuanto la cierra saca su teléfono móvil del bolsillo y marca un número que parece saberse de memoria. Se lleva el teléfono a su oreja y espera, apretando los dientes en señal de nerviosismo.

JULIO (V.O)
¿Luis?

LUIS
Julio. Ha sido una mala idea,
ella... es demasiado inteligente,
no va a parar.

JULIO (V.O)
(interrumpe)
Un momento, Luis, tranquilo. ¿De
qué hablas?

LUIS
(respira)
Ana Isabel. Está uniendo cabos.

112 **PISO DE JULIO - INT/DÍA (2016)**

Vemos a Julio, vestido de forma deportiva, con una camiseta roja y unos pantalones de chándal, así como unas zapatillas deportivas. Su piso es un lugar sobrio, recuerda mucho a la iglesia en sus colores, y en algunos de sus motivos (cruces, cuadros de santos...). Sin embargo, el piso de Julio tiene un color que no vemos en la Iglesia, el color rojo, muy llamativo en el mantel que tiene sobre la mesa del salón, en su propia camiseta o en el armario empotrado que tiene en la cocina.

Julio habla por teléfono con Luis, mientras anda nervioso por el salón, el cual tiene un sofá bermellón, dos sillas de madera y una mesa de madera, marrón oscuro.

JULIO
(corrige a su hermano)
Atando.

LUIS (V.O)
¿Cómo?

JULIO
Se dice 'atando cabos', no uniendo
cabos.

LUIS (V.O)
Julio... Julio escúchame. Me ha
traído un mapa. Ha hablado con
alguien...

113 **PISO DE ALMUDENA Y LUIS - INT/DÍA (2016)**

Luis habla con la mano en la frente, en un claro gesto de
preocupación.

LUIS
...no sé si con Alonso, o con
Paola, pero alguien le ha dicho
cosas que ni yo sabía (traga
saliva). Que Javier quería
despedirse de todos, uno por uno.

JULIO (V.O)
¿Y?

LUIS
¿Cómo que 'y'?

JULIO (V.O)
Es nuestra sobrina. No va a
sospechar de nosotros.

LUIS
(resopla)
Te ha visto.

114 **PISO DE JULIO - INT/DÍA (2016)**

Julio se detiene en su paseo nervioso por el salón.

JULIO
(sorprendido)
¿A mí?

LUIS (V.O)
La mañana en la que lo
encontraron... Hay fotos.

JULIO
Y tú ¿que le has dicho?

115 PISO DE ALMUDENA Y LUIS - INT/DÍA (2016)

LUIS
Nada. Que me llamaste. Pero no pude hablar.

JULIO (V.O)
¿Se lo ha creído?

LUIS
(suspira)
Sí. Creo.

116 PISO DE JULIO - INT/DÍA (2016)

Julio se sienta en una silla de madera de su salón.

JULIO
Bueno... no será capaz.

117 PISO DE ALMUDENA Y LUIS - INT/DÍA (2016)

LUIS
¿Cómo estás tan seguro?

118 PISO DE JULIO - INT/DÍA (2016)

JULIO
Es inteligente. Sabrá detenerse a tiempo

LUIS (V.O)
No sé...

JULIO
Ve tranquilo, hermano. No hay nada que temer.

119 PISO DE ALMUDENA Y LUIS - INT/DÍA (2016)

Luis suspira y se aparta la mano de la frente, parece más relajado.

LUIS
Entonces ¿no hacemos nada?

JULIO (V.O)
¿Hacer? ¿Qué vamos a hacer?

120 **PISO DE JULIO - INT/DÍA (2016)**

JULIO
 (susurra, encendido)
 ¿Comprar a la policía? Estos no son
 los ochenta, y yo ahora soy párroco

Lllaman al timbre del piso de Julio.

JULIO
 (se incorpora)
 Te tengo que dejar. ¿Vas a estar
 tranquilo?

121 **PISO DE ALMUDENA Y LUIS - INT/DÍA (2016)**

Luis se sienta en el sofá en el que estuvo Ana Isabel un instante antes.

LUIS
 Supongo.

JULIO (V.O)
 Bien... Ya hablamos hermano.

LUIS
 Adiós.

Luis cuelga y aprieta el teléfono en su mano, tenso.

122 **PISO DE JULIO - INT/DÍA (2016)**

Julio cuelga el teléfono y se lo guarda en el bolsillo de su chándal. Cuando abre la puerta, descubre a su sobrina Ana Isabel, que sonrío. Julio se queda petrificado por un instante.

CORTE A

123 **PISO DE JULIO - INT/DÍA (2016)**

Julio llega al salón, y coloca dos tazas rojas de café sobre la mesa, se sienta en una de las sillas, Ana Isabel está sentada en el sofá. Ambos están sonrientes.

ANA ISABEL
 (agarra su taza)
 No sabía que corrías.

JULIO

Me despeja. No es fácil estar todo el día encerrado en una iglesia.

ANA ISABEL

Ni en una redacción.

Ambos sonrían. Toman café.

JULIO

Bueno. Tú dirás.

ANA ISABEL

(frunce el ceño)

Nada. Tenía una mañana libre y venía con el coche... Hace mucho que no hablamos (se encoge de hombros). Ya tocaba ¿no?

JULIO

(sonríe)

Sí, hija, sí.

Ambos beben de su café y permanecen en silencio por unos segundos.

JULIO

(incómodo con el silencio)

A veces también juego al pádel.

Ana Isabel asiente, sorprendida.

JULIO

¿Tú no haces deporte?

Ana Isabel sigue sin hablar, simplemente niega con la cabeza y vuelve a beber café.

JULIO

(socarrón)

¿No venías a hablar? Porque has abierto poco la boca

Ana Isabel deja la taza de café sobre la mesa y sonrío a su tío.

ANA ISABEL

¿Te ha llamado Luis?

JULIO

Está preocupado. Y siendo sincero, yo también.

Ana Isabel rebusca en el bolso pero Julio la interrumpe.

JULIO

No es necesario. Sé qué fotos has encontrado.

Ana Isabel parece interesada en lo que dice su tío, deja el bolso sobre su regazo.

ANA ISABEL

¿Qué hacías allí?

JULIO

Por aquel entonces no había descubierto el deporte. Pero las caminatas me ayudaban a mantener la cabeza (gesticula) limpia.

ANA ISABEL

Está en la otra punta de Sevilla.

Julio se encoge de hombros.

JULIO

Vi un par de coches patrulla con las luces encendidas. Había gente corriendo hacia un descampado. Yo era un curioso más.

ANA ISABEL

El único que conocía al muerto.

JULIO

¿Es un interrogatorio?

ANA ISABEL

Para nada. Pero mi deber es contar la verdad (sonríe). Por si te sirve de consuelo, no creo que Luis ni tú tuviérais nada que ver.

JULIO

Gracias, supongo...

ANA ISABEL

(bebe café)

Sólo una cosa más.

Julio coloca sus codos sobre sus rodillas, incorporándose, en un gesto de aceptación.

ANA ISABEL

¿Querías ser policía nacional?

JULIO
 (ríe)
 Sí, sí.

ANA ISABEL
 (sonríe)
 ¿Qué pasó?

JULIO
 Tenía un compañero... Que,
 digámoslo así, me boicoteó. Siendo
 cariñoso.

Ana Isabel frunce el ceño.

JULIO
 Algún día puedes escribir un
 artículo con esa historia

ANA ISABEL
 (ríe)
 Ya imagino... ¿Y por qué cura?

JULIO
 Verás... cuando pasó aquello. Luis
 estaba destrozado. Hablaba de...

Julio traga saliva ante la atenta mirada de su sobrina.

JULIO
 ...quitarse de enmedio.

ANA ISABEL
 Tuvo que ser horrible.

JULIO
 Me lo llevé de casa. Nos fuimos una
 semana a la sierra. Alejados de
 todo.

Ana Isabel lo mira, extrañada.

JULIO
 Su crisis de fe era muy profunda.

ANA ISABEL
 ¿Luis tuvo una crisis de fe?

JULIO
 Todos la tenemos. Y ojalá solo
 fuera una vez en la vida.

Julio se remueve en su asiento y continúa su narración.

JULIO
Fui capaz de sacarlo de ahí. Volvió
a creer. Y supe que era mi camino.

Ana Isabel permanece unos segundos callada, mientras Julio se recuesta en su silla, satisfecho.

ANA ISABEL
(se incorpora)
Tenías que ir a correr

JULIO
No, mujer, no te preocupes

ANA ISABEL
(lo excusa con la mano)
Yo también tengo cosas que hacer

JULIO
Para una vez que vienes

ANA ISABEL
(seria)
De verdad, tío...

CORTE A

124 **PISO DE JULIO - INT/DÍA (2016)**

Julio cierra la puerta, se gira, está solo en el salón. Ana Isabel se ha marchado. Su gesto es de absoluta imperturbabilidad, está serio y tenso. Saca el teléfono de su bolsillo. Toca un par de teclas

LUIS (V.O)
¿Sí?

JULIO
Lo sabe

CORTE A

125 **CAFETERÍA - INT/DÍA (1989)**

Julio Joven está sentado en una cafetería. Los colores de la cafetería recuerdan a los de la escenografía de El Negro Circo: marrones, rojos, negros... En cuanto a la disposición del espacio, va a recordar a la del hogar de Luis y Almudena, con un gran ventanal que da a la calle y ante el que hablan los dos personajes que se encuentran en este lugar. Sobre la mesa frente a la que está sentado Julio Joven hay una taza de café, que en esta ocasión es blanca.

Al instante entra un Policía Local, es Ángel Joven (25), quien se sienta en la mesa de detrás, dándole la espalda a Julio Joven. La cafetería está completamente vacía excepto por ellos dos.

JULIO
(pone los ojos en blanco)
No hagas el idiota, Ángel.

ÁNGEL
(divertido)
Ve al grano.

JULIO
(suspira)
En fin...

Julio Joven saca un sobre de su bolsillo y se lo entrega a Ángel.

Ángel lo abre. Dentro un fajo de billetes, y dos fotografías: una corresponde a la fachada del hogar de Alonso, y la otra es una foto de carnet del propio Alonso.

Ángel se sorprende y tuerce el gesto. Mira a Julio. Se levanta y se sienta frente a él, en la misma mesa.

ÁNGEL
¿Y después?

JULIO
Otras cinco mil.

ÁNGEL
Diez mil por esto... Te has vuelto loco.

JULIO
Me debes una. En Melilla.

ÁNGEL
(abre los ojos)
Vaya, vaya... Creía que nunca lo reclamarías.

JULIO
Te equivocabas.

La CAMARERA se acerca a la mesa. Abre la boca para hablar

ÁNGEL
(se anticipa)
No quiero nada.

CAMARERA
 (sonríe)
 Muy bien.

Ángel le mira el culo cuando se marcha, luego se levanta de la mesa, con el sobre en la mano.

ÁNGEL
 Esta noche.

Julio asiente. Ambos se dan la mano, Ángel de pie, y Julio desde su silla.

Ángel se marcha y Julio permanece sentado, bebiendo su café. A través del ventanal podemos ver cómo Ángel arranca su Peugeot 205 rojo y desaparece de la escena.

126 **HOGAR DE ALONSO - EXT/NOCHE (1989)**

La calle está iluminada por algunas farolas naranjas, pero el negro es el que domina la escena. Hay varios coches estacionados frente a la casa, es la misma imagen que vimos en la escena 86.

A través de una ventana iluminada vemos cómo hablan Alonso y Javier.

El Peugeot 205 rojo de Ángel llega y aparca en la esquina de la calle.

127 **COCHE DE ÁNGEL - INT/NOCHE (1989)**

Ángel saca el sobre y ve la foto de la casa, asiente y la arruga. Comienza a buscar en el sobre, pero no encuentra la foto de carnet.

ÁNGEL
 ¡Me cago en la puta! ¡Joder!

Se empieza a poner nervioso, golpea el salpicadero.

Aprieta los labios y saca la pistola, amaga con abrir la puerta pero finalmente se queda en el coche, con la respiración agitada.

Guarda la pistola y mira la radio. La enciende con un click. Suena música rock.

Vemos en el reloj del auto que se marcan las 22:05.

El reloj del coche, ahora en movimiento, marca las 22:37. La música ha desaparecido.

Ángel conduce en silencio, apretando la mandíbula, sudando, nervioso. Fija la mirada en el coche que tiene frente a él.

128 **COCHE DE JAVIER - INT/NOCHE (1989)**

Javier conduce un Seat Málaga gris, que es la primera vez que vemos, con gesto triste. Tampoco oye nada en la radio. Silencio absoluto.

Continúa su conducción, yéndose a las afueras de Sevilla, a una zona sin muchas casas.

129 **COCHE DE ÁNGEL - INT/NOCHE (1989)**

Durante un instante, Ángel deja de acelerar y parece que Javier se aleja.

Sin embargo, Ángel resopla, coloca las luces de policía sobre su vehículo y las acciona.

130 **COCHE DE JAVIER - INT/NOCHE (1989)**

Vemos que Javier mira extrañado su retrovisor, suspira y comienza a detener el coche. Ve cómo Ángel, desde su coche, le señala que se detenga en el descampado que tienen a la izquierda.

Javier frunce el ceño y gira el volante. Su coche se mueve sobre las piedras, adentrándose en el descampado.

131 **DESCAMPADO - EXT/NOCHE (1989)**

El descampado está totalmente desierto, en su mayor parte, es de superficie arenosa, pero tiene ciertas zonas verdes cubiertas por césped. Unos muros grises delimitan su extensión. Vemos basura en algunos lugares, mosquitos y cucarachas. La luz de las farolas apenas ilumina el lugar. Frente al descampado, una cabina telefónica.

Los dos coches entran en él, deteniéndose en el centro del mismo. Las luces de policía no paran de parpadear.

Vamos a Javier desde fuera, que detiene el coche, confundido. Las luces de ambos autos se apagan. Javier amaga con bajarse del suyo.

ÁNGEL (V.O)
(gritando)
¡Permanezca en su auto, caballero!

132 COCHE DE JAVIER - INT/NOCHE (1989)

Javier, instintivamente, enseña la palma de las manos, en señal de inocencia, y permanece sentado en su coche. La respiración empieza a agitársele.

133 DESCAMPADO - EXT/NOCHE (1989)

Ángel se baja de su coche y va hacia el maletero, lo abre.
Javier se remueve, inquieto en su coche.

JAVIER
(gritando)
¿Oiga? ¿Qué pasa?

134 COCHE DE JAVIER - INT/NOCHE (1989)

Javier se acerca al parabrisas de su coche, con los ojos entornados, tratando de ver qué es lo que busca el agente de policía al que aún no conoce.

JAVIER
(nervioso)
Si es por el ceda... No había nadie. No pasaba nadie y no he frenado

Ángel lo mira. Parece que puede oírle. Sonríe y saca una manguera de su maletero.

Javier palidece. El corazón le late a mucha velocidad. Ángel se acerca con la manguera en la mano a su ventana y da dos toquitos, indicándole que la baje.

Javier obedece, con la mirada perdida en la manivela que acciona la ventanilla. Cuando la ha bajado tan solo un poco, Ángel le enseña la palma de su mano, ordenándole que pare.

Ángel comienza a silbar, divertido, mientras saca la manguera y la encaja entre la ventana y la puerta.

135 DESCAMPADO - EXT/NOCHE (1989)

Ángel va desde la ventanilla hasta la parte de atrás del coche, sin dejar de silbar.

JAVIER (V.O)
(gritando)
¡Eh! ¡Eh, oiga!

Coloca el otro extremo de la manguera en el tubo de escape.
Vemos las estrellas, apenas tapadas por las nubes.

FUNDIDO A

136 **DESCAMPADO - EXT/DÍA (1989)**

El sol brilla en un cielo despejado.

Un balón de fútbol lo tapa por un instante.

Dos niños patean el balón, jugando sobre un terreno arenoso. Uno de ellos lo manda lejos, y va a buscarlo. Cuando se levanta de recoger la pelota, observa la ventanilla de un coche que estaba allí. En ella está apoyada la cabeza de Javier, con los ojos cerrados y la boca abierta. Una manguera está atrapada entre el cristal y la puerta. El niño abre mucho los ojos, horrorizado.

CORTE A

137 **DESCAMPADO - EXT/DÍA (1989)**

El descampado está repleto de gente. El Seat Málaga gris de Javier se mantiene en el centro del lugar, rodeado de policías, cordones policiales amarillos, y curiosos que se acercan a mirar.

El movimiento policial es constante. Entre los policías observamos a Ángel, que trata de mantener a la gente alejada del lugar del crimen mientras los especialistas hacen su trabajo.

138 **CABINA - INT/DÍA (1989)**

A través de los cristales de la cabina, vemos como Julio Joven se acerca, desde atrás, tratando de pasar inadvertido, a la escena del 'suicidio'. Está vestido con tonalidades verde oscuro.

El teléfono está en primer plano, desenfocado, de fondo acertamos a ver a Julio Joven, infiltrándose entre la multitud.

139 DESCAMPADO - EXT/DÍA (1989)

Cuando Julio ve el coche, frunce el ceño. Se acerca más y abre los ojos como platos, apartando a algunas personas.

140 CABINA - INT/DÍA (1989)

Julio entra abruptamente en la cabina, y marca un teléfono con la respiración agitada. Se lleva la mano a la frente, abatido.

JULIO JOVEN

Luis...

141 DESCAMPADO - EXT/DÍA (1989)

Desde fuera de la cabina, Ángel se percata de que es su amigo Julio Joven el que está hablando por teléfono. Comienza a mirarlo fijamente, y cuando Julio Joven lo mira a él también, Ángel le hace un gesto con el brazo indicándole que salga de allí.

Julio Joven habla sin dejar de mirar hacia Ángel, quien se aparta del cordón humano que formaba con sus compañeros.

POLICÍA

(a Ángel)

¡Eh!

ÁNGEL

(sin mirar hacia atrás)

Dame cinco minutos.

El POLICÍA lo mira, enfadado, pero sigue haciendo su trabajo, tratando de disuadir a la gente.

Julio Joven termina la conversación y sale de la cabina. Ángel le indica que le siga hasta un callejón, también con un gesto con el brazo.

142 CALLEJÓN - EXT/DÍA (1989)

Julio Joven anda junto a Ángel, con la mirada perdida y el gesto contraído de pura rabia. Llegan al callejón, un lugar estrecho y oscuro desde el que puede verse parte del descampado.

ÁNGEL

(susurrando, precavido)

Oye, hay periodistas, creo que es mejor que no te vean por aquí.

Julio Joven no contesta, sigue con la mirada perdida en el suelo, sin dirigirle la mirada a Ángel, quien cambia su actitud, sonriendo un poco.

ÁNGEL

Aunque si tienes ya las otras cinco mil...

JULIO JOVEN

(sin mirarlo)

No habrá otras cinco mil.

ÁNGEL

¿Perdón?

JULIO JOVEN

(lo mira, iracundo)

¿Qué hiciste con la foto, Ángel?

ÁNGEL

(palidece)

No jodas...

JULIO JOVEN

(entre dientes)

¿Qué cojones hiciste con la puta fotografía que te di?

ÁNGEL

(se lleva la mano a la frente, abre mucho los ojos)

Joder, joder.

Julio Joven se acerca mucho a Ángel, la apunta con un dedo en el pecho.

JULIO JOVEN

(conteniéndose)

Era fácil, era sencillo, estaba todo en el sobre. ¡Pero tú tenías que cagarla!

ÁNGEL

(rehaciéndose)

Baja la voz, Julio

JULIO JOVEN

(desesperado)

¡Te has cargado a Javier, gilipollas!

ÁNGEL

Baja la puta voz

JULIO JOVEN

(para sí)

Será hijo de puta...

ÁNGEL
Tranquilo

JULIO JOVEN
¡Tranquilo mis cojones!

Es entonces cuando Ángel empuja a Julio Joven hacia atrás, desestabilizándolo sin llegar a caerlo

ÁNGEL
(entre dientes)
¡Que te calmes, hostia!

Julio Joven lo mira con los ojos llenos de ira y avanza hacia él de forma violenta. Ángel se lleva la mano al cinturón, a la zona de la pistola.

ÁNGEL
No olvides dónde estás.

JULIO JOVEN
Debería chivarme, pedazo de cabrón.

ÁNGEL
Te diré lo que vas a hacer...

Ángel agarra a Julio Joven del cuello de su camiseta, el cual sigue mirándolo con toda la rabia del mundo, rechinando sus dientes de pura impotencia.

ÁNGEL
(susurra)
Vas a tranquilizarte, porque estás acusando a un Policía de un asesinato encubierto. Y vas a darme las cinco mil pesetas que me prometiste.

Julio Joven respira agitado. Ambos mantienen el rostro cerca del otro, tensos.

JULIO JOVEN
Lo que voy a darte es un par de hostias en cuanto de quites ese uniforme.

Ángel lo suelta, sorprendido. Se aleja de él.

ÁNGEL
¿Cuándo has echado esos huevos, Julito?

Se lleva la mano a la pistola. Julio Joven permanece quieto, a pocos metros de él.

POLICÍA (V.O)

¿Ángel?

Ángel se vuelve, y relaja su postura, saludando con la mano que iba a por la pistola. Frente a él, en la entrada del callejón, el Policía lo mira, con los brazos abiertos en señal de incompreensión.

ÁNGEL

Ya voy.

POLICÍA

Venga, que chapamos.

El Policía se marcha, negando con la cabeza. Ángel se gira de nuevo hacia Julio Joven, que permanece colérico pero inmóvil.

ÁNGEL

Yo renuncio a esas cinco mil pelás.
Y tú renuncias al cuerpo

Julio Joven amaga con ir hacia él. Ángel agarra su pistola y Julio Joven se detiene.

ÁNGEL

(chista, negando)
¿Lo he dicho en tono de pregunta?

Ángel se marcha.

Julio Joven se queda con los ojos como platos, encolerizado y enrojecido.

143

HOGAR DE LOS HERNÁN - INT/DÍA (1989)

Escuchamos "Lacrimosa" de Wolfgang Amadeus Mozart.

Luis entra en la habitación de los niños, llorando, aparta miles de papeles de su desordenado escritorio. Abre un cajón y saca un sobre. Lo quema.

Empieza a escribir una carta con la misma letra que Javier.

Una lágrima cae sobre su manuscrito, entonces lo deshecha y agarra otro, sucio, de una pila de folios. En un arrebato de furia elimina todo lo que había sobre el escritorio.

Se tranquiliza entonces, se enguja las lágrimas. Va en busca de un papel nuevo, y comienza a escribir con parsimonia, con el rostro pétreo, serio y concentrado.

144 **IGLESIA - INT/NOCHE (1989)**

La iglesia es la misma que vimos en la escena 15, en la cual predominan los colores de la gama fría: azules y violetas.

Almudena Joven, bañada en lágrimas, se abraza a Luis Joven en cuanto entra a la iglesia.

Es la misa por el alma de Javier, que está tumbado sobre un ataúd, bajo el altar.

Luis Joven le enseña la carta.

LUIS JOVEN

Anoche me llegó esto bajo la puerta

En la carta, podemos leer, en la letra de Javier, que ya vimos en la escena 37: "Pido perdón a todos, pero el cáncer me consumía también el alma".

ALMUDENA JOVEN

(lee sin dejar de llorar)

No puede ser... No puede ser...

Luis Joven la abraza, Almudena Joven llora en su pecho, destrozada.

ALMUDENA JOVEN

Ni siquiera me dijo adiós... Ni siquiera...

En uno de los bancos vemos a Alonso, que mira fijamente al suelo, sentado junto a Paola, que también se limpia las lágrimas con un pañuelo.

145 **ESTACIÓN DE TREN - INT/DÍA (1989)**

El día está nublado. Paola y Alonso miran desde la ventana de un tren.

En el andén, Almudena Joven y Luis Joven dicen adiós con la mano, con lágrimas en los ojos.

Paola rompe a llorar y Alonso la abraza. El tren se pone en marcha.

Almudena Joven y Luis Joven comienzan a andar, alejándose del andén.

146 **IGLESIA - INT/DÍA (1991)**

Julio Joven sube al púlpito, mientras un CURA le unta con agua bendita una cruz en la frente. El mismo Cura le coloca el alzacuellos en la camisa.

En los bancos de la iglesia, Mariana se emociona visiblemente, José sonríe con ternura, Miguel agarra la mano de su esposa, Ángela, que está embarazada de ocho meses, con una enorme barriga. Luis Joven está junto a ella. Le sonríe y mira a la barriga.

LUIS JOVEN
(susurra)
¿Tenéis nombre?

ÁNGELA
A mí me gusta Ana Isabel

Luis Joven sonríe y asiente, volviendo a erguirse en su posición en la bancada de la iglesia.

147 **CLASE DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES - INT/DÍA (2000)**

Luis (31) entra en una clase. Vestido con camisa azul claro y pantalones negros, lleva una gran carpeta, mira a los chicos que se sientan frente a él, posa la carpeta en la mesa del profesor, y agarra la tiza para comenzar a escribir en la pizarra.

148 **FACULTAD DE BELLAS ARTES - INT/DÍA (2000)**

Luis anda por los pasillos de la Facultad, distraído. Alguien le toca en el hombro. Se gira. Es Almudena (31), que le sonríe, tímida.

Ambos se abrazan, sorprendidos y alegres.

149 **CAMPUS DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES- EXT/DÍA (2000)**

Almudena y Luis almuerzan bajo uno de los árboles del campus. Ambos comen bocadillos mientras corrigen exámenes, ayudándose el uno al otro.

Ríen ante una de las respuestas, negando con la cabeza ante la barbaridad que acaban de leer.

150 IGLESIA - INT/DÍA (2006)

Julio (40) oficia desde el púlpito la boda de Almudena (36) y Luis (36), que se besan ante el aplauso del público. Van, evidentemente, vestidos de novios, ella de blanco y él de chaqueta.

Finaliza la canción Lacrimosa de Wolfgang Amadeus Mozart.

151 IGLESIA - INT/DÍA (2016)

Vemos a Luis y Julio en la misma iglesia de la escena anterior. Ambos llevan la misma ropa de la escena en la que charlaban con Ana Isabel: Julio camiseta roja y pantalones negros, y Luis con sudadera y pantalones vaqueros. Están mirando el cristo crucificado que está tras el púlpito, ambos serios, rectos, solos en la inmensidad de la iglesia. La luz es naranja, en contraposición a la luz blanquecina que inundaba el lugar en la escena anterior.

LUIS

(sin dejar de mirar la cruz)

¿Hasta cuándo nos puede perdonar?

Julio mira por un instante a su hermano, que le devuelve la mirada a los ojos pero en cuestión de segundos tiene que bajar la cabeza y apartar la mirada, incómodo. Julio vuelve a mirar al cristo.

JULIO

Cuando aquella mañana viniste a mi cuarto... y me mostraste que eras capaz de absolutamente todo...
¿Cuánto de Luis había en realidad?

LUIS

No sabría decirte.

JULIO

Siempre he pensado que fue todo culpa mía...

LUIS

(interrumpe)

No, no...

JULIO

(lo mira)

Sí. No he dicho que lo sea. He dicho que lo pensaba.

Luis lo mira, extrañado.

JULIO
Sabes que he sido una persona
creyente toda mi vida... pero
¿párroco? ¿Alguna vez pensaste que
podiera dedicarme a esto?

LUIS
(entorna una media sonrisa)
La verdad es que no.

JULIO
¿Tienes idea de por qué lo hice?

Luis niega con la cabeza mientras observa a su hermano, que mantiene la mirada perdida, fija en el cristo, que parece devolverle el gesto de fijeza desde la cruz.

JULIO
Por lo mismo que quería ser
Policía. No soporto algo que escape
de mi control.

LUIS
No te sigo...

JULIO
Soy una de las personas más
influyentes de la ciudad. Puedo
decirle a la panadera que lo
correcto es serle infiel a su
marido... que Dios la perdonará.

LUIS
Pero tú no...

JULIO
(interrumpe)
Puedo leer a los fieles el pasaje
de Lázaro o el de los fariseos en
el templo.

Julio vuelve entonces la mirada a su hermano.

JULIO
Son todo mensajes, Luis. Mensajes
que grabo en sus diminutas
cabecillas. Puedo verlo desde el
púlpito.

Luis lo mira, aterrado.

JULIO
Asienten como el rebaño
descerebrado que son. Y yo manejo
sus vidas con la palabra del Señor.

Julio hace asomar una sonrisa gélida en su rostro.

JULIO
Sin embargo... tú me has enseñado a
ser más humilde que eso.

LUIS
¿Humilde?

JULIO
A través del confesionario también
puedes ver los ojos. El brillo
significa que has acertado. Si
están apagados los has
decepcionado.

Julio se acerca a su hermano y lo toma de los hombros. Luis
mantiene una respiración agitada.

JULIO
Y, querido hermano, nunca vi un
brillo en los ojos como el tuyo
aquella mañana.

LUIS
¿Qué...?

JULIO
No hay mayor capacidad de
influencia que despertar lo que una
persona tiene en su interior.

Julio acaricia la mejilla de su hermano con ternura y una
sonrisa. Sus ojos están muy abiertos, perdidos.

JULIO
Ya habías tomado una decisión.
Nunca te pude influenciar ¿verdad?

Los ojos de Luis se anegan de lágrimas.

LUIS
Yo... no...

JULIO
Así que dime...

Julio mira entonces a los ojos a su hermano, a menos de un
palmo de distancia. Su rostro se torna serio.

JULIO
¿Qué decisión has tomado hoy?

LUIS
(intimidado)
Yo... Sólo digo que deberíamos...
calmarnos.

Julio sonrío a su hermano y comienza a andar hacia la puerta de la iglesia.

LUIS
¿Llamarás a Ángel?

JULIO
(yéndose)
No le hablo desde el ochenta y
nueve. No lo haré para que asesine
a mi sobrina.

Julio vuelve la mirada, ya en la puerta de la iglesia.

JULIO
Te espero fuera. Sal cuando
quieras.

Luis asiente y se vuelve hacia la cruz. Oímos el chirrido de la puerta al cerrarse.

Luis comienza a murmurar, rezando. Apenas distinguimos sus palabras.

LUIS
(para sí)
Padre nuestro que estás en los
cielos, santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino...

152 **IGLESIA - EXT/DÍA (2016)**

Julio cierra la puerta tras de sí. La plaza que tiene frente a él está prácticamente desierta. El reloj de la Iglesia señala las 10:20.

Saca un cigarro de su bolsillo. Luego un mechero. Enciende el cigarro y da una primera calada.

Mira hacia su bolsillo derecho. En él se adivina el móvil. Lo saca y lo mira, serio, con el cigarro encendido entre los labios.

PISO DE ANA ISABEL - INT/DÍA (2016)

Ana Isabel está sentada en el borde de su cama, semidesnuda y seria, fumando un cigarro. Tumbada, tras ella, está Alba, con una camiseta blanca. La habitación está pintada en un color verde azulado. La luz que entra es blanca.

Alba se incorpora y se sienta sobre la almohada, mirando a Ana Isabel, aún con la respiración agitada.

ALBA

¿Qué acaba de pasar?

Ana Isabel encoge sus hombros, la mira y su compañera le sonríe.

ANA ISABEL

Lo necesitaba. Lo siento.

ALBA

(ríe)

No, si por mí encantada.

Ana Isabel vuelve a mirar al frente, dejando a Alba a su espalda. Deja la ceniza de su cigarro en el cenicero que tiene en la mesita de noche. Mantiene un rostro serio.

ALBA (V.O)

¿Y bien?

Ana Isabel suspira. Mira hacia abajo.

ANA ISABEL

Estoy muerta de miedo.

Alba abre los ojos, sorprendida.

ALBA

¿Qué? ¿Por qué?

ANA ISABEL

No lo sé. Aún.

Alba avanza a gatas y se sienta al lado de Ana Isabel. Se miran

ALBA

¿Es ese artículo de tus tíos?

ANA ISABEL

Sí... es, una sensación extraña. No quiero pensar en ello, pero no puedo dejar de hacerlo.

Alba la mira con condescendencia.

ALBA
Crees que tuvieron algo que ver.

ANA ISABEL
No lo sé.

Ana Isabel mira con los ojos cristalinos a su compañera, y se lanza a los brazos de Alba, que la abraza, dejándola en su regazo, acariciando su pelo.

ALBA
Acaba el artículo para el mensual.
Concéntrate en eso. Después te
ayudaré a llegar al final.

Ana Isabel la mira, con ojos vidriosos, desde su regazo

ALBA
Te lo prometo.

Ana Isabel sonrío y abraza con más fuerza a Alba, quien baja hasta poder darle un beso en la frente a su compañera.

FUNDIDO A NEGRO

154

PISO DE ALMUDENA Y LUIS - INT/DÍA (2016)

El sol entra por la ventana del piso de Almudena y Luis.
Luce un día fantástico en Sevilla.

Almudena lee una revista, la vemos en primer plano, Luis la escucha, sentado en el sofá. La luz que entra en el salón es anaranjada, tenue, de media tarde.

RÓTULO: UNA SEMANA MÁS TARDE

ALMUDENA
(leyendo)
Y cuando la tragedia golpeó al
grupo, este se disolvió, siendo
felices cada uno en el lugar que el
mundo tenía reservado para ellos.

Luis sonrío desde el sofá.

ALMUDENA
(leyendo)
Pero aquí en Sevilla, permaneció,
impartiendo clases, uno de los
mejores dramaturgos andaluces de
los ochenta: Luis Hernán.

LUIS
(sorprendido)
Joder...

ALMUDENA
(leyendo)
La charla con él ha sido una de las experiencias más enriquecedoras de esta humilde periodista. Disfrútenla.

Almudena levanta la mirada y sonrío a su marido. Vemos entonces, con un plano más lejano, que ya no está embarazada.

ALMUDENA
(a Luis)
¿Sigo?

Luis asiente con la cabeza y le invita a continuar con la mano. Almudena abre la boca, a punto de volver a hablar, pero escuchamos un llanto de bebé que la interrumpe.

Luis se levanta, indicándole con su mano a Almudena que permanezca sentada. En ese momento, a Luis le suena el móvil, mira a Almudena, que se levanta a apagar el llanto del bebé.

Luis descuelga el teléfono.

LUIS
¿Dígame?

LOCUTOR (V.O)
¿Luis Hernán?

LUIS
Sí, soy yo.

155

CUARTO DEL BEBÉ - INT/DÍA (1989)

Almudena entra en el cuarto del bebé, decorado con tonos pasteles de amarillo. En la cuna, blanca, reposa JAVIER HERNÁN, el hijo de Almudena y Luis, que no cesa en su llanto.

Almudena le chista, susurrando, para que se calme, lo saca de la cuna y lo acuna en su pecho. Javier Hernán se calma y Almudena le sonrío.

ALMUDENA
 (cariñosa, al bebé)
 ¿Qué pasa, Javi? ¿Estás tranquilito
 ahora con mamá?

Ambos salen de la habitación, Almudena no deja de acunarlo.

156 **PISO DE ALMUDENA Y LUIS - INT/DÍA (2016)**

Almudena llega al salón, con Javier Hernán en brazos. Luis acaba de colgar el teléfono. Se vuelve, sonriente hacia Almudena, que le mira con el ceño fruncido, extrañada.

CORTE A

157 **PISO DE ANA ISABEL - INT/DÍA (2016)**

Con música rap vemos de forma detallada como Ana Isabel va liándose un cigarro de marihuana, tranquila y relajada, sobre la mesa de su salón. El reloj de su portátil marca las 18:32. La luz que entra en el salón es muy tenue, prácticamente nula. En penumbras, Ana Isabel se levanta del sofá y pega con la lengua el papel del cigarro, andando hacia el interruptor de la luz.

Cuando la enciende, llaman a la puerta. Frunce el ceño, y se encoge de hombros.

Ana Isabel abre la puerta. Su tío Luis, su mujer, Almudena, y el bebé, Javier Hernán, en brazos de esta última, la reciben en la puerta. Ana Isabel sonríe y esconde, instintivamente, el cigarro. Luis le muestra una bandeja cubierta con papel blanco.

CORTE A

158 **PISO DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)**

El papel blanco está rasgado, bajo él hay una bandeja de dulces, ya medio vacía, colocada sobre la mesa del salón de Ana Isabel. La luz del salón está encendida. El carrito del niño posa a la izquierda de Almudena, sentada al borde del sofá. Sobre la mesa están también tres humeantes tazas de café y la revista de "El mensual de Sevilla", abierta, mostrando una foto antigua de Luis en el campus de Bellas Artes, sonriente y abrazado a Javier.

ALMUDENA
 ...Y depende del día, Luis era un
 genio, o un tirano.

LUIS
(sorprendido y sonriente)
¡Venga ya!

Ana Isabel ríe.

ANA ISABEL
Lo cierto es que envidio a vuestros
'yos' del pasado.

LUIS
Yo te envidio en presente.

Ana Isabel sonrío a su tío y bebe. Javier Hernán gimotea en el carro. Almudena lo trata de calmar, bajo la atenta mirada de Ana Isabel, que se fija en madre e hijo de forma constante, como si hubiera algo que el resto no puede ver.

Luis se percata del gesto de concentración de su sobrina y la mira, extrañado. Luis está a punto de hablar, pero Ana Isabel se adelanta.

ANA ISABEL
Almudena...

ALMUDENA
(mira a Ana Isabel sin dejar
de mecer a Javier Hernán)
¿Mmm?

ANA ISABEL
Cuando... pasó lo de Javier Gámez.

Luis tensa su rostro.

ANA ISABEL
¿Qué... te dijo a ti?

LUIS
(mirando a Almudena con
ternura)
Cariño...

ALMUDENA
(asintiendo)
Está bien... Algún día tengo que
hablar de ello.

Ana Isabel sonrío y Almudena le devuelve la sonrisa. Luis permanece entre ambas con gesto serio, cortado.

ALMUDENA
 Vas a ser una enorme periodista.

ANA ISABEL
 (inclinando su cabeza con
 gratitud)
 Gracias.

ALMUDENA
 (suspirando)
 No, no me dijo nada. Y es algo que
 jamás entendí, algo que me hiere
 aún, algo...

ANA ISABEL
 (completando la frase)
 ...que no encaja.

Luis mira a Ana Isabel, respirando con profundidad,
 visiblemente nervioso. Almudena y Ana Isabel se mantienen la
 mirada. Almudena sonríe, triste.

ALMUDENA
 Sí... nunca quise creer que Javier
 fuera capaz de suicidarse.

LUIS
 Yo ya le dije que llamara a la
 policía.

ANA ISABEL
 La policía ya lo sabe.

Almudena la mira con extrañeza, Luis con pura tensión.

LUIS
 ¿Qué?

ANA ISABEL
 Javier tenía marcas en el cuello.
 Se puede ver en las fotos. Alguien
 se encargó de que no sa...

ALMUDENA
 (completa la frase)
 ...de que no saliera a la luz.

ANA ISABEL
 (sonríe)
 Exacto

LUIS
Chicas... Una cosa es que algo no
cuadre... y otra culpar a la
policía.

ALMUDENA
A mí me cuadra.

Luis mira a su mujer, con los ojos como platos.

ALMUDENA
¿Puedes traer las fotos?

ANA ISABEL
Sí, claro.

Ana Isabel se levanta y va hacia su ordenador. Luis mira de nuevo a su mujer, con el ceño fruncido.

LUIS
Cariño, esto no es sano... Fue
hace...

ALMUDENA
Sé cuando fue. Deja de repetírmelo.

Luis toma la mano de su mujer en las suyas y la mira con ternura.

LUIS
Esto no es olvidar. Estamos
reabriendo heridas.

ALMUDENA
(lo mira, seria)
¿Tu herida estaba cerrada?

Luis la mira, sin entender. Ana Isabel llega con el portátil y lo coloca sobre la mesa. Se vuelve a sentar entre ambos. Javier Hernán comienza a llorar. Almudena agarra el carrito, meciéndolo sin dejar de mirar el portátil en el que Ana Isabel está buscando las fotos. Luis observa la situación, tenso. Javier Hernán comienza a llorar aún más fuerte. Almudena chasquea la lengua y va hacia el carrito. Coloca la mano encima del pecho de su hijo, tratando de calmarlo. Arruga la nariz.

ALMUDENA
Anabel... ¿podrías mandármelas por
correo?

Ana Isabel la mira, sorprendida. Arruga también la nariz, algo huele muy mal.

PISO DE ANA ISABEL - INT/DÍA (2016)

Ana Isabel se despide de Almudena, Luis y Javier Hernán, que sigue llorando mientras su familia espera en la puerta.

ALMUDENA

Lo siento, hija.

ANA ISABEL

(ríe)

Se entiende.

LUIS

(nervioso)

Muchas gracias de nuevo.

ANA ISABEL

No hay que darlas.

Almudena le da dos besos a Ana Isabel, mientras Luis va bajando el carrito por las escaleras, y se despide alzando la mano. Ana Isabel también le despide con la mano. Cierra la puerta.

Ana Isabel se queda sola. Se muerde el labio inferior.

Repasa las fotos, con las manos masajeando sus sienes.

En las fotos se ve, desenfocado y en primer plano, el rostro de Javier contra el cristal del coche. En una de ellas vuelve a verse a Julio en la cabina.

Ana Isabel se lleva el cigarro de marihuana, encendido, a la boca y le da una calada.

Vuelve a mirar las fotos. En otra pueden verse dos personas en el callejón que está frente al descampado.

Ana Isabel frunce el ceño.

Amplia la imagen.

Puede verse el rostro de su tío Julio y el de Ángel.

Se le ilumina el rostro, da otra calada y cierra el portátil. Su gesto es aún de terror.

Se levanta, veloz, y apaga el cigarro. Agarra un bolso y un abrigo. Coje su teléfono móvil y llama.

ALBA (V.O)

¿Sí?

ANA ISABEL

Necesito que me calmes... no puede ser verdad...

ALBA (V.O)

¿Qué?

ANA ISABEL

(resopla)

¿Recuerdas la investigación en la que me ibas a ayudar?

ALBA (V.O)

Vagamente.

ANA ISABEL

Ya... Voy a tu casa y te cuento. Tengo que verte. Esto me supera.

ALBA (V.O)

Estoy hablando con Martín por Skype, no sé...

ANA ISABEL

(divertida)

¿Ya tenéis fecha para la boda?

ALBA (V.O)

Calla, hostia.

ANA ISABEL

(abre la puerta de su piso)

Llego en diez minutos.

Sale de su piso y cierra la puerta.

160

COCHE DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)

Conduce su coche en dirección a la casa de su compañera. Con el pelo recogido, y mordiéndose el labio. En su radio suena música rock, suave.

La carretera por la que va está prácticamente desierta.

Tamborilea con los dedos en el volante, nerviosa y rítmicamente. Suspira, tratando de relajarse.

Frunce el ceño al mirar por el retrovisor. Vemos la sombra de un coche detrás de ella. Vuelve a suspirar, muerde de nuevo su labio inferior.

Para en un semáforo.

El coche que la sigue vira en otra dirección.

Respira, aliviada.

Vuelve a conducir, algo más animada. Silba la canción que suena en la radio.

161 **CARRETERA - EXT/NOCHE (2016)**

Un coche circula por la misma carretera que Ana Isabel. Es el Peugeot 205 rojo que hemos visto en otras escenas. Lo conduce Ángel.

162 **COCHE DE ÁNGEL - INT/NOCHE (2016)**

Nada se oye dentro del coche de Ángel, que conserva el aspecto que vimos en la escena 22: boina, tupida barba, y ropaje similar a uno de cacería.

Suspira, sin dejar de mirar al frente. El coche de Ana Isabel está a una distancia muy considerable.

Entonces acelera.

163 **COCHE DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)**

Ana Isabel canta en su coche. Ya liberada.

164 **CARRETERA - EXT/NOCHE (2016)**

El Peugeot 205 de Ángel se acerca al coche de Ana Isabel. Entonces Ángel saca el brazo por la ventanilla, con las luces de policía portátiles en la mano. La coloca sobre el techo y las acciona.

Oímos como suenan. Comienza a sonar también el pitido de un teléfono.

JULIO (V.O)

¿Sí?

165 COCHE DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)

Ana Isabel sigue cantando, ve un destello azul en su retrovisor, y observa, extrañada.

LUIS (V.O)
Voy a entregarme

JULIO (V.O)
¿De qué hablas?

166 CARRETERA - EXT/NOCHE (2016)

La carretera gira hacia las afueras, a una zona desierta. No pasan coches. El auto de Ángel está muy cerca del de Anabel.

LUIS (V.O)
A la policía, Julio. Nuestra sobrina lo sabe.

JULIO (V.O)
¿Qué? Espera, espera...

167 COCHE DE ÁNGEL - INT/NOCHE (2016)

Ángel indica con su mano a Anabel que debe estacionar en el arcén. Su gesto es de cansancio. Está abatido.

LUIS (V.O)
(interrumpe)
Esto no es algo divino... Esto es...

JULIO (V.O)
(furioso)
¿DE QUÉ COJONES HABLAS?

168 COCHE DE ANA ISABEL - INT/NOCHE (2016)

Ana Isabel detiene el coche donde le había indicado Ángel. Está tensa. Respira profundo y mantiene los ojos abiertos. Ha apagado la radio.

LUIS (V.O)
No voy a dar tu nombre. Ni el del policía que lo hizo. Asumo la culpa.

JULIO (V.O)
No asumes una mierda, Luis...
¿Luis?

Suena el pitido que indica que un teléfono ha colgado. Se funde con el sonido de la sirena de Ángel. Que se refleja en el rostro contraído de Anabel. Dejamos de oír la conversación telefónica.

La mano de Ángel se coloca sobre el cristal semiabierto de Anabel.

169

CARRETERA - EXT/NOCHE (2016)

Ángel mira a Anabel de arriba a abajo. Junta los labios y asiente en señal de agrado: le gusta lo que ve.

ÁNGEL
(murmurando)
Una pena.

Ángel sonrío con tristeza a Anabel, que permanece pálida en su asiento.

CORTE A NEGRO

FIN

MEMORIA DEL TRABAJO REALIZADO

EN

'EL NEGRO CIRCO'

CONTENIDO:

Motivación de la historia

Objetivos

Estructura

Creación de personajes

Inspiraciones teóricas

Reescrituras

MOTIVACIÓN DE LA HISTORIA

Desde que me decidí a ingresar en el Máster de Guion de la Universidad de Sevilla, tenía claro que mi Trabajo de Fin de Máster debía ser algo creativo. A ser posible, un guion de largometraje, un proyecto en el que nunca me había embarcado hasta este momento.

Tenía varias historias entre manos, candidatas a ser mi primer guion de largometraje, y tras una primera charla con Virginia, mi tutora, me decidí por *El Negro Circo*. Es una idea que nace de una charla familiar, en la que se discute qué es ser buena persona y cuántas ‘atrocidades’ puede hacer una persona como máximo para poder seguir siendo buena persona. Ese es el fondo de *El Negro Circo*, la delimitación entre el bien y el mal, y es lo que se le pone al público delante: elegir entre catalogar a Luis Hernán como héroe redimido o como villano.

Sin embargo, una historia que pretenda huir de los simplismos entre bien y mal, podría haber sido mucho menos compleja en su estructura y en su reparto de personajes. La razón por la que me decidí por una estructura tan compleja fue la necesidad de mostrar dos tipos de personajes: los que existían antes de la muerte de Javier y los que sobrevivieron a ello y cómo lo hicieron. Ese espejo continuo entre pasado y presente era necesario para entender el mundo en el que se movían los personajes.

Además, necesitaba una historia oscura, llena de contradicciones entre los propios personajes y en el mismo universo creado. No podía ser algo lineal y sencillo por el mismo *leit motiv* en el que se basaba el argumento del largometraje. Porque tenía que ser también un largometraje. Experimentar los sentimientos de Luis a Javier, la evolución de Almudena... No podía contarse a la ligera.

OBJETIVOS

El objetivo principal de *El Negro Circo* es, evidentemente, la reflexión del espectador, entendiendo esta acción como pilar fundamental del entretenimiento que supone realizar una obra cinematográfica. El espectador debe ser un activo de este

largometraje, unir las piezas, devanarse los sesos para entender qué le sucedió a Javier.

Un final como el escrito en este guion tiene también un objetivo claro: no llevarnos a lugares en los que la narrativa no tiene nada que hacer. Como hemos citado antes, la imaginación, el intelecto del espectador debe ser el que complete el puzle. Sin embargo, en el final se redime a Luis y se inculpa aún más a Julio, con lo cual no sabría decir si realmente el final escrito es un final abierto.

Un objetivo más prosaico sería el de darme a conocer en el sector audiovisual tanto en Sevilla como en el resto de España, ya que pretendo enviar este guion a las productoras que encajen con este tipo de realizaciones. Si bien he quedado bastante satisfecho con el resultado final, los retoques se irán sucediendo con cada relectura. Así que podría decirse que en este aspecto, el trabajo realizado tiene como objetivo ser el documento que me abra el camino para ser en un futuro lo que a día de hoy sueño: guionista.

El público objetivo, como ya se ha apuntado anteriormente, es un público activo, adicto a los thrillers y los films negros. Es un público que se va a mover entre la veintena y la cuarentena de edad, con un cierto conocimiento del arte del cine y con paciencia para soportar una narrativa detallada que resultaba necesaria para trasladar a pantalla la idea inicial. Además, es una obra dirigida a un público con un pensamiento que vaya más allá de observar el devenir de los personajes, que se involucre, opine y se emocione con ellos.

¿Y por qué este tipo de público? Pues por la compleja estructura que presenta la obra.

ESTRUCTURA

La estructura de *El Negro Circo* es una de las cuestiones más difíciles de manejar, ya que llamaba a ser demasiado compleja tanto para su escritura como para su posterior comprensión. La presentación de los personajes, al manejar hasta 3 líneas

de tiempo diferentes, tenía que encajar bien a lo largo de la historia. Es por ello que se ha optado por realizar una introducción que se sirve de la fábula que cuenta José a sus hijos para dormir. Este recurso ya avisa en su estructura de la que se va a encontrar el espectador, con continuas idas y venidas en las líneas temporales. Más tarde, la introducción continua con esos personajes en el presente, y tomando el final de la vida de José como punto de partida. A la disposición de personajes en lo que podríamos denominar como presente, se le introduce la presencia de dos jugadoras determinantes en esta historia: Ana Isabel y Alba. Su aparición sirve de corte entre la fábula y el entierro de José Hernán.

Una vez están colocados los personajes de la familia Hernán al completo, llega el momento, tras las primeras 30 páginas de historia, de dar a conocer al Grupo Teatral Neón. La presentación de los amigos de Luis da paso al nudo de la historia.

El hecho de que se represente una obra de teatro dentro del largometraje aporta aún más complejidad a la creación de personajes, asunto que abordaremos más tarde. Los personajes propios de la obra se presentan en apenas dos páginas, y tras la aparición de Alonso, vamos directamente al nudo de la obra, el hecho de que caiga la sospecha sobre la muerte de Javier por parte de Ana Isabel.

La posterior investigación de Ana Isabel conlleva una estructura de dos líneas temporales que se desarrollan de forma paralela: la cual en la que ella investiga sobre el pasado de sus tíos y la segunda en la cual se descubre a ojos del lector el verdadero pasado, no el que ellos le cuentan.

El desenlace es la única parte del largometraje en la que no tenemos flashbacks, y es porque debía quedar todo claro, ser narrativamente lineal en la resolución del conflicto se antojaba fundamental para la comprensión del mismo, al igual que jugar con las diferentes líneas temporales e incluso diegéticas (las metáforas en la obra de teatro ayudan a entender a los personajes y la situación en la que están) era absolutamente necesario para el desarrollo previo de la historia.

CREACIÓN DE PERSONAJES

Fue a la vez el proceso más complicado y el más gratificante. El desarrollo psicológico y sobre todo moral del cuantioso reparto de esta obra fue enriquecedor y resultó aclaratorio en algunos de los nudos narrativos que impedían que la historia avanzara. La importancia de personajes totalmente secundarios como Mariana, José o Ángel, hacía imprescindible que el bucear en sus personalidades fuera no menos intenso que hacerlo en las de Luis, Almudena, Julio o Ana Isabel.

Al mismo tiempo, el hecho de que los personajes ocupen todos una gama de grises en su forma de ser, esto es, prácticamente ninguno destaca por su jovialidad, su dinamismo o su alegría, responde a una necesidad de veracidad a la hora de transmitir el mensaje que se pretende. Tanto Ana Isabel, como Julio comparten esa taciturnidad, esa actitud que no es necesariamente pesimista, pero tampoco destaca por su positivismo, sin embargo, ambos parecen moralmente opuestos a ojos del lector, y es debido al contexto que han vivido o sufrido.

La única excepción a esta recién mencionada regla es la de Javier, que debía ser el personaje con el que el espectador empatizara de manera más clara.

La creación de personajes ayudó en la estructura a la hora de poner orden a las ideas... poniéndole del mismo modo fecha a los sucesos. La línea del tiempo que se trazó, en la cual convivían todos los personajes ayudaba a situarlos en un contexto histórico más realista, que condicionaría sus gustos, sus pasiones, sus habilidades, y hasta su forma de comportarse y expresarse.

Del mismo modo, se trabajó en posibles 'alianzas' y amistades en base a lo escrito y estudiado sobre los personajes. Así como se justificaron ciertas enemistades o roces debido a la personalidad de varios de ellos.

INSPIRACIONES TEÓRICAS

La inspiración más clara para *El Negro Circo* es la de la obra de Denis Villeneuve, concretamente *Prisioneros*. En relación a esta película, la principal

inspiración vino por el estilo oscuro de la misma, por ser un thriller en el que también intervienen elementos familiares.

Además de Villeneuve, suelo inspirarme en directores como Alejandro Amenábar, Quentin Tarantino o Christopher Nolan.

La base teórica fue sacada del libro *El Viaje del Escritor*, de Christopher Vogler. Y es que de lo que se trataba en cuanto a narrativa era de subvertir el conocido como camino del héroe, haciendo que en esta ocasión, el protagonista tomara el camino a la inversa (cruza el umbral y recibe al mentor: Julio, cuando está llegando al final de su camino: asesinar de forma accidental a su mejor amigo) y llevándolo de este modo a un destino negativo y desastroso. Por el contrario, Ana Isabel, la antagonista por oposición a los intereses de su tío, sí sigue un camino más similar al del héroe, sin llegar a culminar en ningún momento su conversión a heroína.

REESCRITURAS

El proceso de escritura fue denso sobre todo en el comienzo del mismo, ya que la estructura cambió en varias ocasiones, incluso aparecieron nuevos personajes, otros cambiaron su sexo y otros hasta de 'bando' moral.

Hurgar en las diferentes posibilidades, la idoneidad de los avances hacía una u otra dirección, ayudó a progresar en una historia coherente. Algunas escenas estaban escritas desde antes de ingresar en el Máster, y aunque la mayoría de material fue desechado, mucho pudo ser rescatado y usado para la confección final de un primer borrador que fue sometido al criterio y la corrección de la tutora.

Tras la primera corrección, hasta siete escenas fueron reescritas casi por completo, y muchas de ellas sufrieron variaciones muy importantes de fondo y forma. El segundo borrador es el que se entrega en este Trabajo de Fin de Máster. Un trabajo del que me siento orgulloso pero que estará en constante cambio hasta que, si la suerte acompaña, algún día se llegue a rodar.

A continuación, se anexan los diferentes documentos resultantes del proceso creativo por orden de creación:

- 1.-Sinopsis, personajes y tratamiento – redactado el 12 de diciembre de 2015.
- 2.-Tratamiento – redactado el 12 de enero de 2016.
- 3.-Personajes – redactado el 3 de febrero de 2016.
- 4.-Secuencialización detallada – redactado el 6 de marzo de 2016.
- 5.-Localizaciones – redactado el 23 de abril de 2016.

El primer borrador se completó el 18 de mayo. La posterior reescritura concluyó el pasado 1 de junio con un segundo borrador. La reescritura, como ya se ha mencionado, será constante.

EL NEGRO CIRCO – El ascenso y caída de Luis Hernán

12 de diciembre de 2015

Sinopsis:

Luis Hernán (50 años) es un licenciado en Bellas Artes que vive con su mujer, Almudena García (49). Un día, su sobrino Miguel (26), le propondrá hacer un reportaje sobre la obra que en los 80 casi le lleva a la fama: El Negro Circo. El viaje al pasado de Luis le hará revivir la etapa más feliz de su vida, y cómo todo se fue al traste cuando envenenó por accidente a su mejor amigo, Javier Gámez. Para excusarse, Luis escribió una carta fingiendo ser Javier, carta que aún conserva, y que, de caer en manos de Miguel, pondría en peligro su perfecto presente. Finalmente el reportaje sale bien, pero Miguel descubre la carta en el último instante, ante la atenta mirada de Luis.

Tratamiento:

Durante el largometraje se intercalarán las historias del pasado de Luis y las del presente. En el pasado nos encontraremos a la pandilla de Luis, compuesta por su mejor amigo y compañero de piso Javier Gámez, la novia de este último, Almudena García (en el presente es su mujer), su amor platónico, Paola Castellanos, y el chico que acaba por enamorar a Paola, Alonso López. Además, estos cinco personajes serán la compañía que represente “El Negro Circo”.

La propia obra de teatro también se verá en ocasiones. Luis, de familia profundamente católica, escribió esa obra como acto de descreimiento, en el cual se trata de hacer una burla sobre la idiosincrasia propia del ser humano. Así, a través de la obra se nos contará la evolución de las relaciones entre los personajes del pasado de Luis, al tiempo que se nos hace reflexionar sobre lo que la obra plantea: la fe, la razón, la fuerza bruta, la curiosidad, el arte... personificados y enfrentados en un gran circo tiznado de negro, el circo que resulta ser la humanidad.

Los distintos conflictos de Luis le llevaron en su momento a intentar el asesinato de Alonso, en un momento trágico en el que Javier Gámez le confiesa que está a punto de morir, y en el que toda su vida parece venirse abajo. El pasado mostrará la caída moral de Luis, el artista que acaba roto por la paranoia y su deseo nunca consumido, el ideal romántico con el que ve el mundo real, contrapuesto con su ácida forma de representarlo en el teatro.

Por otro lado, en el presente, veremos a un Luis feliz, recompuesto moralmente, y saciado con la vida que lleva. Su única preocupación en el momento en el que iniciamos la historia es su falta de trabajo ante la inminente llegada de su primer hijo, pues Almudena está embarazada. Cuando su sobrino, que ha empezado a trabajar en uno de los periódicos más prestigiosos de España, accede a realizar un reportaje sobre su obra para tratar de sacarlo del anonimato, Luis ve una oportunidad de volver a hacer lo que mejor se le da: escribir.

Sin embargo, Miguel se prenda por su mejor obra “El Negro Circo”, que le trae unos recuerdos demasiado amargos. Cuando se da cuenta de que la carta que escribió para hacer creer a todos que Javier había muerto a causa del cáncer (y no envenenado, que es como murió realmente), está en manos de su sobrino, teme por su seguridad.

Observamos, del mismo modo, la relación de Luis con su hermano mayor Julio, el cual es ahora un sacerdote al que acude para confesarse de cuando en cuando. Mostramos de esta manera que la fe que perdió en el pasado ha vuelto. Es un continuo contraste entre el Luis pasado y el presente, prácticamente un negro frente a blanco.

Finalmente, Luis consigue trabajo gracias al reportaje de Miguel, y todo parece resuelto sin más sobresaltos. El propio Luis descubre que la carta aún seguía a buen recaudo, en su propio piso. Miguel va a cenar una noche al piso de sus tíos, para celebrar el nuevo trabajo de Luis. Mientras Luis va a la cocina, Almudena le dice a Miguel que vaya a buscar más trabajos de Luis a su escritorio, para interpretarlos entre los tres, que le apetece recordar viejos tiempos. Allí se encontrará la carta, la cual leerá con asombro.

Personajes:

Compañía de teatro

Se forma gracias al ímpetu de Luis, que quiere sacar adelante tus obras y ve en esta idea una opción de acercarse a Paola.

LUIS HERNÁN: Protagonista. Chico de pueblo que se marcha a la ciudad a estudiar Bellas Artes. Alto, desgarrado, algo tímido pero muy culto. Inteligentísimo.

JAVIER GÁMEZ: El mejor amigo de Luis, un chico amable y simpático con el que comparte piso, que estudia magisterio. Acaba muriendo tras un cáncer que comienza con tumor en el cerebro.

PAOLA CASTELLANOS: Chica de la que se enamora Luis.

ALMUDENA GARCÍA: Sale con Javier. Al final se casa con Luis.

ALONSO LÓPEZ: Chico que acaba “llevándose” a Paola.

El Negro Circo

Un grupo de circenses filósofos que no paran de hacer reír al público. Pretenden ser una metáfora de la vida, y sólo consiguen situaciones absurdas. Consiguen un gran éxito hasta la muerte de Javier.

BOMBÚN (Luis) – La fe

PÁJARO (Javier) – La razón

HOMBRE BALA (Alonso) – La fuerza bruta

MUJER BARBUDA (Almudena) – La curiosidad, el miedo... La parte más niña del ser humano

TRAPECISTA (Paola) – El arte, la belleza, la habilidad manual

Familia

MIGUE, ALMUDENA, EL BEBÉ, EL CURA

Secundarios: Padres de Migue, Novia de Migue, Padres de Luis

PROPUESTA DE TRATAMIENTO *EL NEGRO CIRCO*

10 de enero de 2016

INTRODUCCIÓN (5 min)

José Hernán (1942-2015) es natural de Pontevedra. Siempre fue un hombre trabajador, alegre y creativo, que supo qué hacer cuando debía, demostrar responsabilidad y sagacidad para colocarse en el bando correcto y recibir toda la protección posible para su familia durante la dictadura. Porque sí, José se casó en 1965 con Mariana Fernández (1944-2009), chica a la que conoció mientras hacía la Mili en Sevilla. Mariana era una persona algo más oscura, de poca charla e ideales férreos y conservadores. La pareja tuvo tres hijos varones: Julio (1966), Miguel (1967) y Luis (1969).

Los tres chicos heredaron la creatividad de su padre, pero con matices. Julio se ordenó como cura en el año 1989. Miguel estudió para ser profesor, título que obtuvo con éxito en el año 1990, con plaza en Huelva. Más tarde pudo trasladarse a Sevilla, lugar dónde siempre quiso vivir, y dónde se instaló con su mujer, Ángela, en el año 2001. Ambos tuvieron una hija, Ana Isabel, convertida actualmente en una prometedora periodista. Luis, por su parte, estudió Bellas Artes en la Universidad de Sevilla, vivió con sus padres hasta los 35 años, y su historia es la más sórdida de los tres hermanos.

PRIMER ACTO (15 min)

Año 2015. Nos situamos en el presente de la historia que narramos, estamos en una iglesia oscura, en la que se congregan un gran número de personas, todas vestidas de negro, con muchos abrigos, parece que hace frío. Dentro de esta iglesia está toda la familia Hernán: Miguel y su mujer Ángela, acompañados de Ana Isabel, así como Luis y su esposa, Almudena, que está embarazada. En el púlpito está Julio, impartiendo la misa del funeral de su padre, José, que yace en un féretro a los pies de su hijo. A la salida de la misa, Ana Isabel habla con Luis y Almudena, y su tío le expresa su necesidad de conseguir un trabajo, a lo que Ana Isabel responde ofreciéndole un reportaje de su pasado, en el que aparezca lo gran dramaturgo que fue, y quizás eso le ayude a levantar el vuelo y volver a ponerle en cartel. Luis lo piensa profundamente en el cementerio, ya que duda sobre la conveniencia de desenterrar su pasado.

Corría la década de los 80, cuando Luis cumplió su mayoría de edad y comenzó sus estudios superiores en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla. Siempre quiso escribir historias, y pensaba que allí, tan cercano al teatro y las artes escénicas podía dar rienda suelta a

su imaginación. Conoce a Javier, un chico gaditano que acaba por ser su mejor amigo. La madre de Luis, Mariana, nunca entendió que su hijo estudiara Bellas Artes, y debido a esa tensión, Luis acaba pasando más tiempo en el piso de su amigo Javier que en su propia casa. Durante este tiempo, le descubre a su amigo que, además de su enorme talento artístico, tiene una curiosa cualidad, es capaz de copiar la caligrafía de cualquier persona leyendo un par de frases.

En la facultad conocen a Paola y Almudena, dos chicas de las que se enamoran locamente. Javier comienza a salir con Almudena, y Luis se vuelve completamente loco por Paola. Comienza a escribirle poemas, a pintarle cuadros... siente que desarrolla todo su potencial creativo cuando está junto a ella. Por último, le propone crear una compañía de teatro, ya que cree que es una actriz fantástica. Paola accede y se unen Javier y Almudena. Luis se siente feliz, es una persona que parece tenerlo todo. Durante un segundo, se observa a otro personaje, Alonso, aunque aún no sabemos que hace ahí. El Luis adolescente le pasa el brazo por encima del hombro, y hablan tranquilamente. Por un instante, vemos a un Luis enfurecido, en otro momento, en una noche lluviosa, lo que le vemos hacer es cerrar una ventana con rabia. Este discurrir mental de Luis acaba cuando, de nuevo en el cementerio, Almudena le agarra de la mano, y le dice que deberían irse. Luis observa la barriga hinchada de su esposa y asiente, forzando una media sonrisa. Antes de marcharse, mira a Ana Isabel, quien asegura que le llamará próximamente para saber la respuesta a su oferta.

En el hogar de Luis y Almudena, ambos cenan en silencio, apenas mirándose el uno al otro y cada uno a un extremo de la mesa. Almudena le dice que le parece una gran idea lo que propuso su sobrina Ana Isabel, Luis no parece estar muy de acuerdo, pero su mujer insiste en que necesitan el dinero, y que desde que fue profesor en la Facultad han pasado ya seis años. Luis abandona entonces la cena, no puede ante la presión de Almudena, que no le sigue hasta la cama. Mientras Luis observa el techo de su cuarto, absorbo, en su mente aparecen flashazos del pasado, en los que se le ve llorando, mientras Almudena lo abraza, desconsolada. Aparecen imágenes de él persiguiendo a un gato dentro de su piso, con rostro furioso. Después volvemos a ver un instante en el que se acerca a Alonso, con una sonrisa, mientras este lo recibe tímidamente. Por último, recuerda un momento de su niñez en el que andaba con su padre por la playa, y vio cómo unos niños mataban a una paloma a palos. Se lava la cara, intentando borrar esos pensamientos. Almudena ha entrado en el cuarto sin que él lo supiera. “Sólo tienes que hablarle de la parte buena”, le dice a su marido. “De Madrid, de las ovaciones y las fiestas”. Luis le pide perdón a su mujer. Duermen.

SEGUNDO ACTO (35 min)

Ana Isabel en la redacción. Luis la llama. Acepta. Vemos que Ana Isabel ocupa un importante papel en el periódico a pesar de su juventud. Soluciona que no la acusen de enchufar a su tío a través de la entrevista, reconociéndolo a través del humor y asegurando que para ella es un orgullo entrevistarlo. Las excusas parecen encajar en su compañera de trabajo, con la que cruza un par de miradas pícaras.

Luis se dirige a encontrarse con su hermano y en el camino ayuda a cruzar la calle a un anciano. Luis y Julio hablando (nombran la herencia de pasada), puesta en valor de la religiosidad de ambos. Hablan como si ocultaran algo del pasado, Luis es el que parece querer convencer a Julio de que ambos viven en pecado, a lo que Julio asegura que Dios les ha perdonado porque le va a dar un hijo, y eso es una bendición. Finalmente, entendemos el por qué Luis ha ido a hablar con Julio: busca su aprobación para la entrevista con Ana Isabel. Julio se la concede.

Las obras de Luis comienzan a tener una gran repercusión en Sevilla. Todos lo saludan cuando va por el campus, y le preguntan sobre la intención que tuvo en tal o cual obra. Luis se acerca entonces a un chico, al que vimos en los recuerdos de nuestro protagonista. Luis le ha visto en todos sus espectáculos y quiere darle las gracias. El chico se llama Alonso y le ofrece su ayuda para lo que necesite, parece tímido y retraído, pero a Luis le ha caído bien, y le presenta a toda la compañía. Paola parece haberlo conocido con anterioridad, coincidieron en un trabajo en grupo, y ella asegura que es un gran actor. Luis les habla entonces de una obra que está preparando, para la cual necesita cinco actores, se llama “El Negro Circo”.

En el presente, vemos a Luis entregarle el guion de “El Negro Circo” a Ana Isabel. Hablan de cómo la obra llegó a lo máximo. Recuerdan su pasado, pero no vemos imágenes de él, sólo a Luis dando detalles de las funciones que hicieron, de cómo fueron creciendo, aparecieron en los periódicos... También presenta a los personajes de la obra, las funciones que realizan y el mensaje que quería transmitir con la misma. Vemos un par de escenas breves de la obra en las que Bombún y Pájaro interactúan entre ellos, y más tarde aparecen el resto de personajes, haciendo una especie de introducción a la obra. Vemos a Julio sentado entre el público, sin alzacuellos.

De vuelta a la entrevista, Luis le pregunta si llegó a conocerlo antes del suicidio. Sin dejar claro a quién se refieren, Ana Isabel dice que no, pero que ha oído hablar de ello. Luis le insiste que le cuente lo que ha oído hablar. Ella dice que sólo rumores, que la policía descubrió cosas extrañas pero todo apuntaba a un suicidio y no se investigó más. Él le responde que esa es la verdad, y le revela la conversación que tuvo con Javier antes de que este se suicidara. Vemos la ovación final de la obra, y cómo todos vuelven a los camerinos y se abrazan por lo bien que ha salido. Vemos también cómo Paola besa a Alonso en lugar de a Luis, aunque a este parece no molestarle demasiado, y sonrío a ambos. Javier se acerca entonces a preguntarle qué tal lo lleva,

Luis responde que bien, que la obra le ayuda a verlo con normalidad, sin embargo, Javier asegura que lo lleva bien porque está convencido de que la recuperará, a lo cual Luis no tiene respuesta. Acto seguido, Javier aparta a Luis del resto para contarle algo, entonces le confiesa que tiene cáncer terminal y que antes de morir quiere cumplir dos cosas: casarse con Almudena y sacarse las oposiciones para ser profesor, sólo por demostrarse que era capaz y podía haberlo hecho. No se lo revela a nadie más del grupo, ni siquiera a Almudena, porque quiere terminar las dos funciones que les quedan en Madrid.

Ana Isabel le pregunta que si no se siente mal por estar ahora con la novia de su amigo fallecido. Luis da entonces por acabada la entrevista y se marcha de allí, enfadado. Vemos una escena en la que Paola queda a solas con Luis, y este intenta reconquistarla, sin resultado. Parece que hay una amistad entre ambos, que a él le resulta insuficiente. Finalmente, Paola reconoce que aún siente algo por él, pero que está intentando olvidarlo con Alonso. Luis se queda algo triste, pero cuando se vuelve, sonrío: aún tiene esperanzas, de hecho esto le convence aún más sobre sus posibilidades de volver con Paola.

TERCER ACTO (35 min)

Ana Isabel, en su piso, comienza a escribir el artículo, y mientras busca información para documentarse, descubre algo que le llama mucho la atención: en las fotografías del lugar del crimen, entre la multitud que rodea la ambulancia mientras colocan dentro el cadáver tapado con una sábana, reconoce a su tío Julio. Entonces llama a Luis.

Enlazamos con otra parte de la obra en la que Bombún descuelga un teléfono antiguo. Aquí hablan sobre los secretos. Después aparecen Bala y Barbuda que “hacen el amor” mientras Trapecista mira y toma notas. Acto seguido vemos una escena en la que Pájaro cuenta una historia sobre religión y Bombún acaba furioso, es prácticamente el clímax de la obra. En el presente, Ana Isabel llega a casa de Luis y le pregunta cuando se enteró de la muerte de Javier, a lo que él le responde que a la mañana siguiente. “¿Quién te lo dijo?”, pregunta Ana Isabel. “Me llamó la policía”, asegura Luis. Entonces Ana Isabel le enseña las fotos y le muestra cómo Julio aparece en ellas y realiza una llamada telefónica desde una cabina. Luis palidece, y se sorprende. Ana se muestra extrañada de que su tío estuviera en esa parte de la ciudad de casualidad, y cree que hay algo raro, pero ha ido antes a él para que le dé una explicación. Luis parece recordar que Julio le llamó aquella mañana pero no pudo cogerlo. La siguiente llamada fue de la policía, y entonces lo supo. Ana Isabel se marcha sin estar convencida del todo, y pidiéndole a Luis algún documento más para ilustrar el artículo, que está en su recta final.

Cuando Ana Isabel se marcha, Luis llama a Julio y le asegura que tienen que verse, que lo de Ana fue mala idea. Mientras ambos hablan, intentan buscar una forma de solucionarlo, y aseguran que no pueden hacer lo que hicieron en los 80, que la policía ya no puede comprarse, y que Julio ahora es cura. Deciden quedar para hablarlo en persona, justo entonces llaman a la puerta de Julio, que abre y se encuentra a Ana Isabel.

Enlazamos con la escena final de la obra, es la función de despedida, ya de vuelta en Sevilla. Suena Rien de Rien, de Edith Piaf, mientras Bombún y Pájaro parecen tener una pelea en la que el Hombre Bala es el juez. La pelea es cómica y acaba con Pájaro en el suelo tras un disparo de Bombún. Para rematar el absurdo de la obra, Pájaro se levanta, da la mano a Bombún, y ambos acuerdan el empate, ya que el disparo ha acertado pero Pájaro “había decidido no morir”. Por último, todos comienzan a desmontar el Negro Circo, y se marchan, dando lugar a la ovación que vimos anteriormente. Ahora no vemos el saludo de los actores y actrices, pero volvemos a entre bambalinas, todos se felicitan por la que es la última función en Madrid, y cuando Javier parece tomar la palabra para confesar su enfermedad, Paola se adelanta, y les cuenta que irse al extranjero a vivir con Alonso, ya que la han contratado de un ballet en Austria. Nadie dice nada, hasta que Javier se decide a felicitarlos, después Almudena, y por último Luis, quien parece realmente feliz por sus compañeros. Aceptan salir esa noche para celebrarlo, Luis acepta, ya que sus padres están fuera y no le controlarán.

Luis vuelve a casa tras la fiesta, cabizbajo, mientras llovizna en Sevilla. Un coche se para a su lado, es Alonso, quién acaba de dejar a Paola en casa, y se ofrece a acercarlo. Luis se niega pero Alonso insiste. Dentro del coche, Alonso le habla de su eterno agradecimiento por dejarle entrar en la obra, y gracias a ello haber conocido a Paola, le pide perdón por si le ofendió por el pasado que tenían juntos, pero de nuevo Luis parece feliz por la pareja. Una vez llega a casa, y cierra la puerta, se queda en la más absoluta oscuridad. Escucha algo. Un gato se ha colado en la casa. Intenta, desganado, hacerle salir por la ventana, pero el gato le esquiva. Luis acaba frustrándose, y entonces cierra la ventana, furioso, en una imagen que ya nos había mostrado antes. Agarra una escoba y persigue al gato, hasta que consigue arrinconarlo y golpearlo con la escoba hasta la muerte. Cuando se da la vuelta, preso de la furia, se encuentra a su hermano Julio, que lo ha observado desde el pasillo, atónito. Entonces Luis rompe a llorar. Julio lo consuela y le pide que le cuente qué sucede y que piensen en cómo solucionarlo. Mientras limpian la sangre de la pared, Luis asegura que lo único que quiere es que Alonso desaparezca. Julio entonces le convence de que deben hacerlo desaparecer, vemos el verdadero Julio, un ser despreciable, psicópata y con una dualidad que no se había mostrado hasta ahora. Luis asegura que nunca lo haría y se marcha a dormir.

A la mañana siguiente, Luis va en busca de Julio y asegura que pueden hacer que parezca un suicidio a través de su capacidad para imitar la letra de cualquiera. Ha tomado una decisión.

CUARTO ACTO (35 min)

Julio le pone un café a Ana Isabel, que lo acepta y le habla tranquilamente, como si fuera una visita casual. Julio, que en un principio parece tranquilo, comienza a ponerse nervioso cuando Ana Isabel comienza a hablar de cosas triviales, y le acaba confesando que Luis lo acababa de llamar, pero sólo porque le había inquietado que pensara algo malo sobre ellos. Ana Isabel le muestra las fotos pero le dice que está convencida de que ellos no fueron capaces de hacer eso. Julio se explica sin que ella se lo pida, le asegura que sólo estaba allí de casualidad, a lo cual su sobrina responde con una sonrisa y sólo le pregunta si era verdad que antes de cura estuvo intentando entrar en el cuerpo de policía. Julio afirma y ella se marcha de allí, agradable y educada. Cuando Julio cierra la puerta, llama a su hermano Luis. “Lo sabe”, susurra.

Vemos al Julio joven que vimos hablar con Luis anteriormente en una cafetería de una gasolinera. Al instante entra un Policía Local y se sienta en la mesa de detrás. La cafetería está completamente vacía. Julio no entiende por qué hace eso, pero el Policía continúa con su juego. Finalmente, Julio le pasa un sobre, el Policía lo abre y hay 5.000 pesetas y la fotografía de una casa, con la dirección apuntada en el reverso. Julio le promete la otra mitad cuando esté hecho.

Javier entra en la casa de la fotografía, es la de Alonso. Allí le confiesa su enfermedad, está yendo casa a casa, y ahora irá a ver a Paola para tener unos momentos con ella. Al final de la noche tiene pensado ir a casa de Almudena, decírselo y proponerle matrimonio. El médico le ha dicho esa misma tarde que le quedan no más de tres meses de vida. Cuando sale de la casa, vemos como un coche lo persigue hasta la esquina en la que él arranca su vehículo. Tras un tramo de carretera, el coche que persigue a Javier enciende luces de policía. Ambos vehículos paran en un descampado.

Ya es de día. En el descampado solo queda un coche. Dentro, el cadáver de Javier, apoyado en el cristal de la puerta del piloto, cristal que recibe el pelotazo de unos niños que se acercaban a jugar al fútbol.

El descampado está acordonado y vemos la escena en la que Julio se acerca al mismo, y luego va hasta la cabina. No podemos oír lo que dice, pero parece confundido y aterrado. Acto seguido, va hacia uno de los policías y le hace gestos de que se acerque a él. Es el Policía que vimos en la cafetería, que le niega con la cabeza, y gesticula con sus manos, invitándolo a hablar después. Julio le hace saber que no era el hombre correcto. Y el Policía palidece, se excusa ante

sus compañeros y se marcha a un callejón a vomitar. Allí lo sigue Julio, y tienen una tensa discusión en susurros, cargada de reproches y amenazas. Al final, Julio se niega a pagar la otra mitad de lo acordado, y el Policía le asegura que no intente entrar en el cuerpo, que se aleje de él y no vuelva a verlo.

Escuchamos “Lacrimosa” de Mozart. Luis entra en su casa, llorando, aparta miles de papeles de su desordenado escritorio. Abre un cajón y saca un sobre. Lo quema. Empieza a escribir una carta con la misma letra que Javier. La desecha, escribe otra. Repite 3 veces este proceso.

Almudena, bañada en lágrimas, se abraza a Luis en cuanto entra a la iglesia. Es la misa por el alma de Javier. Le enseña la carta. “Anoche me llegó esto bajo la puerta”. En la carta, Javier se excusa por haberse suicidado, y trata de justificarlo. Almudena repite que no puede ser, pero aún así se abraza a Luis de nuevo y llora sin cesar. Lo único que repite a partir de entonces es “ni siquiera se despidió de mí”. Vemos a Alonso, que mira fijamente al suelo, sentado junto a Paola, que también se limpia las lágrimas con un pañuelo.

Paola y Alonso se suben en un tren. En el andén, Almudena y Luis se despiden.

Julio se ordena como sacerdote. Luis, Miguel, y sus padres, a quienes no vemos desde el inicio de la historia, aplauden. Al lado de Luis está Almudena, que sonrío, tímida.

Luis entra en una clase. Ronda la treintena. Es el nuevo profesor de la Facultad de Bellas Artes.

Almudena toma café con Luis y ambos se sujetan las manos y se miran a los ojos.

Julio oficia la boda de Almudena y Luis, que tienen una edad muy cercana a la que vemos en el presente.

Vemos a Luis y Julio en el presente, en la misma iglesia, solos, contemplando a Jesucristo en la cruz. Acaban coincidiendo en que su sobrina no es un peligro, y se culpan de haberse puesto demasiado nerviosos por unas simples fotos.

Ana Isabel está sentada en el borde de su cama, semidesnuda, fumando un cigarro. En la cama está su compañera de trabajo. Le cuenta que tiene algo que la obsesiona, una idea que no ha definido, una sospecha que no completa... Le enseña las fotos de su tío Julio en el lugar del “suicidio” de Javier. Cree que hay algo raro, algo oscuro, pero no sabe el qué. Y no puede ir contra su familia sólo por unas fotos. Su compañera le da la razón y le dice que se olvide de la historia, que seguramente fue pura casualidad.

Ha pasado un tiempo, Almudena lee un artículo en el periódico en voz alta. Es el artículo que escribió Ana Isabel sobre Luis. Cuando termina, mira a su marido, y ambos parecen satisfechos.

De repente, un bebé llora y Almudena acude a consolarlo. A Luis le suena el móvil, le proponen un trabajo como guionista de televisión.

Va al piso de su sobrina a agradecersele. Durante la conversación, a Luis se le escapa el nombre de Javier, a quien recuerda en ese momento de felicidad. A Ana Isabel le cambia el gesto, se queda seria. “¿Por qué se suicidó?”, le pregunta. Luis no sabe qué responderle. Ana Isabel insiste en que no tiene ningún sentido, que eso es lo que pensó en su momento, tras escuchar la definición que Luis hizo de Javier como una persona alegre y positiva. Luis quiere hacerle entender a su sobrina que su amigo se rindió, pero ella no lo ve así, cree que alguien le obligó, y que su tío lo sabe. Luis se va enfadado de casa de Ana Isabel, indignado con que pueda acusarle de asesinato.

Ana Isabel se queda sola. Y repasa las fotos, con las manos masajeando sus sienes. Se le ilumina el rostro y llama a su compañera. “Tengo que contarte mi teoría”, le dice. “Sobre lo que pasó con el amigo de mi tío, el que se suicidó”. Ante la falta de memoria de su compañera, Ana Isabel insiste en contárselo en persona.

Coge el coche en dirección a la casa de su compañera. Durante un rato, un coche la sigue. De repente, pone las luces de policía. Ana Isabel para en el arcén de la carretera secundaria. Nadie más circula por allí.

FIN

PERSONAJES LARGOMETRAJE “EL NEGRO CIRCO”

3 de febrero de 2016

FAMILIA HERNÁN-FERNÁNDEZ

José Hernán Villalobos – Mariana Fernández Macías

|

Almudena García Toscano - Luis Hernán Fernández + Julio Hernán Fernández + Miguel Hernán Fernández – Ángela Martín Gómez

|

Javier Hernán García (recién nacido)

|

Ana Isabel Hernán Martín – Alba Ramírez Pérez



GRUPO TEATRAL NEÓN

En “El Negro Circo”

Luis Hernán Fernández – Fundador, actor, guionista y director	-	BOMBÚN
Javier Gámez Cejudo – Fundador, actor y guionista	-	PÁJARO
Paola Castellanos Ramos – Actriz	-	TRAPECISTA
Almudena García Toscano – Actriz	-	MUJER BARBUDA
Alonso López Jiménez – Actor	-	HOMBRE BALA

PERSONAJES PRINCIPALES

LUIS – EL PROTAGONISTA

Nombre. – Luis Hernán Fernández **Edad.** – 46 **Nacionalidad.** – Española

Nacido en 1969 en la ciudad de Sevilla, Luis es hijo de José y Mariana, y hermano de Miguel y Julio. Con este último, tuvo una relación muy especial. Desde que eran críos, Luis y Julio compartían gustos, aficiones y pensamientos. Se revelaban sus secretos más importantes. Cuando Julio perdió la virginidad, en 1982, con 16 años, el primero en saberlo fue Luis. Lo mismo podría decirse en el sentido opuesto y es que Luis perdió la virginidad con Paola, la que fue su musa durante un par de años. Sin embargo, la diferencia principal entre ellos, es que Luis, desde temprana edad, mostró una aptitud excelsa para el estudio de las artes. Así, se distanció de sus dos hermanos en cuanto a dedicación vocacional se refiere. Mientras ellos disfrutaban con Terminator, Star Wars o Robocop, Luis comenzó a interesarse por filmes como Apocalypse Now, La Naranja Mecánica o Muerte en Venecia cuando tenía apenas 10 años. Adoraba el cine, pero su gran pasión siempre había sido la pintura.

Heredó esa capacidad creativa y esa mentalidad diferente de su padre, José, las cuales siempre quiso coartar su madre, Mariana. La familia de Luis era una familia que, aunque pasaba ciertos apuros económicos, vivía de forma apacible puesto que se encontraba protegida por el régimen franquista, que le debía mucho al abuelo de Luis, y padre de José, Don Eustaquio Hernán, tenaz combatiente del bando nacional durante la Guerra Civil. De este modo, José Hernán, tras hacer la mili en Sevilla y enamorarse allí de Mariana, decide quedarse a vivir en la capital hispalense, donde su padre le consigue protección y un puesto de trabajo: pasa a adquirir la carnicería del barrio de Triana. Puede decirse que la infancia de Luis transcurriría de una forma más cómoda que muchos niños de su edad por aquella época.

Su carácter curioso y su mentalidad abierta le llevaron en más de una ocasión a retar a su madre, puesto que ponía en duda muchos de los preceptos sagrados para la convencida católica que le había parido. Sin embargo, José adoraba la creatividad de su hijo Luis, y lo defendía siempre frente a las iras que lanzaba Mariana. Cuando tenía 8 ó 9 años, Luis iba con su padre a pasear durante tardes enteras y los dos, solos, charlaban,

bromeaban y reían. Era la única vía de escape de ambos frente al ambiente viciado y militar que había en su hogar.

Los años 80, el movimiento hippie y el ambiente de revolución que existía en España, alcanzaron a Luis en plena adolescencia. Y aquello fue como un misil en su línea de flotación. Decidió que iba a estudiar Bellas Artes, algo que enfrentó a sus padres e indignó a su hermano Julio. Finalmente, José se impuso casi por única vez en su matrimonio, y Luis pudo estudiar lo que tanto deseaba. Una vez comenzó a estudiar la carrera se enamoró perdidamente de Paola, algo que da pie a la acción principal de “El Negro Circo”.

Aparte del mencionado talento para la pintura, Luis hizo sus pinitos con la escultura, pero sobre todo en otro de sus campos artísticos favoritos: la escritura. La pasión por el teatro le llegó a la misma edad en la que descubrió, gracias a los teatros underground que se realizaban en Sevilla, que todos esos garabatos que hacía y esas historias que imaginaba podían ser su forma de vivir. Ya en la facultad, lo que destacaban los profesores de él era su habilidad narrativa y su forma de transmitir en el escenario, porque sí, Luis también destacaba como actor.

Luis es más bien alto, mide 188 centímetros, y tiene un peso adecuado para su tamaño y edad: 83 kilogramos. Y eso que nunca tuvo en cuenta su cuidado ni su aspecto físico. Sus ojos y su pelo siempre han sido marrones, aunque empiezan a blanquearse sus sienes. Su nariz, más ancha que la del resto de su familia, es herencia de su abuela materna, a la cual no conoció. En cuanto a la forma de vestir, Luis solía hacerlo de forma muy colorida en su adolescencia, predominando el verde, su color favorito. Sin embargo, el Luis adulto, aquel en el que se convirtió tras los sucesos del 89, adoptó el marrón y el gris como colores principales en su armario, lugar en el que aún queda sitio para algo amarillo.

Tras lo ocurrido con el Grupo Teatral Neón, Luis estuvo dos años prácticamente encerrado en casa, sin tener contacto con casi nadie. Perdió 10 kilos en ese tiempo, y la preocupación de su familia iba en aumento. Cuando su hermano Julio, en el 91, se ordenó como sacerdote, le explicó que a partir de ese momento, todo lo que hablaran era secreto de confesión y no podría contárselo a nadie. Durante un par de meses, Luis se fue a vivir con su hermano a su destino en la sierra de Sevilla. Allí hablaron durante noches enteras, se sinceraron, se arrepintieron y juraron que lo habrían vuelto a hacer,

para después volver a arrepentirse de lo dicho. Julio guió a su hermano y lo sacó de la profunda depresión en la que estaba, algo de lo que Luis ha estado siempre agradecido.

De vuelta a la casa de sus padres, Luis les pidió un voto de confianza para prepararse la carrera de Magisterio, como su hermano Miguel, algo que decepcionó a José pero alegró a Mariana. Tras cinco años, consiguió el título en el año 1997. Se preparó unas oposiciones para trabajar como profesor de Universidad, las aprobó en el 99, pero con plaza en Barcelona. Sin embargo, Luis quería trabajar en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, y este cambio de planes fue un duro golpe para él. Estuvo entonces a punto de caer en una nueva depresión. Ante la sombra de la recaída de su hijo, José pidió los favores que le debían algunas personas con influencia a su familia, gracias a su padre, y entonces Luis comenzó a trabajar donde quería.

Fue ahí, en la Facultad de Bellas Artes, donde se reencontró con Almudena, que llevaba desde el 95 siendo profesora de la Universidad de Sevilla. Recuperaron su vieja amistad, y tras un tiempo pasaron a algo más. Tuvieron dos años de noviazgo que acabaron con la emancipación de Luis, que se fue a vivir con su prometida. Se casaron en el año 2006.

Los ingresos de ambos eran más que suficientes para mantener un chalet a las afueras de Sevilla, con la tranquilidad que ambos ansían siempre. Viajaron mucho tiempo, a muchos sitios, y ambos estuvieron a punto de olvidar todo lo que les había ocurrido. Fue el momento más cercano a la felicidad que Luis ha vivido nunca, se sintió joven otra vez. La idea de tener un hijo les rondó la cabeza, sobre todo la de Luis, quien siempre lo había deseado. Sin embargo, Almudena tenía problemas de fertilidad, y aunque lo estuvieron intentando a través de la fecundación in vitro, nada daba resultado. Tuvieron que detenerse en las pruebas cuando la crisis golpeó a la enseñanza pública, y Luis fue despedido de la Facultad de Bellas Artes en el año 2013. En marzo de 2016, Almudena quedó embarazada.

Suele dibujar para relajarse, creando obras de arte hasta en momentos de hastío. No fuma, aunque en la adolescencia fumaba en más de una ocasión, tanto tabaco como marihuana y hachís, por tal de encajar en su grupo, algo que nunca le agradó. Era precisamente Paola la que le incitaba a estos hábitos. Es de buen comer y de buen beber, eso sí. Adora la carne, los sabores fuertes y salados, y la cerveza, aunque no renuncia a unos buenos postres, sin embargo, mantiene la línea gracias a los partidos de pádel que

juega con su hermano Julio, y a los ratos de 'footing' en los que a veces le acompaña Almudena. Usa el deporte para lo mismo que la pintura: evasión, calma... Suele decir que le pesa demasiado que el mundo se queda estático, por ello en esos momentos prefiere moverse, bien sea físicamente, o sobre un papel.

Se expresa de una forma un tanto más jovial que sus hermanos, por haber vivido la movida de los 80 y haberse sentido parte del movimiento hippie. Como mayor defecto podríamos nombrar el egoísmo, algo que Luis nunca aceptó. Nunca pudo sacarse tampoco el carnet de conducir, fue uno de los traumas que le dejó el ver a su amigo Javier muerto en un coche. De estilo despreocupado, oscuro, pero jovial a su modo. Luis es ironía pura, y es consciente de que los altibajos en la vida son inevitables, siente estar en un momento de su vida en que todo encaja, va a llegar su primer hijo, y aunque tiene que encontrar trabajo, no puede sentir mayor bendición que esa, se siente feliz aunque preocupado por esa falta de ingresos que podría penalizar la vida de su propio hijo en un futuro cercano.

Su actitud ante la vida era positiva en su adolescencia, aunque con una visión de un futuro negativo y opresivo. Eso cambió tras los sucesos del 89, cuando Luis se volvió mucho más pesimista, de actitud lúgubre y depresiva. De nuevo, el tiempo que pasó con Julio en la sierra sevillana le hizo cambiar su visión del mundo, ya que comenzó a creer fervientemente en Dios, una fe que siempre tuvo pero nunca con tanta profundidad. Y es que rebatió en muchas ocasiones su educación católica, y en su año universitario, se reafirmó en su distancia para con la Iglesia Católica, dudando muchísimo sobre la existencia de una inteligencia creadora. Todo esto cambió, y ahora Luis es un hombre fiel al catolicismo, y aunque no practica la oración como rutina, sí que la realiza en momentos de recogimiento personal. Al menos un domingo de cada mes va a escuchar la misa de su hermano Julio, con quien mantiene una relación cercana desde que volviera a la capital hispalense en 2011. Huelga decir que la inteligencia de Luis es de un nivel superior, sobre todo la inteligencia emocional y artística, más que la racional y matemática.

Su meta a corto plazo es encontrar un trabajo estable, algo que lleva buscando sin suerte desde hace más de dos años. A largo plazo, pretende disfrutar del crecimiento de su hijo y convertirlo en el enorme artista que él no pudo ser. Luis es un hombre prácticamente ajeno a la vergüenza, algo que ha sentido en muy contadas ocasiones. El ridículo

público sería quizás la única forma de avergonzarle, bien deslegitimando su destreza artística, su pasado o menospreciando su inteligencia, en general, que lo consideren alguien débil o inútil. Habría que aclarar que no es excesivamente orgulloso, pero sí celoso de sus habilidades, las cuales considera tesoros que el mundo no ha querido descubrir.

Tiene incontables miedos: a que se descubra su pasado, a que Almudena lo deje, a que su hijo tenga algún problema al nacer, a no encontrar trabajo nunca más, a tener Alzheimer cuando envejezca... Pero Luis sabe neutralizar esos miedos de modo que el resto no puedan adivinarlos. Es un fiel guardián de su interior, de sus pensamientos, planes y emociones, al igual que su hermano Julio. Se podría decir que es más introvertido que extrovertido, aunque fue un adolescente que aprendió a ser extrovertido en ocasiones.

Los conflictos internos que no ha sabido solucionar son los que le han llevado a la ira. Incapaz de contenerse en más de una ocasión, el no encontrar respuesta a según qué preguntas, le lleva al límite de su paciencia. A pesar de estos episodios, todos aislados y sin mayor repercusión (excepto el narrado en "El Negro Circo"), Luis es un hombre paciente, que maneja sus emociones de ira, tristeza... La muerte de sus padres le hizo llorar, aunque con la de José sufrió aún más, ya que se sentía más unido a su progenitor, sin embargo, apenas exteriorizó sus sentimientos con tal de no mostrar sus debilidades.

Llegado a este punto de su vida, lo que desea es estabilidad. Mientras que en su juventud llegó a desear la fama, algo que estuvo muy cerca de conseguir. En aquel momento, lo único que hubiera cambiado de su vida era la falta de amor por parte de Paola. Irónicamente, ese amor lo tiene a día de hoy, momento en el que no tiene el reconocimiento laboral que alcanzó con apenas 18 años. Su gran motivación a día de hoy no está relacionada con los focos, sino más bien con lo contrario, la tranquilidad de un hogar que por fin está construyendo.

Luis es un hombre muy emocional. Sabe apreciar el buen arte (estudió para ello) y es una de las pocas cosas que realmente le emociona: el cine (fan de Coppola, Scorsese y Kubrick, odia a Woody Allen), la pintura, la música (sobre todo la de su época, el rock, el jazz o la música clásica)... Intenta evitar los prejuicios, y a menudo lo consigue. Le preocupa más el sentirse bien consigo mismo que sentirse bien con los demás. Podría

decirse que, aunque lo disimula muy bien, es una persona generosa y predominantemente simpática.

Sus creencias religiosas han ido tomando fuerza en su vida, ya que considera que gracias a que descubrió a Dios (el momento de recogimiento junto a su hermano Julio), todo ha ido mejorando para él: consiguió su puesto de profesor, se enamoró de Almudena, y ahora va a ser padre. La prueba a la que le somete su sobrina Ana Isabel la considera la prueba definitiva para la redención y la extinción de sus pecados.

Luis Hernán es el protagonista de “El Negro Circo”, es el héroe atípico y atormentado que se balanceará entre el bien y el mal, tanto en su versión adolescente como en la adulta, eligiendo en ambos casos el mal, la decisión que conlleva la sangre y la muerte de dos de sus seres queridos: en primera instancia Javier, y en segunda instancia, aunque el espectador nunca lo llega a vislumbrar, su sobrina Ana Isabel. La primera escena en la que aparece es en la que inicia el largometraje, en la cual está con su familia, cuando era un niño, en su casa.

Precisamente con Ana Isabel mantiene una relación de mutua admiración. Nunca se sintió muy cercano de su sobrinita, pero cuando creció y demostró un talento inusual con respecto al periodismo y la palabra escrita, no pudo evitar que le recordara a él mismo en su juventud y estableció un lazo empático que, aunque nunca llegó a un acercamiento que llevara a la amistad, sí que le hizo sentir que su sobrina era parte importante de su vida.

Con Javier sí que mantuvo una relación de amistad pura. Durante esa etapa, Javier era su mejor amigo, su confidente, su maestro de ceremonias en los desvencijados teatros de Sevilla y su paño de lágrimas cuando Paola lo dejó. Su refugiaba en el piso de estudiantes de Javier cuando tenía discusiones con su madre, gracias a la amistad que forjaron en las clases. Se conocieron en las jornadas previas a la Universidad, cuando Luis le vio en la calle, pegando carteles de “Busco Piso”, y Javier se acercó porque en su bloque alguien vendía un piso. Gracias a ello entablaron conversación, se dieron cuenta de que iban a coincidir en la Facultad de Bellas Artes, y desde el primer momento se sentaron juntos. De este modo, Luis nunca lo había considerado una amistad puramente universitaria, ya que el mismo comienzo de la amistad fue fuera de los muros de la Facultad. El cariño mutuo era considerable, además de la complicidad que llegaron a tener a la hora de crear obras de teatro. Luis consideraba a Javier su mano

derecha y su mejor consejero. Su culpa en la muerte de Javier es el mayor trauma que arrastra Luis.

Luis conoció a Almudena en clase, al tiempo que Javier la conocía. Sin embargo, quedó absorto en su amiga Paola. Almudena le pareció una chica del montón, aunque, una vez la conoció como parte del grupo y novia de Javier, le tuvo un enorme aprecio y descubrió que compartían más de una afición (los gustos en cine, el amor por el arte barroco y por Kubrick, los viajes...). Ya una vez se reencontraron, la Almudena adulta era una persona mucho más curtida, sabia y atractiva. Luis entonces la comenzó a ver con otros ojos, aunque al principio se resistía, en honor a la memoria de su amigo. Sin embargo, la compañía de Almudena le ayudó a restañar esas heridas, y una conversación con su hermano Julio le animó definitivamente a dar el paso de declararle su amor, algo que Almudena rechazó en un principio pero que más tarde aceptaría. Fue un inicio difícil el de aquella relación, la culpa martirizaba a ambos, un trauma conjunto del que no podían despegarse. Pero el paso del tiempo y el recuerdo que construyeron de su querido Javier, consiguió que se sintieran completamente a gusto con la relación que estaban teniendo. Fueron años de un tremendo amor entre ambos, de viajes felices y una vida plena. Sin embargo, la lucha por tener un hijo en los últimos años, sumado al paro de Luis, está resquebrajando la relación entre ambos, minándola de una rutina que ahora es más agobiante que inspiradora. Se siguen queriendo, pero antes se amaban.

Paola en cambio, fue su musa. Desde lo que pasó en el 89, no ha querido mantener el contacto ni con ella ni con Alonso (con Almudena tampoco lo buscó, se lo encontró). Hasta que su sobrina no le cuenta qué están haciendo a día de hoy, Luis no sabía ni que seguían viviendo juntos en Barcelona. Tampoco había recibido nunca una llamada suya, ni él ni Almudena. En su adolescencia, Paola era un sueño inalcanzable que consiguió de forma repentina, algo que hizo que su orgullo creciera. Le hacía sentir cómodo con su arte, con su forma de ver el mundo... Era la libertad, lo prometía todo: un futuro, éxito, placeres, juventud eterna... Lo único que le molestaba de ella era ese jugueteo con el mundo de la droga, algo en lo que estuvo a punto de caer de su mano, pero del que se libró gracias a su obstinada imagen maligna de cualquier tipo de sustancia adictiva. Nunca le llegó a perdonar que le dejara. Ni que se enamorara de Alonso. De hecho, con el tiempo Luis se convenció de que todo fue su propia culpa, por hacer que Alonso se uniera al grupo. Su fe en Dios consiguió que esa culpa tuviera sentido: era

una prueba de Él con la que, finalmente, logró atraer su atención y atesorar su fe más ciega.

En el fondo, muy en el fondo de Luis, en un lugar dónde él mismo nunca se ha atrevido a mirar, siente que todo lo sucedido en el 89 es culpa directa o indirecta de Paola. Ella lo enamoró, ella lo abandonó y ella le hizo estallar de rabia con su marcha definitiva, provocando la muerte de Javier, en lugar de la de Alonso. Pero es un rencor que sigue oculto, y que nunca reconocería por el profundo amor que aún le guarda a Paola.

Alonso es la segunda persona que culpabiliza de todo lo que pasó. De hecho pensó que eliminarlo a él de la ecuación era la solución a todo. Sin embargo, cuando lo conoció, lo veía como alguien tímido, sin carisma ni talento, pero al que necesitaba para el papel de Hombre Bala por su aspecto físico y porque ya había demostrado admirar el Grupo Teatral Neón. Más tarde supo que en esa persona había un potencial rival, tanto por el liderazgo del grupo como por el amor de Paola. El consejo de Javier le disuadió de echarlo del quinteto. La amistad entre todos había enraizado, a excepción de lo que sentía Luis por Alonso, que pasó a ser puro rencor cuando su amada cayó en sus brazos. Intentaba odiarlo, pero sabía que no podía, y en el fondo sentía que Alonso no había hecho nada malo, pero llegó al punto en el que supo que eliminarlo era la única solución. Tras fallar en ese intento, Alonso se fue, y se llevó a Paola para siempre.

La relación con Miguel y su mujer, Ángela, a día de hoy es prácticamente inexistente. Son cordiales, amables y amistosos, pero Luis cree que no tiene demasiado que aprender de su hermano, que siempre estuvo en los laureles. Comparte esta visión con Julio, y sin saberlo, con sus padres, que consideraron a Miguel el diferente de la familia, alguien que decidió alejarse paulatinamente de los suyos y que cuando estuvo tampoco quiso llamar la atención.

El arco de transformación del Luis adolescente pasa de una persona alegre, feliz, confiada, segura de sus opciones y enamoradiza, pase a ser alguien obsesionado, envidioso, rencoroso y rastrero. Este cambio se irá dando con la situación de Paola y Alonso, pero también con el repentino cáncer de Javier, algo que hará que Luis tire por tierra todas sus creencias ante la injusticia que comete Dios con su amigo. En el Luis adulto podemos ver otro cambio muy distinguido: comienza siendo una persona nerviosa, que ve incertidumbre en su futuro, pero feliz ante lo que tiene, contento por el presente que vive... a ser alguien de nuevo huraño, desconfiado, rudo y cruel. La

investigación que llevará su sobrina Ana Isabel debido al reportaje que le hace a su figura le llevará a recordar demasiados traumas, demasiadas sensaciones que creía vencidas y enterradas. El temor será lo que le domine finalmente, al igual que es el terror el que lo domina al final del arco del personaje que fue en su juventud. Sin embargo, el final de esta transformación no es la depresión, sino la aceptación de su verdadera personalidad y su posterior paso a encarnar a alguien malvado y sin escrúpulos.

ANA ISABEL – LA ANTAGONISTA

Nombre. – Ana Isabel Hernán Martín **Edad.** – 24 **Nacionalidad.** – Española

Nacida en Huelva en el año 1991, hija única de Miguel Hernán y Ángela Martín, Ana Isabel vivía con comodidad en un pisito del extrarradio de la ciudad. Su padre, profesor, y su madre, enfermera, le inculcaron una educación progresista y laica que la llevó a interesarse en cosas impropias de su edad, entre ellas el periodismo. En su más tierna infancia, adoraba las historias de todo tipo. Aprendió a leer con 4 años, demostrando una sagacidad y curiosidad impropias de una niña de su edad. Ya con 8 años escribía sus propios cuentos, que les leía a sus padres antes de dormir.

En el año 2001, cuando aún acababa de cumplir los 10 años de edad, su familia se trasladó a Sevilla, lugar del que es su padre. A pesar del cambio brusco de entorno y el sacrificio a nivel personal que supuso para Ana Isabel, esta se recompuso y aprendió de aquella experiencia que le hizo madurar.

Y es que fue en Sevilla, precisamente, dónde pudo desarrollar ese temprano amor por el periodismo, estudiando dicha carrera, y encontrando trabajo a los dos meses de salir de la carrera. Cómo lo suyo por informar y opinar era pura pasión y talento, consiguió hacerse un nombre, ascender, y llegar a un periódico de prestigio dentro de Sevilla. A día de hoy, se la considera una de las más prometedoras periodistas de España, habiendo recibido alguna que otra oferta televisiva que rechazó por querer dedicarse al mundo de la investigación y los reportajes escritos. Sin embargo, sabe que en un futuro deseará dar ese salto, pues es una persona con ambiciones. Eso no quita que, a día de hoy, su meta a corto plazo sea mantener esa vida cómoda que ha conseguido con tanto esfuerzo.

Actualmente, vive sola en un piso de alquiler en la Macarena, un barrio histórico de Sevilla. Sus ingresos son más que suficientes para mantener una vida con pocos caprichos. En ocasiones, lleva a su piso a algunas chicas y chicos a pasar la noche, pero no tiene una relación comprometida desde hace siete años, cuando se enamoró perdidamente de Marco, un chico que la hizo dudar de su bisexualidad y al final la engañó de su mejor amiga. Le cuesta desde entonces tener una relación íntima y duradera con cualquiera, aunque está muy interesada en una compañera de trabajo: Alba.

Como talentos principales podríamos enumerar a todos los relacionados con la lengua, la escritura y la oratoria. Sabe usar a la palabra como arma, es inteligente, avispada, y tiene un instinto de sabueso que no le suele fallar a la hora de detectar cuando una persona está tratando de ocultar algo. Imaginativa, positiva y muy responsable, no podría decirse que es el alma de la fiesta, puesto que en ocasiones raya la adicción al trabajo, pero sí que es alguien con quien agrada conversar. Por el contrario, nunca supo de matemáticas, la ciencia le resulta ajena, y el pensamiento lógico no va con ella, que se mueve por instinto a pesar de su cariz más práctico, que relaciona siempre con su trabajo.

En ocasiones peca de alma caritativa, y ha cometido fallos que no se perdona por muy infantiles que sean: dar dinero a mendigos que luego descubrió que no eran tal cosa, confiar en un casero que le acabó robando sus pertenencias... Ella misma considera este exceso de confianza como su mayor defecto, pero quizás lo sea su debilidad emocional, dado que se mueve en el agresivo mundo de la investigación periodística.

De estatura media (169 centímetros) y poco peso, más bien flaca (57 kilogramos), de ojos, tono de piel y color de pelo oscuro. Suele vestir de manera formal, un tanto alejada del estereotipo de vestimenta joven que sí puede llevar su círculo de amigos y amigas. La camisa, el pantalón vaquero y los zapatos negros son su vestimenta habitual: sobria, formal y elegante. Casi siempre lleva una coleta de caballo para recoger su pelo, de forma práctica. En término generales, se diría que cuida su aspecto, al que le dedica el tiempo estrictamente necesario. Sabe que la imagen es importante para todo a día de hoy, y aunque es un ideal que no comparte, lo asume y ha acabado por sentirse cómoda en ese rol.

No para de morderse el labio inferior cuando se concentra. Cuando está en ese proceso de concentración, la distraen los ruidos innecesarios, y es algo que le molesta muchísimo, pues cree que deben respetarla siempre en su trabajo. Para relajarse suele escribir pequeñas historias o poemas, recordando su infancia y ese sueño frustrado de ser novelista. Otro de sus pasatiempos es la música, la cual consume de forma repetitiva, ya que es muy reacia a escuchar alguna canción de la que no se sepa la letra. Adora la música rock sobre todo, además del pop-rock y el rap.

Mantiene una relación muy cariñosa con sus padres, a los cuales debe todo lo que es. Lo que más la avergonzaría en el mundo es hacerles sentir decepción por su hija, aunque hemos de aclarar que no busca el prestigio a largo plazo sólo para contentar a sus progenitores, si no por una cuestión de ambición pura y de realización personal y profesional, además de por necesidad de probar cosas nuevas. No es iracunda, sino más bien dócil y calmada, se deja llevar y no tiene problemas para ser subordinada, no tiene necesidad de ser líder, sólo de ser reconocida. La tristeza la suele abordar en momentos de soledad, de recogimiento personal, en demasiadas ocasiones relacionado con su trabajo, las cosas que descubre, y su sentimiento de injusticia mundial. Esta sensación de pesadumbre suele ir acompañada de un sentimiento de culpa por poder hacer algo más por el mundo en el que vive.

Sabe adaptarse a los cambios y solucionar conflictos, ya que sentimentalidad la lleva a prepararse en demasía para esas situaciones. Lo único que cambiaría de su vida es el poder volver a confiar en alguien y compartir una vida en ocasiones demasiado solitaria. Su mayor deseo es que la reconozcan como una gran narradora de historias que merecen la pena ser contadas. Por otro lado, su mayor temor es la pérdida, tanto de su trabajo como de sus seres queridos, a los cuales atribuye su equilibrio vital y su felicidad plena. Es generosa en cierto modo, y simpática siempre que esté fuera de su lugar de trabajo, en el cual no tiene demasiado tiempo para charlas.

La espiritualidad es un tema que le preocupa, algo en lo que piensa, pero no cree que haya una fuerza superior, no profesa ninguna religión y cree que todas son un atraso para la sociedad. Es una de las pocas cosas para las que usa un pensamiento puramente lógico, que utiliza para entrar en discusiones con todos los creyentes que salen a su paso.

En relación con la historia de “El Negro Circo”, Ana Isabel Hernán Martín es la persona que hace avanzar la trama, la que investiga, la que pregunta y pone en aprietos al protagonista: Luis Hernán. Por tanto, el rol que ocupa es el de antagonista, siendo sin embargo, una antagonista de una moral que consideraríamos buena. La primera escena en la que aparece es en el funeral de su abuelo, el padre de Luis Hernán, José Hernán Villalobos.

Su relación con su tío Luis siempre fue cordial y de admiración mutua. Ella nació algunos años después de la trágica historia del Grupo Teatral Neón, que había fundado su tío, pero sus padres se encargaron de contarle lo brillante y prometedor que era. De hecho, su padre Miguel la suele comparar con su tío en base a ese talento precoz. Normalmente intercambian pocas palabras, solo en festividades familiares. Siempre ha sentido que la trataba con una cierta condescendencia, pero es algo que le permitía y que le parecía lógico dada su edad e inocencia. Por eso, cuando se lo encuentra en el entierro de su abuelo y Luis le confiesa que lo está pasando mal, ella se siente adulta a los ojos de su tío, y entonces se le ocurre que podría ayudarlo con una entrevista. Esta admiración acabará transformándose en horror cuando descubra lo que hizo, pero antes la cegará y hará que no le denuncie a la policía.

Con su tío Julio, la relación es muy diferente: si bien por un lado recuerda que en su infancia era el tito que más visitaba a su familia en Huelva y le llevaba regalos, cuando creció lo comenzó a ver como una persona que adoctrinaba a las ancianas débiles que acudían a misa cada domingo. En su etapa más rebelde, él, figura de orden, poder y fe, suponía la antítesis de lo que Ana Isabel quería ser. Ahora, ya adulta, lo respeta, aunque lo siga viendo como una persona débil que se disfraza de hombre de poder y ascendencia sobre los demás para enmascarar sus múltiples complejos.

Con Alba, su compañera de trabajo, ha tenido algún que otro acercamiento sentimental y han dormido juntas en más de una ocasión. Le tiene un enorme cariño y, aunque sabe que profesionalmente deja mucho que desear, la protege frente al resto de compañeros de la redacción. Alba es lo que ella teme ser, alguien muy inocente y fácil de engañar, una persona tibia e indecisa. Explota el deseo que se tienen y la diversión que le asegura su compañía, pero prefiere no mantener una relación a largo plazo, algo con lo que Alba, prometida con su novio desde hace cuatro años, parece estar de acuerdo.

Almudena es para ella una desconocida. Con la mujer de su tío nunca ha cruzado demasiadas palabras. Le produce un cierto misterio su figura, su forma de callar y sonreír con esa sonrisa estúpida que el resto del mundo considera encantadora. Siempre ha pensado que no es feliz estando con su tío, lo cual le provoca un cierto rechazo hacia ella, que no va más allá de un sentimiento leve y basado en intuiciones. Sin embargo, con el paso de la historia, Ana Isabel y Almudena intercambiarán algunas confidencias

más que relevantes para el desarrollo de la historia, y la joven periodista descubrirá que su tía política es una persona mucho más interesante de lo que pensaba.

El arco de transformación de Ana Isabel la lleva desde un estado inicial de relativa calma e incluso de confianza renovada en la relación con su tío, a un estado de sospecha constante, de incomodidad cuando está con Luis y Julio... para acabar volviendo a esa confianza en su familia, en el ser humano como alguien bueno. Esto cambiará en el último suspiro, cuando una visita de su tío le haga volver a pensar en todas las teorías en las que trabajó y la lleve a ser de nuevo consciente de su capacidad para descubrir secretos, desafiando por primera vez a los cánones del bien y el mal, yendo contra su familia.

JULIO – EL MENTOR

Nombre. – Julio Hernán Fernández **Edad.** – 50 **Nacionalidad.** – Española

Nacido en Sevilla en el año 1966, Julio fue el primer hijo de los tres que tuvieron José Hernán Villalobos y Mariana Fernández Macías. Siempre había querido entrar en el cuerpo de policía, desde pequeño cuando su padre le contaba las bondades del dictador Francisco Franco y lo bravos que habían sido durante la Guerra Civil. El trabajo de José como carnicero de su barrio en Sevilla mantenía en una cómoda situación económica a la familia Hernán-Fernández, mientras su madre se ocupaba de la casa y los niños. Julio siempre se sintió muy cercano a sus hermanos, con los cuales compartió todo desde que era un enano. Sin embargo, siempre tuvo una conexión especial con Luis, el pequeño, al que sentía que tenía que proteger a toda costa.

En una ocasión, Luis, cuando apenas tenía 7 años, llegó llorando a casa y se refugió en su hermano Julio, ya que Mariana y José regañaban cualquier acto de debilidad a su prole. Entre lágrimas, le contó que Eustaquio, un chico de clase, le había insultado y despreciado por intentar besar a la que él catalogaba como su novia. Al día siguiente, Julio tiró a Eustaquio cuando este estaba en la parte alta del tobogán. El pobre chico se rompió un brazo, nunca volvió a dirigirles la palabra a los hermanos, y Julio sintió que había defendido a su hermano correctamente, aunque su madre le azotara como castigo durante media hora.

Heredó, al igual que sus tres hermanos, la tenacidad de su madre, lo cual le llevó a centrarse por completo en su preparación para el cuerpo de policía. Sus padres siempre estuvieron muy orgullosos de Julio, un chico que además desde siempre demostró una gran espiritualidad, siendo dogmático hasta el extremo. Un chico que iba todos los domingos a misa desde que tenía 11 años, y que tenía un conocimiento exhaustivo de todos los rituales acaecidos en la casa del Señor. El mayor don de Julio ha sido siempre la disciplina. Fue el único hijo que realizó la mili, algo de lo que José había protegido a sus hijos. Estuvo dos años en Melilla, desde el 85 al 87. Allí hizo algunos amigos que más tarde coincidirían con él en las pruebas para entrar el cuerpo de Policía Nacional, entre ellos Ángel Ramírez, quién fue la mano ejecutora del asesinato del 89.

A pesar de aceptar la subordinación con agrado como parte de un camino irrompible para aprender en cualquier ámbito de la vida, Julio siempre tuvo dotes de mando. Pero

de las de verdad, del poder que no se muestra, el que trabaja en la sombra a base de susurros. Usaba ese poder de influencia para granjearse amigos dentro del cuerpo de policía, que le allanaron el camino en todas las pruebas, hasta que estuvo a punto de entrar por fin. Fue en el año 1989, en el que tuvo lugar el suceso de “El Negro Circo” en el que él jugó un papel tan fundamental como desconocido, algo que le valió la expulsión de las pruebas para cumplir el sueño de su vida. Entonces decidió ordenarse para ser sacerdote. Tardó dos años en conseguirlo.

La relación con Miguel en su adultez se dispersó, debido a la sociabilidad de su hermano, además de la fijación de ambos en sus respectivos campos: Miguel estaba muy centrado en su carrera de Magisterio. Pero si hubo una relación que estuvo a punto de romperse fue la que tenía con Luis. Esto ocurrió cuando su hermano le informó que iba a estudiar Bellas Artes. Para Julio esto era un paso atrás de su hermano, una carrera sin salidas y que sólo estudiaba gente sin futuro, sin embargo, sus padres aprobaron esta decisión, algo que nunca entendió. Empeoró esta situación cuando Luis encontró en sus amigos a su mejor refugio para potenciar su creatividad y expresar sus emociones. Julio se sintió apartado de su propia familia, que siempre había señalado a su camino como el correcto y ahora alababa la fama de su hermano. Mientras su entorno familiar evolucionaba, Julio se estancaba y no pensaba en cambiar ni una milésima de su actitud. Fue entonces cuando empezó a fumar, el único acto “rebelde” que ha tenido nunca.

Por todo esto, cuando vio a su hermano golpear hasta la muerte a un gato que se había colado en casa, Julio supo que podía reconducir su vida, y si para ello tenía que volver a arrojar a alguien desde un tobogán, lo haría sin dudarlo. Aprendió con el paso del tiempo a usar esa influencia en la sombra sin mancharse las manos, sin dejar un rastro reconocible.

Es el más alto de los tres hermanos (193 centímetros), así como el más fornido (91 kilogramos) debido a su entrenamiento y a pesar de su edad. El pelo, largo, empieza a ser blanco en sus sienes, siempre va perfectamente afeitado y perfumado. Viste de forma sobria, sencilla, con colores apagados y normalmente muy abrigado. Una vez se ordenó como cura, sintió cómo su alma se iba marchitando a cada año, al recordar las cosas que dejó atrás, sus sueños incumplidos... No sólo fumaba tabaco en muchísima cantidad, también bebía mucho alcohol, casi siempre a solas, para mantener la reputación de sacerdote que debía. En sus primeros años fue destinado a un pueblo de la

sierra de Sevilla, tras su buen hacer, estuvo trabajando cerca de la capital hispalense, en Camas. Desde hace 4 años, vive en Sevilla, siendo sacerdote de la iglesia del barrio de sus padres. No ha dejado de ascender, ni de cumplir con su trabajo. Ha aprendido mucho del alma humana, y aunque ahora es una persona mucho más triste y solitaria, es mucho más empático y ha aprendido a transmitir lo que quiere que los demás vean de él.

Su rutina solía ser entrenamiento físico y algunas reuniones con sus futuros compañeros del cuerpo que tenía en el bolsillo, sin embargo, ahora está basada en algo más cercano a la administración, no para de rellenar formularios y escritos, de realizar modificaciones en la burocracia eclesiástica, demostrando iniciativa, poder y conocimiento. Fuera del trabajo, suele ir a correr y, cuando puede, practica pádel junto a Luis. Otra de sus pasiones es el fútbol, el cual disfruta como hincha del Real Betis, yendo en muchas ocasiones al Benito Villamarín. Tiene ingresos suficientes para permitirse estos lujos y vivir en un precioso, barroco y caro piso del centro de Sevilla.

Otra de las cosas en las que mejoró es en la forma de hablar. Intenta ser adecuado en sus expresiones, habla correctamente y con pausa, algo que ha probado tener mucha más eficacia a la hora de influenciar a sus compañeros y superiores. Antes de ser ordenado sacerdote, Julio abusaba de los tacos, de los refranes y las frases hechas, parecía no tener personalidad a la hora de hablar, mucho más cercano al mundo de la policía que al religioso. El aspecto que tenía por aquel entonces era con el pelo más corto, casi al cero, y una barba recortada y cuidada para parecer mayor de lo que era. Aunque también vestía con marrones, grises y negros.

El arco del personaje está muy marcado por las incidencias del año 87, tras eso, su soledad acrecienta sus capacidades, su inteligencia, su influencia y por tanto, su poder. Lo que más le avergüenza es la pérdida de autoridad en público, que alguien crea que puede rebatir sus indicaciones y opiniones frente al resto, es algo que le provoca mucha ira pero que consigue reprimir y transformar en una venganza adecuada y siempre irrazonable. Esta es otra de las capacidades que le ha otorgado el sacerdocio, la de controlar aún mejor sus sentimientos.

El celibato nunca le ha afectado demasiado porque tampoco ha dedicado demasiado tiempo a pensar en las mujeres. En ocasiones se ha sentido súbitamente atraído por algún hombre, pero ha reprimido ese sentimiento y lo ignora por completo.

Su meta a largo plazo es llegar a ser sacerdote de la Basílica de la Macarena, en Sevilla, cree que es el mayor poder al que puede aspirar un cura. A corto plazo, desea que la muerte de su padre, al cual culpa de toda la desgracia que tuvo que vivir con su hermano Luis, le deje en herencia su casa para vivir en ella con más comodidades de las que aún tiene en su piso.

Su motivación es la ambición, y lo que cambiaría de su vida es su trabajo, ya que preferiría trabajar en las finanzas, algo que ahora está mucho más de moda de lo que lo estaba en su época. Y aunque ha intentado acercarse alguna vez a ese ámbito laboral, su desconocimiento de las artes económicas siempre provoca que desista con dolores de cabeza. Le emociona la religión, la devoción, la dedicación, la consecución de logros que parecían imposibles... Le asusta la pérdida de poder, y la pérdida en general, tanto de seres queridos como de figuras inspiradoras para él: el Papa, algún empresario y algún político.

Prejuza constantemente. Por otro lado, es generoso, sobre todo con sus hermanos, a los cuales ha seguido agasajando cuando han coincidido en Sevilla de nuevo los tres. Con Ana Isabel se volcó cuando nació, viajando en varias ocasiones al hogar de Miguel y Ángela para jugar y llevar regalos a la pequeña.

En relación al guion, Julio es el antagonista en la sombra, aquel que va a guiar por un camino equivocado al protagonista, una mala influencia que, visto desde el punto de vista de nuestro protagonista, Luis, bien podría ser el anciano mentor al que siempre va en busca de consejo después de que le sacara de aquel atolladero en el 87. El arco de Julio en la historia pasa de ser ese mentor oscuro pero efectivo en sus consejos, a destaparse como el villano de la historia. Pasa por un momento de nerviosismo en el que nunca lo hemos visto cuando Ana Isabel está a punto de descubrirlo, es su mayor momento de flaqueza.

SECUNDARIOS

JAVIER – EL AYUDANTE

Nombre. - Javier Gámez Cejudo **Edad.** – 20 (fallecido desde 1989)

Nacionalidad. – Español

Javier Gómez Cejudo nació en el año 1969, en Chiclana, Cádiz. Murió en diciembre de 1989, en un descampado de Sevilla. En una familia de artistas de creció Javier: su madre pintora, su padre pianista. No tuvo hermanos. Esto repercutía en épocas de bonanza en las que todo parecía posible y todo el dinero se gastaba en un visto y no visto, con semanas en las que se veían casi abocados a la mendicidad, o a pedir préstamos a familiares y conocidos que nunca devolvían. Marta se llamaba su madre. Era guapísima, cercana a la obesidad pero con unas manos dignas de ángeles. Ojos azules, mejillas siempre ardientes y sonrisa bonachona. Los rizos, pequeños y ondulados, le caían desde la cabeza hasta los hombros. De ella heredó ese pelo y esa sonrisa. De su padre, Jacinto, los ojos marrones, la miopía, las pecas casi imperceptibles alrededor de la nariz fina y huesuda, y una irregular barba que apenas llegó a florecer debido a su temprana muerte. Era largilucho, escuálido y no muy agraciado físicamente. Su sentido del humor era el mejor arma que tenía para usar a su favor. Nunca fue muy estiloso vistiendo, solía usar tirantes que no le favorecían en absoluto puesto que le acepaban y le conferían una imagen muy cómica que él, al final sabía revertir en su propio beneficio. Siempre supo que por esa vis cómica innegable fue por lo que Luis escribió el personaje de Pájaro, uno de los dos protagonistas de “El Negro Circo”.

Los progenitores de Javier siguen vivos a día de hoy, en una residencia en Cádiz. Ambos padecen de Alzheimer. Marta, Jacinto, y su hijo Javier vivían en un pisito de Chiclana, y se querían muchísimo. Cuando Javier decidió que quería irse a vivir a Sevilla, ambos hicieron un esfuerzo enorme en su vida de artistas y, por primera y última vez, pensaron en el futuro. Y ahorraron. Ahorraron lo suficiente para que su querido Javier, que había sido en realidad un embarazo no deseado que no fueron capaces de abortar, pudiera cumplir su sueño. Javier siempre tuvo el mayor de los agradecimientos por ese gesto.

Como ese esfuerzo familiar no era suficiente, trabajaba de camarero los fines de semana, en un bar del barrio de la Macarena. No le pagaban mal, pero en cuanto empezaron a ganar algo de dinero con las obras que escribía Luis, dejó el trabajo. El

sueño de toda una vida se ponía al alcance de su mano, y no tuvo dudas en lanzarse a por él. Vivía en un piso muy pequeño y antiguo. Era un estudio por el que no le pedían demasiado dinero. Allí podía traer a los compañeros cuando quisiera, intentando no molestar a los vecinos siempre que no fuera estrictamente necesario debido a un ensayo de algún personaje colérico o quizás un ejercicio de liberación artística a través de aullidos nocturnos. Los vecinos creían que estaba loco, y eso a él le divertía enormemente, aunque no quería ser descortés y por ello no les desmentía.

Además de las artes, para las que tampoco puede decirse que tuviera un don sobrenatural, al contrario que su admirado Luis, Javier era adicto a muchas otras cosas, entre ellas el café, adicción a la que sumó a Almudena, el tabaco, y en ocasiones la marihuana y el hachís. En un par de ocasiones probó el LSD, algo que Luis y Almudena, sus dos pilares emocionales en Sevilla, no aprobaban, pero que él consideraba natural en la vida del artista. Cabe destacar que la mayor adicción de Javier no era a una sustancia, sino a un arte: el arte del cómic. Tenía dos estanterías desvencijadas y polvorientas repletas de cómics. Contrastaba esa sensación de desmoronamiento, de unos muebles que parecían a punto de ceder en cualquier instante ante el excesivo peso de tomos finos, gruesos, azules, amarillos, rojos, verdes y púrpuras al que les había sometido su dueño, con ese colorido y esa alegría que desprendían los cómics, o el propio Javier cuando los enseñaba a cualquier visita, jactándose siempre de los números que nadie más tenía. “Spiderman contra Thor, esto no lo verás ya en ninguna librería”, aseguraba, con el pecho hinchado de orgullo.

Conoció a Almudena en clase. Javier siempre fue una persona extrovertida, alegre y valiente. Además de juguetón e imaginativo. Su enorme habilidad social arrastraba a su colega Luis. Así que, cuando conocieron a Almudena y Paola, él se fijó en aquella chica anchita y tímida con las pestañas más largas que había visto nunca y unos ojos cercanos al color naranja, que le volvieron loco. Jugó sus cartas y la conquistó. Ella acabó conquistándolo a él con una dulzura que le recordaba constantemente a la de su madre cuando, de niño, caía enfermo durante varios días. Se enamoró perdidamente de Almudena, con la que comenzó, casi sin darse cuenta, a imaginar un futuro conjunto.

Usaba muchos chascarrillos y chistes. Refranes y frases hechas. Desprendía arte por los cuatros costados, ese arte andaluz tan propio y natural, que, cuando Javier combinaba con su excelsa educación, resultaba encantador. El trabajo en el bar le llegó para

sacarse el carnet y pagar un coche propio. Le gustaba conducir, pero no se le daba demasiado bien. Su principal defecto era esa temeridad que le caracterizaba, de la que él se enorgullecía cuando le llamaban valiente.

El conflicto entre Luis y Alonso le sirvió para aprender a mediar y a experimentar sentimientos encontrados. Sufrió con esta situación que creyó finalizada al tiempo que recibía la impactante noticia de su enfermedad. Nunca fue una persona iracunda, aunque alguna que otra vez había perdido los nervios mientras su jefe le gritaba por poner el servilletero de una de las mesas en una posición inadecuada. A pesar de la cantidad de trabajo que cargaba sobre su espalda, Javier se sentía bien porque se sentía vivo. En contraposición a la actitud despreocupada e irresponsable que sus padres le habían inculcado, él desarrolló una responsabilidad y una dedicación a todo lo que hacía que le ayudaban a ser tenaz, inspirando también a su entorno (entre ellos el Grupo Teatral Neón, y en mayor medida Luis). Nunca fue creyente, a pesar de que su madre sí que lo era. Algo a lo que también arrastró a Luis. No era una persona espiritual aunque sí sentimental, con facilidad para emocionarse y una gran capacidad empática.

El arco de transformación del personaje comienza con un Javier alegre, contento con el camino que está tomando su vida. Durante más de medio año, todo iba viento en popa. Llegaron a estrenar la obra en Madrid. Pagó el viaje a sus padres, que acudieron emocionados, a la iniciación de su hijo en un mundo al que ellos ni siquiera habían soñado con acariciar como artistas. Javier fue feliz hasta el día 27 de noviembre de 1989. Ese día se desmayó en su piso. Estaba solo y no se hizo ningún daño físico. Cuando despertó fue a urgencias. Tras unas pruebas, le diagnosticaron cáncer terminal. Apenas le quedaba un mes.

La inmensa amistad que le unía con Luis, además de su condición de director del Grupo Teatral, hizo que él fuera la primera persona en saber la fatídica noticia. No se vio capaz de decírselo a nadie más durante una semana. Estaba bloqueado, muerto de miedo, con la solitaria y ahora lúgubre compañía de su amigo Luis. Cuando se decidió a ir casa por casa, contando la verdad, creyó que lo mejor era dejar a Almudena como la última dirección, pues una vez se lo dijera a ella y le propusiera matrimonio, ya no querría salir de su abrazo nunca más. Lo cierto es que ese fue su error, lo que le acabó condenando a una muerte injusta y trágica, punto en el que acaba definitivamente su arco de transformación

Dentro de la historia, Javier es el ayudante de Luis, nuestro protagonista. Finalmente, será el mártir que hará que todo cambie en las vidas de aquellos que estaban cerca de él. Su muerte es el hecho misterioso sobre el que giran todos los sucesos narrados en “El Negro Circo”. Aparece por primera vez en la escena en la que Luis entra en la Facultad y conocemos a casi todo el futuro elenco del Grupo Teatral Neón. Además de las ya mencionadas relaciones con Luis y Almudena, Javier mantenía una relación muy cariñosa con Paola y Alonso, a pesar de la tensa relación que su mejor amigo llegó a tener con esta pareja. Creía que Paola era una chica no muy avispada, pero entendía lo atractiva que resultaba para todos, aunque él no compartía esa opinión. Alonso, por su parte le parecía alguien muy interesante, que escondía un potencial creativo y de liderazgo muy a tener en cuenta. Le atraía su forma de pensar, pero es algo que nunca llegó a admitir por ese conflicto que mantenía con Luis.

ALMUDENA – LA REDENCIÓN

Nombre. - Almudena García Toscano **Edad.** – 46 **Nacionalidad.** – Española

Almudena García Toscano nació en 1969, es natural de Sevilla. Mide 162 centímetros y pesa 64 kilogramos, es de piel muy blanca y pelo moreno. Sus ojos son algo rasgados debido a la, ya lejana, ascendencia sudamericana de su madre. De familia acomodada, su padre, Martín García, tiene una empresa de fontanería y su madre, Almudena Toscano, una peluquería. Heredaron un chalet en las afueras de la ciudad, tras la temprana muerte de los abuelos paternos de Almudena en un accidente de tráfico. Gracias a esto pudieron ofrecer una educación superior a su única hija. Almudena, lejos de las pretensiones de sus padres, que querían que estudiara derecho, se decidió por Bellas Artes. No se le daba bien crear, ni pintar, ni escribir... pero era una gran intérprete, además de aplicada estudiante.

De vestimenta conservadora, Almudena solía abusar de los chalecos y los cuellos vueltos, además de elegir los colores pasteles para la mayoría de sus atuendos. Sin embargo, al Almudena adulta, aquella que surgió tras los incidentes del 89, comenzó a usar colores más oscuros y ropa más ajustada a su figura. Adelgazó tras aquello y su figura se estilizó. Cree en Dios pero no es católica practicante. Es muy espiritual, algo que le hacía conectar fácilmente con Javier. Le emociona la comida de su madre, el amor que se tienen sus progenitores y el olor de Sevilla cuando llega la primavera. Le asusta la soledad tranquila, aquella en la que no tiene nada que hacer, porque le recuerda a demasiados traumas de su pasado. Es, a grandes rasgos, una persona introvertida, risueña y algo rúcana.

Su gran sueño siempre había sido vivir en Barcelona, una ciudad que admiraba, y en la cual parecía estar el futuro artístico del mundo en aquella época. Cabe destacar la gran admiración que Almudena le tenía a Salvador Dalí y a toda su obra. La decoración de su futuro piso compartido con Luis daba fe de ello. Arrastró a Paola, su mejor amiga del instituto, a ese gusto por el pintor catalán. Con Paola siempre se había llevado mal. Sus madres eran amigas y aunque intentaban que sus hijas jugaran juntas, ellas terminaban con tirones de pelo y rabetas por doquier. Ya en el instituto, volvieron a coincidir en la misma clase, y el acercamiento paulatino entre ambas eclosionó en una gran amistad cuando también comenzaron a coincidir en gustos artísticos y en vocación: ambas querían ser actrices, como Carmen Maura, Concha Velasco o Imperio Argentina. “Pero

ojalá pudiéramos pintar como Dalí”, decía siempre Almudena. “Entonces no nos haría falta desnudarnos”. Dalí murió en enero de 1989, y Almudena y Paola estuvieron un día entero llorando, encerradas en el cuarto del chalet de los García. Casualidades de la vida, la muerte de Javier fue en diciembre de ese mismo año.

A Javier lo conoció en las clases de la Facultad, al tiempo que Luis y Paola intercambiaban miraditas. Al principio le pareció demasiado grosero, pero le hacía reír. Comenzó a tratarla muy bien, y Almudena, que nunca había conocido el amor hasta entonces, se dejó llevar por lo que dictaba su pecho y no escuchó a su cabeza. Ambos perdieron la virginidad una noche de marzo de 1988, en el frío cuarto de Javier. Sobra decir que fue un auténtico desastre que repitieron enseguida con mayor fortuna. Durante más de año y medio, mantuvieron un noviazgo casi idílico. Amaba a ese chico desgarbado, risueño e inteligente. Era un artista. Su sueño en la vida cambió al poco de conocerle, ahora era viajar a Barcelona... con él de la mano.

La reacción de Almudena a la muerte de Javier fue una profunda depresión que, al contrario que Luis, no la tuvo mucho tiempo recogida en casa. Esto sucedió por una fuerza mayor, y es que pocos meses después del ‘suicidio’ de su pareja, su padre quedó parapléjico en un accidente laboral, con lo que Almudena tuvo que ayudar a su madre en todas las tareas del hogar. Igualmente, comenzó a hacer turnos con su madre en la peluquería, que no cerraba ningún día del año. Todo esto sin dejar los estudios. De este modo, los dos golpes más severos en su vida sirvieron para hacerla una mujer fuerte, invencible, capaz de soportar cualquier reto, y es que lejos de hundirse con la fatalidad que apareció en su hogar, Almudena sintió que era una llamada de la vida para que despertara de una vez. Maduró obligadamente.

Tras dos años de actividad frenética e intensas sesiones con fisioterapeutas, Martín comenzó a dar signos de mejora: sentía dolor en los dedos de los pies. Tras otro año, ya podía andar con muletas. Almudena se sintió liberada y decidió prepararse las oposiciones para ser profesora en la Facultad de Bellas Artes. Con la nota que sacó, podía haberse ido a cualquier lugar de España. Fue un momento crucial en la vida de Almudena, ya que sintió como la culpa y las ansias de volar luchaban en su pecho por ganar la batalla. Finalmente, decidió que seguiría en Sevilla por un tiempo, hasta que todo en su casa estuviera perfectamente normal. Sin embargo, acabó reencontrándose con Luis y se quedó para siempre en la capital hispalense.

Aunque en un principio rehusó del noviazgo que le proponía Luis, Almudena acabó siendo sincera consigo misma, reconociendo que sí que se sentía atraída por su antiguo amigo. Fue un paso muy significativo para ella, ya que se logró enfrentar a todos los fantasmas del pasado que había superado enterrándolos en el recuerdo bajo el peso de la responsabilidad doméstica y la rutina laboral. No importó que fuera el chico que había perdido la virginidad con su mejor amiga, con la que fue perdiendo el contacto una vez ella se marchó a Barcelona. Tampoco importó que hubiera sido el mejor amigo del malogrado amor de su vida. Nadie la había querido desde hacía demasiado tiempo, y por una vez, iba a hacer lo que le apetecía: intentar una aventura con su antiguo amigo. Lo cierto es que siempre había tenido una conexión especial con Luis, que atribuía simplemente a su amistad con Javier y a compartir ciertos gustos y aficiones. Cuando comenzaron a vivir juntos, ella se atrevió a dar el paso definitivo para vivir en armonía con su pasado: colocó una foto en el salón de su piso. Sin embargo, esto ponía algo nervioso a Luis, con lo cual la fotografía terminó en un cajón de su mesilla de noche.

No puede vivir sin, al menos, tres cafés al día. Desde que despidieron a su marido en 2013, Almudena dobló su carga de trabajo con el fin de ser la más competente del profesorado universitario para evitar la debacle económica del hogar que tanto le había costado construir. Tras quedarse embarazada, tuvo un momento de lucidez en el que se percató que nada de eso era lo que había soñado de pequeña. Las circunstancias la habían empujado hasta ahí, sí, pero también sus propias y equivocadas decisiones. Desde dos semanas antes de que comience la historia que se narra en “El Negro Circo”, Almudena es consciente de que ha dejado de querer a Luis, y de que quizás nunca lo quiso. Ella, que siempre ha sido de pensamiento conservador, se da cuenta de que el momento de volar ya ha pasado, ahora tiene una nueva responsabilidad, la más importante de todas: cuidar a su propio hijo. Y Almudena no sabe qué hacer, solo sabe que desea escapar de la jaula que ha diseñado creyendo que sería su paraíso.

Las dos relaciones que nos quedan por mencionar de Almudena son las que mantiene con Ana Isabel, y la que mantuvo con Alonso. Con su sobrina política mantiene una relación de cordialidad y amabilidad, pero además, como casi toda persona que rodea a Ana Isabel, de admiración y asombro por su temprana fama en el mundillo periodístico. Esta relación irá mutando con el acercamiento de la joven reportera a la familia Hernán-García, convirtiéndose en algo un poco más íntimo. Acaba considerando a Ana Isabel como alguien de mucha confianza. Por otro lado, con Alonso siempre mantuvo cierto

recelo, ya que le apenó mucho que su querido Paola hiciera llorar al bueno de Luis por irse con ese chico alelado. Si bien, acabó entendiendo la profundidad de Alonso y el amor que le había hecho sentir a Paola, y sí se sentía muy a gusto con su presencia cerca, aunque era consciente del conflicto que tenía con Luis, el cual consideraba natural.

Con respecto a la historia, Almudena será en ocasiones el apoyo de Luis, al que aún le profesa un enorme cariño, y en otros momentos, la guía que le hace falta a Ana Isabel para arrojar algo de luz sobre la historia que está descubriendo. Así, el personaje comienza pareciendo una esposa amantísima, tímida y dócil que espera un hijo de su marido, para dar paso a alguien que tiene, en el fondo, las ideas más claras que nunca, y que acaba por dar las pistas necesarias a su sobrina política para destapar por completo a su marido y lo que hizo aquel invierno de 1989.

PAOLA – EL OBJETO DE DESEO

Nombre. - Paola Castellanos Ramos **Edad.** – 46 **Nacionalidad.** – Española

Paola Castellanos Ramos nació en Cáceres, en el año 1969. Hija de Gonzalo Castellanos y María Ramos, solo tuvo un hermano, Gonzalo, que nació dos años más tarde que ella. El padre de Paola era ingeniero, su madre era ama de casa. Se trasladaron a Sevilla por el trabajo de su padre. Con su hermano, tuvo una relación de constante competición. La adulación de sus padres la convirtieron en una persona que mostraba una gran percepción de sí misma pero escondía una enorme inseguridad.

Paola es influenciable, caprichosa y astuta. Es capaz de conseguir las cosas que se propone, usando las artes que sean necesarias. Aunque tiene bien clara la diferencia entre el bien y el mal, no le importa traspasar esa línea con tal de llegar a sus objetivos. Hemos de aclarar que no es una persona malvada o con malas intenciones, y que tampoco tiene una gran ambición, pero sí es alguien que, aún sin demasiada personalidad, logra realizar acciones de largo alcance para alcanzar sus metas vitales.

Descubre su sexualidad a edades muy tempranas. Pierde la virginidad a los 12 años con un chico de su barrio, cinco años mayor que ella. Paola tiene los ojos verdes, el pelo largo y negro, la piel aceitunada y los labios gruesos, sonrosados, que guardan una sonrisa arrebatadora. Cuanto más crecía, más crecía su belleza, la cual aprendió a usar como un arma más. Pasó a vestir de forma timorata, dejándose llevar por la moda ochentera de hombreras y estampados, a promocionar los encantos de su cuerpo indisimuladamente. Más allá de sus habilidades seductoras, Paola siempre tuvo una gran habilidad creativa, destacando sobre todo en el dibujo.

Una vez entró en la facultad, comenzó a cambiar sus hábitos, antaño saludables. La droga apareció en su vida, e influenciada por algunos chicos y chicas de su clase, probó demasiadas para contarlas. Perdió algunos kilos durante el primer año de facultad, pero sus padres nunca parecieron darse cuenta. Entonces se enamoró de Luis. Fue un día en clase, cuando se miraron y él abrió la boca de puro asombro, ella se sintió tan halagada que se encaprichó con aquel chico fuerte e interesante. Le asombraba su talento, su inteligencia... Gracias a Luis, dejó la droga y comenzó una adicción al regaliz que le dura hasta el día de hoy.

Con Almudena mantuvo una enorme amistad durante muchos años. Pasaron su peor episodio como mejores amigas cuando Paola se enamoró de Alonso. Le pareció tan indefenso que en un principio se acercó a él por pura lástima, pero luego sus ojos, su forma de hablar, y su velada inteligencia pusieron frente a Paola a una persona mucho más interesante de lo que pensaba. Pasaban horas hablando, y el resto del grupo lo aceptaba porque ninguno quería hacer el esfuerzo de “encargarse” del nuevo. Así las cosas, en los ensayos comenzaron a mirarse furtivamente. Paola ya sentía ese ansia que le había acompañado toda la vida, las ganas de volver a sentirse deseada y admirada por alguien nuevo. Finalmente, un día que Alonso la llevaba a casa en coche, ella lo besó. Esa misma noche le quitó la virginidad al tímido chico, en un descampado de Sevilla.

A día de hoy, Paola vive en Barcelona, donde es una reconocida actriz de teatro. Mide 169 centímetros, pesa 60 kilogramos, y su madurez ha acentuado su ambición, su talento y su astucia sin mellar en nada su belleza. Allí se fue a vivir con Alonso en 1990, poco después de los sucesos de 1989, trabajando de actriz. Tras dos años de convivencia, se cansó y se separó de él, se marchó a vivir sola. Alonso volvía en su búsqueda constantemente, pero ella, centrada en su trabajo, decidía no tomarle en serio, pues ya era parte de su pasado. En 1995 se enamoró de Carles, un actor de 40 años. Con él mantuvo tres años de noviazgo... y después volvió a encapricharse, esta vez con una chica, Laura, productora teatral que estaba empezando en Barcelona a hacerse un nombre. Fue un romance que no duró más de 7 meses.

Tras varias aventuras más, en 2004 se cansó de todo eso y volvió a los brazos de Alonso, que estaba prometido por aquel entonces, y creía haberse olvidado de ella. Evidentemente, Alonso terminó por dejar a su pareja y volvió a vivir con Paola. Entonces ella sintió que sentaba la cabeza, que, por primera vez, quería estar allí por mucho tiempo. Cumplió los 35 años en un momento de absoluta plenitud vital. Recuerda a Luis y a Almudena con cierto cariño pero cada vez reniega más de su pasado. Está enganchada al yoga, cree en el reiki, y, por primera vez en su vida, empieza a cuestionar la existencia de un ser superior, ya que hasta entonces tenía claro que no existía nada parecido.

En cuanto a metas en la vida, la Paola joven no tenía muy planeado su futuro, mientras que la adulta y actual, tiene claro que quiere, en un futuro próximo, trabajar en el cine.

Y en algún momento de su vida, quizás adoptar un niño, pero es algo por lo que no se decide ya que nunca ha tenido instinto maternal.

En relación con la historia Paola es el “objeto” de deseo, aquello que, en el esquema actancial de Greimas, es el qué o el quién deseado por el sujeto, en este caso Luis, quien la posee durante un tiempo pero luego la pierde, y no la vuelve a recuperar nunca más. Es también el apoyo de Almudena, y cuando se separan muestran la versión más independiente, solitaria y fuerte de ambas. El arco de transformación de Paola la lleva desde una chica inocente y caprichosa a una mujer madura que, cansada de vaivenes y harta de todo, decide, por última vez, conseguir lo que se propone y por fin descansar y sentar la cabeza.

ALONSO – EL RIVAL

Nombre. - Alonso López Jiménez

Edad. – 46

Nacionalidad. – Española

Alonso López Jiménez nació en Sevilla en el año 1969, su padre Alonso trabajaba en una fábrica. Murió en 2012. Su madre, Rosa, trabajaba como secretaria. Sufrió un infarto en 2001 del que no se recuperó. Hijo único, criado en una casa de ambiente oscuro, solitario y cercano a la depresión, Alonso usaba su creatividad para escapar de esa rutina. Nunca fue un niño al uso. Sufrió mucho en el colegio y luego en el instituto, donde por suerte para él, la cosa cambió un poco y encontró a gente más cercana a sus gustos y pensamientos. A pesar de todo, Alonso fue un chico inteligente que demostró desde muy temprana edad un gran dominio de la oratoria y la palabra escrita.

Siempre fue de pensamiento muy conservador, una persona muy creyente y de gustos extraños en el arte y en la vida en general. Durante su etapa en el instituto se aficionó al baloncesto, algo que le facilitó su sociabilidad. Sin embargo, entrar en la facultad supuso otra ruptura en su vida, no solo por el hecho de entrar en un nuevo ambiente con las dificultades para relacionarse que había tenido siempre, sino porque además, ese mismo verano, sus padres se separaron, lo cual fue un golpe para él, que se sintió aún más inseguro desde entonces.

Su timidez le impidió hacer amigos pronto, pero se comenzó a fijar en los teatrillos que hacían en el campus de la Facultad de Bellas Artes el denominado Grupo Teatral Neón. Sintió que conectaba con Almudena, la chica más “rara” del grupo. Nunca se le pasó por la cabeza acercarse a Paola, la cual consideraba una chica totalmente fuera de su alcance. Había tenido alguna relación con las chicas anteriormente, pero desde que se puso el aparato en los dientes, algo que le evitó la mili, no se había comido una rosca.

Un día, el director y fundador del grupo, Luis Hernán, se le acercó a preguntarle si era un fan, porque lo veía siempre en sus obras, y le pidió que hiciera una prueba para un papel. A partir de entonces, entró de lleno en el grupo, y aunque en un inicio no se sentía adaptado, hasta que comenzó a salir con Paola. Ella había cortado con Luis dos días antes, y Alonso sintió que traicionaba a aquel que le había dado la oportunidad de su vida. Sin embargo, Luis pareció tomárselo genial, y todo fue como la seda.

El tiempo de “El Negro Circo” fue el de mayor felicidad que recuerda. Estaba enamorado hasta las trancas de Paola, adoraba a Almudena, reía sin parar con Javier, y

admiraba al gran Luis Hernán, el cual creía que podía marcar un hito en el teatro y el cine español. Se sentía, por primera vez, como parte de una familia. Llegó el día en que tuvo que elegir entre el capricho de Paola de irse a vivir a Barcelona en pareja o quedarse y seguir en Sevilla con su carrera como actor. No lo tuvo que pensar mucho, tenía claro que Paola era lo más preciado de su vida.

Cabe aclarar que, de todos los que componen este elenco de personajes, Alonso es el único que “sospecha” que Javier no se suicidó: el resto o lo saben o no lo saben en absoluto. Y esto es así porque la noche en que se suicidó, Javier salía precisamente de su casa, y venía de contarle que tenía cáncer terminal y que se dirigía a confesárselo a Paola y a Almudena. Nunca dijo nada por miedo a parecer un paranoico, su inseguridad le sigue dominando a día de hoy.

Mide 183 centímetros y pesa 75 kilogramos. Pelo negro y liso, largo. Piel blanquecina y ojos marrones. Pómulos y mandíbula marcados. Rostro ancho y de complexión delgada aunque atlético por su amor al baloncesto.

Aunque Alonso ha cambiado desde que se marchó a Barcelona. El abandono que sufrió por parte de Paola le sumió en una profunda depresión, de la que salió con Rocío, una chica catalana que trabajaba en el mismo bar que él. Comenzaron una relación que a él le recordaba demasiado a Paola, sin embargo, con el paso de los años logró “acostumbrarse” y aunque no sentía el mismo amor, creyó que tenía que seguir los pasos lógicos: convivir, pedirle matrimonio... En ese camino apareció de nuevo Paola. Esta vez se lo pensó un poco más antes de seguirla. Pero no mucho más. Ahora viven juntos, una compañía teatral le ha aceptado el guion de un musical. Su primer encargo. Está como un niño con zapatos nuevos.

En relación al guion, Alonso es el rival al que se enfrenta el sujeto para conseguir lo que desea. En este caso, el rival ni siquiera es consciente de esa rivalidad, de hecho si lo supiera, podría haber atado cabos con el supuesto suicidio de Javier. De este modo, no podría considerarse como un antagonista ya que no se opone al protagonista, ese papel lo tomaría en alguna ocasión Paola, pero la mayor parte del tiempo es propiedad de Ana Isabel.

ÁNGEL – LA MANO EJECUTORA

Nombre. – Ángel Ramírez Parrado **Edad.** – 53 **Nacionalidad.** – Española

Ángel Ramírez Parrado nace en Sevilla en 1962, de padre militar y madre ama de casa. Su padre golpeaba a su madre. La mató cuando él estaba en Melilla, lugar en el que conoció a Julio Hernán. Fingió perdonar a su padre porque decía entenderlo: él también había asesinado a una prostituta a golpes, haciendo más tarde que pareciera un accidente, cuando ella se había negado a realizarle sexo oral. En el fondo, le guarda un profundo rencor a su padre, por ello desde 2011 lo tiene recluido en una residencia sin ningún tipo de pudor. La culpa por no haber salvado a su madre siempre le acompañará, aunque su enorme orgullo le impida reconocerlo.

Tiene una idea muy borrosa del bien y el mal y de la línea que los separa. Es fumador empedernido, fascista de intelecto reducido, se enorgullece de ir de forma asidua a los bares de carreteras, de pensamiento dogmático y ferviente religioso. Creció en un barrio de bien. Aprendió a ser violento desde pequeño, pero siempre ha respetado las jerarquías, es dócil cuando sabe que tiene que responder a una persona que tiene un “cargo” que considera superior al suyo. Lo que oculta en el fondo es un profundo complejo de inferioridad.

En cuanto a su aspecto físico, Ángel conserva una tupida barba, sus penetrantes ojos negros y una musculatura muy trabajada, obsesionado con su imagen de macho ibérico. Viste con ropajes que recuerdan mucho a los de los militares: negros, marrones, verdes... Siempre quiso ser policía.

Cuando conoció a Julio enseguida hizo migas con él, aunque no era su confidente ni mucho menos. Durante un entrenamiento militar en Melilla, una granada estuvo a punto de explotarle al lado de forma accidental, pero Julio le salvó con muchísimo valor, dándole un puntapié a la granada y mandándola a la pista de atletismo con tan buena suerte que nadie pasaba por allí en ese momento. Le devolvió el favor cuando aceptó el encargo de matar a Alonso. Además le hacía falta el dinero que Julio le ofrecía por el “trabajito”. La posterior equivocación provocó un enfrentamiento terrible entre ambos que terminó con la ruptura definitiva de la amistad y que no llegó a las manos por poco.

A día de hoy es Jefe de Policía del barrio de la Macarena de Sevilla. No había vuelto a ver a ningún miembro de la familia Hernán hasta que Luis llegó un día a comisaría para

denunciar la pérdida de su DNI en uno de sus múltiples viajes con Almudena, lo reconoció porque Julio le había hablado mucho de él, incluso enseñándole fotos de su familia mientras estaban en Melilla. Por suerte a Luis no le sonaba para nada la cara de Ángel. Al poco tiempo se enteró de que había muerto el padre de Julio y Luis esa misma semana. Dudó si acudir o no al velatorio pero prefirió quedarse al margen.

Con respecto al guion, ocupa el lugar de la mano ejecutora, del villano con menos escrúpulos de toda la historia. La escena en la que asesina a Javier haciendo que se quede en su coche mientras coloca la manguera desde el tubo de escape hasta su ventana, es la constatación de su maldad, además de la representación más clara en todo el largometraje de la lucha del bien contra el mal y de la opresión de los corruptos sobre los honestos. El arco de transformación de Ángel lo lleva desde un joven malvado y cruento hasta, al final, un señor que intenta mantener su posición social y una imagen medianamente respetable pero en el fondo sigue siendo un fascista inhumano y mafioso.

TERCIARIOS

JOSÉ – EL PADRE COMPRENSIVO

Nombre. - José Hernán Villalobos **Edad.** – 73 (fallecido desde 2015)

Nacionalidad. – Español

José Hernán nació en 1942, en Pontevedra. Tuvo dos hermanos y una hermana, que siguieron viviendo en Galicia hasta que murieron, los dos varones en 2011 y 2013, y su hermana unos meses antes de la muerte del propio José.

Siempre fue un hombre trabajador, alegre y creativo, que supo qué hacer cuando debía, demostrar responsabilidad y sagacidad para colocarse en el bando correcto y recibir toda la protección posible para su familia durante la dictadura. José se casó en 1965 con Mariana Fernández, chica a la que conoció mientras hacía la Mili en Sevilla, lugar dónde echó raíces y tuvieron tres hijos varones: Julio (1966), Miguel (1967) y Luis (1969).

La forma de pensar de Mariana era la que se imponía en el hogar, más disciplinar, férrea... Él siempre estuvo más orgulloso de Luis que de Julio, adoraba la creatividad y la genialidad de su hijo, pero frente a su familia tenía que alabar la actitud militar de Julio, que era el ejemplo de educación que ansiaba Mariana para sus hijos. Miguel, por otro lado, nunca fue objeto de discusión, su docilidad le hacían el hijo perfecto para Mariana, pero José siempre se sintió muy alejado de él.

Intentaba ser detallista con su mujer: se acordaba de sus cumpleaños y aniversarios, le regalaba joyas, zapatos, vestidos... Ella respondía con agradecimiento pero sin efusividad, lo cual hacía que el bueno de José tuviera que molerse la cabeza cada año, esforzándose por encontrar el regalo que hiciera que su esposa saltara de alegría. Nunca lo consiguió. Pero el año que más cerca estuvo fue cuando le regaló un viaje a Fátima, para ver a la Virgen. Fue en el 89. Y cuando volvieron, su hijo Luis ya no era la misma persona.

Tras el tercer hijo, y viendo que su sueldo como carnicero no daba para mucho más, decidieron dejar de hacer el amor. José tuvo alguna tentación en forma de vecina del barrio que iba siempre a comprar carne, pero nunca llegó a ser infiel a su mujer. La muerte de Mariana lo sumió en una profunda tristeza, que no sentía desde que Luis se

había independizado en 2004. Un cáncer en el año 2014 acabó consumiendo también su cuerpo en sólo 7 meses.

Su importancia en el guion se reduce a los flashbacks en los que aparece y al momento de su entierro, instante que da inicio a la acción principal del largometraje.

MARIANA – LA MADRE FÉRREA

Nombre. - Mariana Fernández Macías **Edad.** – 65 (fallecida desde 2009)

Nacionalidad. – Española

Mariana era una persona algo más oscura, de poca charla e ideales férreos y conservadores. Sevillana, de padres catalanes, tiene una hermana que sigue viva pero con la que no se hablaba. Era ama de casa. La disciplina que intentó inculcarles a todos sus hijos sólo dio fruto en Julio, sin embargo, todos heredaron su tozudez y su ambición. Llama la atención, que esa ambición abarcara poco más que los aspectos cotidianos y hogareños. Nunca quiso tener trabajo, nunca quiso un futuro fuera de las paredes de su hogar... Mariana tenía un pensamiento muy machista.

Tras la marcha de Luis, independizado en el año 2004, Mariana cayó en la cuenta de que todo lo que había construido se derrumbaba, se quedó a solas con José, y aunque intentó darle un sentido a su vida mediante obras caritativas relacionadas con su adorada Iglesia católica, supo, entonces, que esa ambición y esa tenacidad no le habían servido para nada en absoluto. Fue perdiendo, poco a poco, la cabeza, sin dejar su orgulloso mentón un centímetro más bajo de lo que debía. En 2009 murió, cuando su hijo Julio estaba convenciendo a Miguel de que necesitaba una asistenta para cuidarla, tras resbalarse en la bañera y golpearse en la base del cráneo.

Su importancia en el guion se reduce a los flashbacks en los que aparece, es un personaje testimonial, cuya influencia se traduce más en sus hijos que en sus acciones, las cuales apenas vemos durante el largometraje.

MIGUEL – EL HERMANO DESPREOCUPADO

Nombre. - Miguel Hernán Fernández **Edad.** – 49 **Nacionalidad.** – Español

Alto (189 centímetros) y pasado de peso (102 kilogramos), con barba tupida, fue el único que heredó los ojos azules de su madre, así como su tez morena. Desde que comenzó estudios superiores, supo que quería ser profesor, sueño que cumplió gracias a su tenacidad e inteligencia. Una vez consiguió ser trasladado a Sevilla, no ha vuelto a dar lo mejor de sí, es el más conformista de sus hermanos, también el menos religioso, aunque afirma seguir creyendo en Dios. Siempre ha sido muy didáctico, calmado y práctico en su trato hacia los demás, una persona sonriente y bastante feliz. Está muy enamorado de su mujer, a la cual en el fondo cree no merecer. Su hija es su mayor orgullo, y siempre fue su héroe, algo que ahora se ha revertido, con la creciente admiración que le profesa a su único vástago. Como meta a medio plazo se propone convencer a su mujer de adoptar un niño. Su meta a largo plazo es jubilarse y comprar una casa en la playa con la que vivir junto a Ángela.

Respecto al guion: influencia sobre Ana Isabel, el recuerdo que tienen de él sus hermanos, con los que apenas tiene relación, y la escena inicial del velatorio de José.

ÁNGELA – LA INSPIRACIÓN DE ANA ISABEL

Nombre. - Ángela Martín Gómez **Edad.** – 45 **Nacionalidad.** – Española

Madre de Ana Isabel, mujer de Miguel Hernán, de estatura media (170 centímetros) y figura estilizada (63 kilogramos). Sigue trabajando de enfermera, ahora en el Hospital de la Macarena, en Sevilla. Sin embargo, Ángela es natural de San Juan del Puerto, un pueblecito de Huelva, en el cual conoció a Miguel cuando este fue al hospital tras un accidente en el colegio. Es una gran motivadora, una persona sentimental y sensitiva, cariñosa, apasionada, alegre, tozuda, curiosa e inteligentísima. Reacciona de manera especialmente reconfortante en momentos de pérdida. Tras el nacimiento de Ana Isabel sufrió dos abortos. El médico diagnosticó que era estéril y que el nacimiento de su hija era un auténtico milagro. Desde entonces no ha querido saber nada de volver a tener o a adoptar un hijo. Su meta a medio plazo es convencer a su hija para que vaya a Madrid,

pues cree que es el mejor lugar para desarrollar su carrera. Su meta a largo plazo es poder tener una jubilación tranquila, viajando con su marido por todo el mundo.

En el guion tan solo aparece en la escena del velatorio de su suegro, José Hernán. Se nota su influencia en Ana Isabel, mayor que la de su padre.

ALBA – EL APOYO DE ANA ISABEL

Nombre. - Alba Ramírez Pérez **Edad.** – 27 años **Nacionalidad.** – Española

Compañera de trabajo de Ana Isabel, de baja estatura (157 centímetros) y algo rellenita (70 kilogramos). Trabaja como fotógrafa. Tras dos años de becaria ha conseguido que la hagan fija, aunque sigue sin generar mucha confianza en la plantilla del periódico. Lleva 8 años saliendo con su novio, Martín, un chico de Madrid, tres años mayor que ella. Desde hace 4 años, está prometida, pero no consiguen encontrar fecha para la boda, debido en parte a que no para de acostarse con su Ana Isabel, lo cual le hace dudar de su sexualidad y de sus sentimientos hacia Martín. Quiere ser una gran periodista, envidia en eso a Ana, pero también la admira por todo el talento que tiene. Es insegura, temerosa, bella, más capaz de lo que cree, torpe, de inteligencia media y pasado cómodo.

De influencia mínima en el desarrollo de la historia. Sirve como apoyo puntual a Ana Isabel, es una confidente fiel que también le ayuda a soportar las noches de soledad.

SECUENCIALIZACIÓN *EL NEGRO CIRCO*

6 de marzo de 2016

1.- INTRODUCCIÓN Y RESUMEN DE LA FAMILIA HERNÁN

JOSÉ (32 años) está contándoles un cuento a sus tres hijos. Todos duermen en distintas camas: JULIO (8), MIGUEL (7) y LUIS (5). Atienden al relato de su padre con interés, excepto JULIO, que parece aburrirse. MARIANA (30), que está viendo un informativo del año 1974, da un toque de atención a su marido, que aún así no se mueve del cuarto de los chicos. Vemos entonces la cara de JULIO, aburrido.

1.1.- Escena resumen de la vida de JULIO - Tira a un niño de un tobogán, se va a la mili, conoce a ÁNGEL (21), comienza a prepararse para entrar en el cuerpo de Policía, vemos un instante en el que hay sangre en su casa, lo vemos llamando desde una cabina, con rostro preocupado, y lo vemos abrir una Biblia.

Después vemos el rostro de Miguel, que aunque parece que se queda dormido, lucha por seguir el hilo de la historia.

1.2.- Escena resumen de la vida de MIGUEL: Adolescente, entrando en la Facultad de Magisterio, viaje a Huelva, conoce a Ángela, tiene a Ana Isabel, su hija crece y se gradúa como periodista ante los ojos orgullosos de su padre.

Vemos la cara de LUIS, que sonrío y parece ser el que más se divierte con el relato de su padre.

1.3.- Acto seguido, vemos el resumen de su vida, que parece llevar solo hasta el momento en el que entra en una iglesia llorando.

Finalmente, José se marcha, los críos se quedan dormidos, pero Luis aún mantiene los ojos abiertos. Mientras cierra los ojos, escuchamos la voz de Luis adolescente anunciando el comienzo de la obra de teatro *El Negro Circo*.

TÍTULO

EL NEGRO CIRCO

2.- FUNERAL DE JOSÉ HERNÁN

Escena 2.1 - ANA ISABEL (24) llega, montada en la moto de ALBA (27) a la iglesia en la que está ocurriendo el funeral de su abuelo JOSÉ (73). Parecen tener una relación de amistad, Alba habla de su novio.

Escena 2.2 - Ana Isabel entra en el edificio, sentándose junto a su padre Miguel (49) y su madre ÁNGELA (45), que le recriminan la tardanza en silencio. Junto a ellos, están LUIS (47) y ALMUDENA (47), que saludan con un gesto leve a la recién llegada. Ana Isabel se fija en la prominente barriga de Almudena, y se sonríen con tristeza mientras la esposa de Luis se acaricia con ternura la hinchada panza. Es entonces cuando vemos que el cura que oficia la misa es JULIO (50) y el cadáver que reposa en el ataúd es el de su padre, y abuelo de Ana Isabel: José Hernán.

Escena 2.3 - Las palabras de Julio, que mencionan a su madre, que murió dos años antes, hacen llorar a parte de la bancada familiar, durante un instante su mirada se cruza con la de Luis, que no llora y mira hacia abajo, con tristeza.

3.- PRIMER CONTACTO ENTRE ANA ISABEL Y LUIS

Escena 3.1 - La gente sale de la Iglesia. El funeral ha terminado. Luis y Almudena salen y reciben algunos pésames. Ana Isabel sale con sus padres y se dirige a hablar con su tío. Al escuchar que le falta trabajo, se le enciende la luz y le propone hacerle un reportaje, dejando claro que en el pasado, Luis fue un gran dramaturgo que pudo alcanzar gran fama internacional. Almudena no lo ve con malos ojos, pero Luis lo rechaza.

Escena 3.2 - Ambos vuelven a casa, dejando a Ana Isabel con gesto contrariado. Almudena y Luis entran en el coche. Ella conduce. Él permanece absorto.

4.- HOGAR DE ALMUDENA Y LUIS

Escena 4.1 - En el hogar de Luis y Almudena, ambos cenan en silencio, apenas mirándose el uno al otro y cada uno a un extremo de la mesa. Almudena le dice que le parece una gran idea lo que propuso su sobrina Ana Isabel, Luis no parece estar muy de acuerdo, pero su mujer insiste en que necesitan el dinero, y que desde que fue profesor

en la Facultad han pasado ya tres años. Luis abandona entonces la cena, no puede ante la presión de Almudena, que no le sigue hasta la cama.

Escena 4.2 - Mientras Luis observa el techo de su cuarto, absorto, en su mente aparecen momentos de su pasado.

Escena 4.3 - Un momento de su niñez en el que andaba con su padre por la playa, y vio cómo unos niños mataban a una paloma a palos.

Escena 4.4. – De vuelta al presente, Luis se lava la cara, intentando borrar esos pensamientos. Almudena ha entrado en el cuarto sin que él lo supiera. “Sólo tienes que hablarle de la parte buena”, le dice a su marido. “De Madrid, de las ovaciones y las fiestas”. Luis le pide perdón a su mujer. Duermen.

5.-LUIS ACEPTA LA ENTREVISTA

Vemos a Ana Isabel en la redacción de su periódico, Alba es su compañera de trabajo. El problema general es la falta de material para montar el próximo número. Entonces, Luis llama a Ana Isabel y le dice que acepta la entrevista. Satisfecha, Ana Isabel lanza una mirada cómplice a Alba, que se ruboriza.

6.-JULIO DA LA BENDICIÓN A LUIS

Escena 6.1 - Julio va a buscar a Luis con su coche para llevarlo a la redacción.

Escena 6.2 - En el camino desde el piso de Luis a la redacción de Ana Isabel, nombran la herencia de sus padres y se pone en valor la religiosidad de ambos. Durante un instante, Luis parece recordarle a Julio algo del pasado, asegura que ambos viven en pecado, pero Julio lo disuade de ese pensamiento negativo y le asegura que Dios les ha perdonado, sobre todo a Luis con la bendición de su nuevo hijo. Luis le pide explícitamente su bendición antes de ir a hablar con Ana Isabel. Julio sonrío.

7.-COMIENZA LA ENTREVISTA

Escena 7.1 - Luis se sienta frente a Ana Isabel, ella tiene un cuaderno y una grabadora. Están en una habitación pequeña, gris, de diseño minimalista.

Escena 7.2 - Por la ventana pasan compañeros de Ana Isabel, que no se detienen a mirar al interior de la habitación. Luis y Ana Isabel hablan durante un breve periodo

de tiempo de cosas mundanas, de la familia y la vida. Antes de comenzar la entrevista tienen un silencio incómodo, y Ana Isabel le pregunta si está seguro de hacerlo, que no es una obligación, pero Luis se reafirma y asegura que le sentará bien hablar de tantas cosas.

8.-PRIMER FLASHBACK DE LUIS

Escena 8.1 - LUIS (18) llegando a la Facultad de Bellas Artes en el autobús.

Escena 8.2 - Llega tarde a una clase, y se sienta junto a JAVIER (18). En un folio, escribe la fecha del día: 28 de septiembre de 1987. Se ve la complicidad entre Luis y Javier, ambos miran hacia dos chicas sentadas en un pupitre cercano e intercambian miraditas con ellas. Son PAOLA (18) y ALMUDENA (18).

Escena 8.3 - Se nos muestra la asombrosa habilidad de Luis para copiar la letra de cualquier persona.

Escena 8.4 - A la salida de la Facultad, Javier trata de convencer a las chicas para tomar algo, pero ellas rechazan la invitación. Luis no quita la mirada de Paola.

9.- RELACIÓN LUIS - JAVIER

Escena 9.1 - Ambos están en el piso de Javier, hablan de MARIANA (43), la madre de Luis, mientras se preparan unos cigarrillos de marihuana y colocan unas páginas en blanco sobre una mesa, además de pinceles, pinturas, trapos y lápices.

Escena 9.2 - Repasan su situación actual, Javier también recuerda a su familia, que dejó en Cádiz.

Escena 9.3 - Dejan brotar entonces su creatividad, vemos a cámara rápida como el día pasa mientras ellos no paran de dibujar y escribir, en un ambiente de confidencias y arte.

Escena 9.4 - Mariana llama al piso de Javier, preguntando por Luis. Entonces Luis se marcha del piso de su compañero.

10.-EL AMOR DE PAOLA Y LUIS

Escena 10.1 - Luis y Paola comienzan una relación. Javi y Almudena también. Vemos como pasean de la mano a través de un parque.

Escena 10.2 - Paola y Luis están en una cama, ambos vestidos, abrazados, y hablando tranquilamente. Es entonces cuando él le muestra todo lo que ella le ha inspirado: dibujos, poemas... incluso obras de teatro. Paola piensa entonces que podrían formar una compañía teatral y realizar esas obras junto con Javi y Almudena. A Luis se le ilumina el rostro.

11.-PRIMERA ESCENA DE EL NEGRO CIRCO

Escena 11.1 - BOMBÚN (Luis) y PÁJARO (Javi) se están maquillando frente al espejo, como si se tratara de un camerino en mitad del escenario. Mantienen una conversación filosófica salpicada de momentos torpes que hace que el público se desternille.

Escena 11.2 - Julio está entre el público, sin alzacuellos.

Escena 11.3 - Se presenta al resto de personajes: MUJER BARBUDA (Almudena), TRAPICISTA (Paola)... Y cuando va a llegar al quinto componente de la obra...

12.-RUPTURA CON EL RECUERDO

Luis pide un vaso de agua y deja de narrar la historia por un instante. Ana Isabel le recuerda las obras anteriores que tuvo y que con esta llegó la fama, y también un quinto componente al grupo. Es entonces cuando le pregunta que cómo conocieron a Alonso. Luis le sonríe y le habla de la repercusión que tuvieron sus obras en el campus, que ha sido la única vez en su vida en la que se sintió 'famoso' de verdad, mucho antes del éxito de *El Negro Circo*.

13.-ENCUENTRO CON ALONSO

A través de un nuevo flashback, vemos como Luis y Javier caminan por el campus, charlando. Luis nota que alguien le observa fijamente, es Alonso, que está anotando algo en un folio y alternando su vista entre el folio y los dos amigos. Luis, extrañado se acerca a él y le exige ver lo que hace. Descubren, con asombro, que no apuntaba, estaba dibujándolos, con bastante fidelidad además. Luis le propone entrar en el grupo teatral para el papel de EL HOMBRE BALA, el cual tiene una escena en la que debe dibujar sobre una lona. Alonso abre mucho los ojos.

14.-ESCENA DE EL NEGRO CIRCO CON ALONSO

Escena 14.1 - El Hombre Bala dibuja la silueta de una mujer sobre una lona. Mujer Barbuda y Trapecista lo observan y le corrigen las partes que está dibujando mal, porque, según dice el propio Hombre Bala, nunca ha visto a una mujer sin ropa. Es en ese momento cuando Trapecista, con un resoplido de resignación, lo saca del escenario entre las risas del público.

Escena 14.2 - Salen a escena Pájaro y Bombún, que comienzan a dialogar con Mujer Barbuda sobre la inocencia.

Escena 14.3 - Entre bambalinas, vemos una mirada cómplice entre Paola y Alonso, que se sonroja. Ella le promete que no se desnudará para él, que no tiene que estar nervioso. Ríen.

15.-EL NEGRO CIRCO EN MADRID

Escena 15.1 - En la Gran Vía madrileña lucen carteles de musicales de la época, de teatros y conciertos. En uno de los carteles puede verse la silueta de Bombún frente a un foco que lo tiñe todo de blanco, es el cartel de *El Negro Circo*. Se ha colgado el cartel de 'No hay entradas'. Mientras seguimos viendo el cartel, escuchamos una estruendosa ovación.

Escena 15.2 - En los camerinos, los cinco actores se felicitan y se abrazan por lo bien que ha salido su debut en Madrid. Hablan de la fiesta que tendrán esa noche. Luis está feliz. Justo a su lado se están besando Paola y Alonso, lo cual no parece importarle.

16.- JAVIER TIENE CÁNCER TERMINAL

Escena 16.1 - Todo el camerino es euforia, excepto Javier, que parece algo distraído. Cuando Almudena le pregunta por su estado, responde que está ensimismado, que aún no se lo cree.

Escena 16.2 - Le dice a Luis que le tiene que comentar algo de una escena que tienen los dos juntos, y se lo lleva aparte. Es entonces cuando le confiesa que tiene cáncer terminal. y que antes de morir quiere cumplir dos cosas: casarse con Almudena y sacarse las oposiciones para ser profesor, sólo por demostrarse que era capaz y podía

haberlo hecho. No se lo revela a nadie más del grupo, ni siquiera a Almudena, porque quiere terminar las dos funciones que les quedan en Madrid.

17.- LUIS SE MARCHA PORQUE ANA ISABEL RECUERDA LA NOTICIA DEL SUICIDIO DE JAVIER

De vuelta a la entrevista, Luis le pregunta si llegó a conocerlo antes del suicidio. Sin dejar claro a quién se refieren, Ana Isabel dice que no, pero que ha oído hablar de ello. Luis le insiste que le cuente lo que ha oído hablar. Ella dice que sólo rumores, que la policía descubrió cosas extrañas pero todo apuntaba a un suicidio y no se investigó más. Él le responde que esa es la verdad. Ella se muestra extrañada por la conversación que le acaba de contar, no tiene sentido que se suicide después de contarle eso. Luis le responde elevando el tono, y acaban enzarzados en una disputa verbal que culmina con Luis fuera de la sala, dejando a Almudena con rostro asombrado.

18.-PAOLA LE DA ESPERANZAS AL LUIS ADOLESCENTE

Escena 18.1 - Enlazamos esta salida de Luis con la salida por la puerta del teatro. Allí espera Paola, que ha dejado que el resto se adelante con la excusa de fumarse un cigarro. Luis la acompaña, vemos como los otros tres componentes del grupo están caminando más adelante, se escuchan gritos y cantos de Javier. En ese camino, Luis trata de reconquistar a Paola, pero ella no da su brazo a torcer. Él asegura no comprender por qué no están juntos, y ella responde que no le convenía. Antes de adelantarse para unirse al resto del grupo, Paola admite que necesita a Alonso para olvidarse de Luis, pues todavía siente algo por él.

Escena 18.2 - Luis se queda solo, la mira andar, alejarse de él. Y sonríe antes de emprender de nuevo el camino.

19.-ANA ISABEL COMIENZA A ESCRIBIR EL ARTÍCULO Y CONTACTA CON PAOLA

Escena 19.1 - Entramos por vez primera en el piso de Ana Isabel, desde la ventana pueden verse las calles de Sevilla, es de noche y están iluminadas por farolas amarillentas. Ana Isabel está en el salón, con unos cascos enormes, vestida por primera vez de forma cómoda. Escuchamos su música rock mientras la observamos teclear. No para de morderse el labio. Al lado de su portátil, páginas amontonadas y un café.

Escena 19.2 - En el portátil vemos una página en blanco. Ana Isabel parece frustrada. Algo se le ocurre, comienza a escribir en el buscador el nombre de los miembros del grupo, uno a uno. No encuentra nada... hasta que da con Paola. Es actriz en Barcelona y tiene un teléfono de contacto para posibles contrataciones. Ana Isabel no duda y llama. Paola contesta, y aunque se muestra reticente a hablar del pasado, Ana Isabel logra, mediante su trabajada oratoria, convencerla de que debe ayudarla. Paola finalmente accede y le narra lo que más le perturba desde aquel día, el encuentro de Javier y Alonso la noche del suicidio del primero.

20.-VISITA DE JAVIER A ALONSO LA NOCHE DE SU SUICIDIO

Escena 20.1 - Vemos como Javier, en 1989, se acerca a la puerta de la casa de Alonso, un chalet blanco y con un jardincito en la entrada.

Escena 20.2 - Ya en el salón, Javier y Alonso hablan con calma, de fondo se escuchan a los padres de Alonso fregando platos, recogiendo la cocina. Javier le confiesa a Alonso su enfermedad, y su plan de ir esa misma noche contándoselo a todos. Hablan de la noche anterior, de la que fue su última función en Sevilla, como algo único y que Javier no quería perderse. Finalmente, Javier sale de la casa, despidiéndose con una sonrisa triste de Alonso, el cual ha quedado destrozado.

Escena 20.3 - Alonso cierra la puerta. Fuera, Javier se mete en el coche. Vemos como detrás de Javier, está Ángel en un coche, el cual no vemos desde la primera secuencia, en la escena que resumía la vida de Julio.

21.-ANA ISABEL DESCUBRE A SU TÍO JULIO EN UNA FOTO DEL DÍA DEL SUICIDIO DE JAVIER

Escena 21.1 - Paola termina de contar la historia, omitiendo esta última parte del coche, lo cual no vio nunca Alonso. Sin embargo, habla de que nunca han vuelto a contactar con Luis, que alguna vez habla con Almudena. Pregunta cómo están, y Ana Isabel le dice que esperan un hijo. Paola se queda callada. Ana Isabel le pregunta si aún siente algo por su tío. Paola cuelga el teléfono y Ana Isabel se queda dubitativa. Vuelve a ponerse los cascos, ahora escribe enérgicamente en su portátil.

Escena 21.2 - Súbitamente, Alba aparece desde el pasillo, vestida con una camiseta y unas bragas. Le habla pero ella no la oye. Se acerca y le da un beso, trata de

llevársela de nuevo a la cama pero Ana Isabel hace oídos sordos. Frustrada, Alba se va al sofá y se enciende un cigarro. Ana Isabel, sintiéndose culpable, se quita los cascos y trata de entablar conversación con su amante. Aunque al principio Alba se muestra distante, comienza a interesarle la conversación cuando Ana Isabel habla de su tío y de que hay algo sospechoso en el pasado del grupo *El Negro Circo*. Alba se acerca al portátil y comienzan a ver noticias de aquel día. En una de las fotos del periódico aparece Julio, aún sin alzacuellos, lo cual sorprende muchísimo a Ana Isabel, a la cual se le cambia el rostro. Ahora se muestra segura de saber que hay algo turbio en su familia.

22.-BOMBÚN Y PÁJARO HABLAN SOBRE LAS MENTIRAS

Escena 22.1 - Durante una escena de *El Negro Circo*, sus dos protagonistas, Bombún y Pájaro, hablan sobre las mentiras. Bombún defiende que no hay que mentir nunca, mientras Pájaro asegura que mentir es necesario para vivir. Después de poner algunos ejemplos tronchantes (el público no para de reír) en los que es necesario mentir, Pájaro le pone a Bombún el ejemplo de un asesinato, el arrepentimiento puede ser suficiente castigo, y confesarlo ya no va a cambiar lo sucedido. Bombún trata de argumentar a la justicia como argumento de peso para vencer la batalla dialéctica, pero finalmente Pájaro gana la discusión, porque así lo ha decidido él mismo. Ambos se marchan del escenario.

Escena 22.2 – Julio aplaude desde el patio de butacas, entusiasmado.

Escena 22.3 - Enlazamos con la siguiente escena de la obra. Una en la que Pájaro cuenta una historia sobre religión y Bombún acaba furioso, es prácticamente el clímax de la obra. Todos se unen al berrinche de Bombún, excepto Trapecista, que se marcha aparte. Bombún reta a Pájaro a un duelo a muerte. Pájaro se queda solo, mientras la hoguera se apaga. Finalmente la luz del escenario también se va, el telón se cierra y el público aplaude.

Escena 22.4 - Dentro del escenario, comienzan a cambiar la escenografía para la escena final.

23.-ANA ISABEL LE PIDE EXPLICACIONES A SU TÍO LUIS

En el presente, Ana Isabel llega a casa de Luis, el cual se sorprende por la irrupción de su sobrina. Ella le pregunta cuando se enteró de la muerte de Javier, a lo que él le responde que a la mañana siguiente. “¿Quién te lo dijo?”, pregunta Ana Isabel. “Me llamó la policía”, asegura Luis. Entonces Ana Isabel le enseña las fotos y le muestra cómo Julio aparece en ellas y realiza una llamada telefónica desde una cabina. Luis palidece, y se sorprende. Ana se muestra extrañada de que su tío estuviera en esa parte de la ciudad de casualidad, y cree que hay algo raro, pero ha ido antes a él para que le dé una explicación. Luis parece recordar que Julio le llamó aquella mañana pero no pudo cogerlo. La siguiente llamada fue de la policía, y entonces lo supo. Ana Isabel se marcha sin estar convencida del todo, y pidiéndole a Luis algún documento más para ilustrar el artículo, que está en su recta final.

24.-LUIS LLAMA A JULIO, PREOCUPADO

Escena 24.1 - Cuando Ana Isabel se marcha, Luis llama a Julio y le asegura que tienen que verse, que lo de Ana fue mala idea.

Escena 24.2 - Mientras ambos hablan, intentan buscar una forma de solucionarlo, y aseguran que no pueden hacer lo que hicieron en los 80, que la policía ya no puede comprarse, y que Julio ahora es cura. Deciden quedar para hablarlo en persona, justo entonces llaman a la puerta de Julio, que abre y se encuentra a Ana Isabel.

25.-ÚLTIMA ESCENA DE LA ÚLTIMA FUNCIÓN DE *EL NEGRO CIRCO*, PAOLA Y ALONSO CONFIESAN QUE SE MARCHAN

Escena 25.1 - Enlazamos con la escena final de la obra, es la función de despedida, ya de vuelta en Sevilla. Suena Rien de Rien, de Edith Piaf, mientras Bombún y Pájaro parecen tener una pelea en la que el Hombre Bala es el juez. La pelea es cómica y acaba con Pájaro en el suelo tras un disparo de Bombún. Para rematar el absurdo de la obra, Pájaro se levanta, da la mano a Bombún, y ambos acuerdan el empate, ya que el disparo ha acertado pero Pájaro “había decidido no morir”.

Escena 25.2 - Por último, todos comienzan a desmontar *El Negro Circo*, y se marchan, dando lugar a la ovación que vimos anteriormente.

Escena 25.3 - Ahora no vemos el saludo de los actores y actrices, pero volvemos a entre bambalinas, todos se felicitan por la que es la última función en Sevilla, y cuando Javier parece tomar la palabra para confesar su enfermedad, Paola se adelanta, y les cuenta que irse al extranjero a vivir con Alonso, ya que la han contratado de un ballet en Austria. Nadie dice nada, hasta que Javier se decide a felicitarlos, después Almudena, y por último Luis, quien parece realmente feliz por sus compañeros. Aceptan salir esa noche para celebrarlo, Luis acepta, ya que sus padres están fuera y no le controlarán.

26.-ALONSO LLEVA A LUIS A CASA

Escena 26.1 - Luis vuelve a casa tras la fiesta, cabizbajo, mientras llovizna en Sevilla. Un coche se para a su lado, es Alonso, quién acaba de dejar a Paola en casa, y se ofrece a acercarlo. Luis se niega pero Alonso insiste.

Escena 26.2 - Dentro del coche, Alonso le habla de su eterno agradecimiento por dejarle entrar en la obra, y gracias a ello haber conocido a Paola, le pide perdón por si le ofendido por el pasado que tenían juntos, pero de nuevo Luis parece feliz por la pareja.

27.-LUIS LLEGA A CASA Y MATA AL GATO ANTE LA MIRADA DE JULIO

Una vez llega a casa, y cierra la puerta, se queda en la más absoluta oscuridad. Escucha algo. Un gato se ha colado en la casa. Intenta, desgano, hacerle salir por la ventana, pero el gato le esquiva. Luis acaba frustrándose, y entonces cierra la ventana, furioso, en una imagen que ya nos había mostrado antes a través de sus recuerdos. Agarra una escoba y persigue al gato, hasta que consigue arrinconarlo y golpearlo con la escoba hasta la muerte. Cuando se da la vuelta, preso de la furia, se encuentra a su hermano Julio, que lo ha observado desde el pasillo, atónito. Entonces Luis rompe a llorar.

28.-JULIO Y LUIS DECIDEN ELIMINAR A ALONSO

Escena 28.1 - Julio lo consuela y le pide que le cuente qué sucede y que piensen en cómo solucionarlo. Mientras limpian la sangre de la pared, Luis asegura que lo único que quiere es que Alonso desaparezca, que eso solucionaría todo. Julio entonces le convence de que deben hacerlo desaparecer, vemos el verdadero Julio, un ser

despreciable, psicópata y con una dualidad que no se había mostrado hasta ahora. Luis asegura que nunca lo haría y se marcha a dormir.

Escena 28.2 - A la mañana siguiente, Luis va en busca de Julio y le muestra su capacidad para copiar la letra de cualquiera. Julio no lo entiende. Luis ha tomado una decisión.

29.-JULIO Y ANA ISABEL TOMAN UN CAFÉ

Julio le pone un café a Ana Isabel, que lo acepta y le habla tranquilamente, como si fuera una visita casual. Julio, que en un principio parece tranquilo, comienza a ponerse nervioso cuando Ana Isabel comienza a hablar de cosas triviales, y le acaba confesando que Luis lo acababa de llamar, pero sólo porque le había inquietado que pensara algo malo sobre ellos. Ana Isabel le muestra las fotos pero le dice que está convencida de que ellos no fueron capaces de hacer eso. Julio se explica sin que ella se lo pida, le asegura que sólo estaba allí de casualidad, a lo cual su sobrina responde con una sonrisa y sólo le pregunta si era verdad que antes de cura estuvo intentando entrar en el cuerpo de policía. Julio afirma y ella se marcha de allí, agradable y educada. Cuando Julio cierra la puerta, llama a su hermano Luis. “Lo sabe”, susurra.

30.-JULIO Y ÁNGEL ACUERDAN EL ASESINATO ENCUBIERTO

Escena 30.1 - Julio, en 1989, entra en una cafetería de una gasolinera. Al instante entra un Policía Local, es Ángel, quien se sienta en la mesa de detrás. La cafetería está completamente vacía. Julio no entiende por qué hace eso, pero Ángel continúa con su juego. Entre los dos hay una marcada complicidad, ríen y parecen recordar algunos momentos juntos en el pasado. Descubrimos que estuvieron juntos haciendo la mili en Melilla. Finalmente, Julio le pasa un sobre, Ángel lo abre y hay 5.000 pesetas y la fotografía de una casa, con la dirección apuntada en el reverso, además de una foto de carnet de Alonso. Julio le promete la otra mitad cuando esté hecho.

Escena 30.2 - Julio se marcha de la cafetería. Ángel se queda mirando la foto de la casa, y la del chaval. Se levanta, mete todo en el sobre, y sale de allí. Lo vemos montarse en el coche que vimos en secuencias anteriores, concretamente en la secuencia 20. Por último, vemos que en el sillón donde estaba sentado Ángel se ha quedado la foto de carnet de Alonso.

31.-PERSECUCIÓN DE ÁNGEL A JAVIER

Escena 31.1 - Javier entra en casa de Alonso, una imagen que hemos visto en la secuencia 20. Cuando la puerta se cierra, ahora no vemos lo que pasa dentro, sino fuera: el coche de Ángel llega y aparca en la esquina de la calle. Saca el sobre y ve la foto de la casa, asiente y la arruga. Comienza a buscar en el sobre, pero no encuentra la foto de carnet. Pronuncia algunos improperios e insultos. Se empieza a poner nervioso y saca la pistola, amaga con abrir la puerta pero finalmente se queda en el coche. Vemos en el reloj del auto que se marcan las 22:05.

Escena 31.2 - El reloj del coche, ahora en movimiento, marca las 22:37. Ángel, sudando por la presión de su posible error, persigue un coche en el que está conduciendo Javier. Durante un instante, deja de acelerar y parece que Javier se aleja. Sin embargo, Ángel aprieta las mandíbulas, coloca las luces de policía sobre su vehículo y las acciona. Vemos que Javier mira extrañado su retrovisor, suspira y comienza a detener el coche. Ve cómo Ángel le señala que se detenga en el descampado que tienen a la izquierda.

Escena 31.3 - El descampado está totalmente desierto. Los dos coches entran en él, deteniéndose en el centro del mismo. Las luces de policía no paran de parpadear. Javier trata de bajarse del coche, pero Ángel le ordena desde el suyo que no lo haga. Mientras Javier, asustado, trata de saber por qué le ha obligado a detenerse y qué ha podido hacer mal, Ángel se baja de su coche y va hacia el maletero, del que saca una manguera. Javier palidece.

32.-MAÑANA EN LA QUE DESCUBREN EL CUERPO SIN VIDA DE JAVIER

Escena 32.1 - El sol brilla en un cielo despejado. Un balón de fútbol lo tapa por un instante. Dos niños patean el balón, jugando sobre un terreno arenoso. Uno de ellos lo manda lejos, y va a buscarlo. Cuando se levanta de recoger la pelota, observa la ventanilla de un coche que estaba allí. En ella está apoyada la cabeza de Javier, con los ojos cerrados y la boca abierta. Una manguera está atrapada entre el cristal y la puerta. El niño abre mucho los ojos, horrorizado.

Escena 32.2 - El descampado está repleto de gente. El coche se mantiene en el centro del lugar, rodeado de policías, cordones policiales amarillos, y curiosos que se acercan a mirar. A través de una cabina telefónica, vemos como Julio se acerca, desde

atrás, tratando de pasar inadvertido, a la escena del ‘suicidio’. Cuando ve el coche, frunce el ceño. Se acerca más y abre los ojos como platos.

33.-JULIO SE DA CUENTA DEL FALLO Y SE ENFRENTA A ÁNGEL

Escena 33.1 - Julio entra abruptamente en la cabina, y marca un teléfono con la respiración agitada. “Luis...” es lo único que Julio acierta a decir, mientras se lleva la mano a la frente, abatido.

Escena 33.2 - Desde fuera de la cabina, Ángel se percata de que es su amigo Julio el que está hablando por teléfono. Comienza a mirarlo fijamente, y cuando Julio lo mira a él también, Ángel le hace un gesto con el brazo indicándole que salga de allí. Julio termina la conversación y sale de la cabina. Ángel le indica que le siga hasta un callejón algo alejado de todo ese ruido.

Escena 33.3 - Julio y Ángel comienzan a discutir, insultándose el uno al otro, pero siempre intentando susurrar para no llamar la atención. Finalmente, Julio se niega a pagar la mitad de lo acordado, y Ángel, en venganza, le dice que va a boicotear toda posibilidad de que Julio entre en el cuerpo. Julio se queda con los ojos como platos, encolerizado y enrojecido, mientras Ángel se marcha entre improperios.

34.-RESUMEN DE LA VIDA HASTA LA ACTUALIDAD

Escena 34.1 - Escuchamos “Lacrimosa” de Mozart. Luis entra en su casa, llorando, aparta miles de papeles de su desordenado escritorio. Abre un cajón y saca un sobre. Lo quema. Empieza a escribir una carta con la misma letra que Javier. La desecha, escribe otra. Repite 3 veces este proceso.

Escena 34.2 - Almudena, bañada en lágrimas, se abraza a Luis en cuanto entra a la iglesia. Es la misa por el alma de Javier. Le enseña la carta. “Anoche me llegó esto bajo la puerta”. En la carta, Javier se excusa por haberse suicidado, y trata de justificarlo. Almudena repite que no puede ser, pero aún así se abraza a Luis de nuevo y llora sin cesar. Lo único que repite a partir de entonces es “ni siquiera se despidió de mí”. Vemos a Alonso, que mira fijamente al suelo, sentado junto a Paola, que también se limpia las lágrimas con un pañuelo.

Escena 34.3 - Paola y Alonso se suben en un tren. En el andén, Almudena y Luis se despiden.

Escena 34.4 - Julio se ordena como sacerdote. Luis, Miguel, y sus padres, a quienes no vemos desde el inicio de la historia, aplauden. Al lado de Luis está Almudena, que sonríe, tímida.

Escena 34.5 - Luis entra en una clase. Ronda la treintena. Es el nuevo profesor de la Facultad de Bellas Artes.

Escena 34.6 - Almudena toma café con Luis y ambos se sujetan las manos y se miran a los ojos.

Escena 34.7 - Julio oficia la boda de Almudena y Luis, que tienen una edad muy cercana a la que vemos en el presente.

35.-JULIO Y LUIS ACUERDAN NO HACER NADA CONTRA ANA ISABEL

Vemos a Luis y Julio en la misma iglesia dónde antes vimos la boda entre Julio y Almudena, solos, contemplando a Jesucristo en la cruz. Comienzan a discutir si deberían asustar a Ana Isabel, y aunque Julio, el cual acaba de llegar de su reunión con ella, está a favor de darle un buen susto, Luis, más calmado, cree que no será necesario, que el sentido común de su sobrina se impondrá. Acaban coincidiendo en que su sobrina no es un peligro, y se autoculpan de haberse puesto demasiado nerviosos por unas simples fotos.

36.-ALBA CONVENCE A ANA ISABEL DE QUE OLVIDE LA INVESTIGACIÓN

Ana Isabel está sentada en el borde de su cama, semidesnuda, fumando un cigarro. En la cama está su compañera de trabajo. Le cuenta que tiene algo que la obsesiona, una idea que no ha definido, una sospecha que no completa... Le enseña las fotos de su tío Julio en el lugar del “suicidio” de Javier. Cree que hay algo raro, algo oscuro, pero no sabe el qué. Y no puede ir contra su familia sólo por unas fotos. Su compañera le da la razón y le dice que se olvide de la historia, que seguramente fue pura casualidad.

37.-UNA SEMANA MÁS TARDE. ALMUDENA Y LUIS LEEN EL ARTÍCULO DE ANA ISABEL

Almudena lee un artículo en el periódico en voz alta. Es el artículo que escribió Ana Isabel sobre Luis. Cuando termina, mira a su marido, y ambos parecen satisfechos. De repente, un bebé llora y Almudena acude a consolarlo. A Luis le suena el móvil, le proponen un trabajo como guionista de televisión.

38.-LUIS VA A DARLE LAS GRACIAS A ANA ISABEL, Y DISCUTEN POR EL SUICIDIO DE JAVIER. LUIS SE MARCHA, COLÉRICO.

Luis va al piso de su sobrina a agradecerse. Durante la conversación, a Luis se le escapa el nombre de Javier, a quien recuerda en ese momento de felicidad. A Ana Isabel le cambia el gesto, se queda seria. “¿Por qué se suicidó?”, le pregunta. Luis no sabe qué responderle. Ana Isabel insiste en que no tiene ningún sentido, que eso es lo que pensó en su momento, tras escuchar la definición que Luis hizo de Javier como una persona alegre y positiva. Luis quiere hacerle entender a su sobrina que su amigo se rindió, pero ella no lo ve así, cree que alguien le obligó, y que su tío lo sabe. Luis se va enfadado de casa de Ana Isabel, indignado con que pueda acusarle de asesinato.

39.-ANA ISABEL UNE TODAS LAS PIEZAS. LLAMA A ALBA Y VA EN SU BÚSQUEDA

Ana Isabel se queda sola. Y repasa las fotos, con las manos masajeando sus sienes. Se le ilumina el rostro y llama a Alba. “Tengo que contarte mi teoría”, le dice. “Sobre lo que pasó con el amigo de mi tío, el que se suicidó”. Ante la falta de memoria de su compañera, Ana Isabel insiste en contárselo en persona.

40.-UN COCHE SIGUE A ANA ISABEL. ES ÁNGEL

Coge el coche en dirección a la casa de su compañera. Durante un rato, un coche la sigue. De repente, pone las luces de policía. Ana Isabel para en el arcén de la carretera secundaria. Nadie más circula por allí.

FIN

EL NEGRO CIRCO – LOCALIZACIONES

23 de abril de 2016

1.- ESCENARIO

Aunque los espacios en los que se desarrolla la obra de teatro *El Negro Circo* modificarán su tamaño (el escenario en Madrid es mayor que en Sevilla), la decoración será la misma en ambos casos: sobria, la mayoría de colores apagados, con telas de fondo en rojos, marrones y amarillos. En el centro del escenario un biombo negro que sirve como salida de los personajes, y que de cara al público muestra dos espejos a modo de camerino. Representa una realidad alternativa, la vertiente artística de los protagonistas, es otra forma de contar la historia que sucede en el largometraje. Cada uno de los cinco personajes refleja una cualidad humana, y la ambiciosa meta de la obra escrita por Luis Hernán no es otra que la de mostrar el sentido de la vida y la lucha interna que tenemos todos los seres humanos.

2.- CAMERINOS

Momentos de confesión, de intimidad, de unión del grupo... y en última instancia, de separación del mismo. Es la contraposición al escenario, predominan los colores claros, la iluminación abundante y, al contrario que en escena, lugar en el que abunda el silencio, en los camerinos siempre hay alguien parloteando. Es la relajación, la demostración de que pase lo que pase en escena, no tiene consecuencia fuera de ella.

3.- IGLESIA

La localización más lúgubre de todas. Suele estar solitaria, regentada por Julio, que ora en su interior. Momento de gran dolor y gran placer para nuestro principal protagonista, Luis Hernán. Y es que es en ese lugar en el que vela a su difunto amigo Javier, sufriendo en silencio su culpabilidad, así como el lugar en el que contrae matrimonio con Almudena. Representa la soledad ante todo, y es que su momento de

más fuerza dramática es aquel en el que Julio y Luis hablan, a solas, sobre si deshacerse o no de su propia sobrina. Aquí lo hacen con frialdad, no con el torrente de emociones con el que consideraron necesario deshacerse de Alonso. Resulta irónico que en un lugar en el que predomine la fe, y por tanto las emociones, Julio y Luis puedan pensar de forma mucho más calmada que en su propio hogar. Predominan los azules oscuros, los morados y lilas.

4.- FACULTAD

Dos lugares bien diferenciados dentro de esta localización: interior (clase) y exterior (campus). La clase, que sólo aparece en una ocasión, es el lugar en el que empiezan a darse las relaciones entre Luis y Javier con Paola y Almudena. El campus, por otra parte, tiene un contraste muy elevado entre dos caminatas de Luis, en la primera está despistado, desorientado y algunas chicas se ríen de él, mientras en la segunda se le ve confiado, rodeado de amigos y de algún admirador. En este caso, también se inicia una relación, la de Alonso con el resto del grupo. La diferencia entre espacios abiertos y cerrados es la libertad que tienen los chicos en el campus, mientras que en clase han de guardar un cierto decoro, pero más allá de eso, la facultad en sí es un lugar de encuentro, pero sobre todo iniciático. Predomina el color verde, más oscuro en la clase, más vivaz en el campus.

5.- REDACCIÓN

Al igual que la facultad, se distinguen dos espacios: el común en el que puede verse la relación Anabel-Alba y el trabajo cotidiano de un periódico, y el privado, en el que se desarrolla la entrevista de Anabel a su tío, Luis. En la redacción propiamente dicha predominan los azules, la sensación que se transmite es de seguridad, estrés y profesionalidad, marco en el que Anabel está perfectamente encuadrada. Por otra parte, la sala de la entrevista es un lugar cerrado que se asemeja bastante al lugar en el que suelen hacerse los interrogatorios. Predomina una luz amarillenta que golpea en las paredes grisáceas. El ambiente de tensión es palpable, y el ventanal que da al resto de la redacción se cierra con una persiana metálica para mayor intimidad, lo cual provoca que la situación se vicie aún más. Es la jaula en la que ha caído Luis, representa el lugar en

su mente en el que había guardado todo su pasado, y ahora que se cree preparado ha ido hasta allí, de forma voluntaria, para escarbar en lo que hizo, sin pensar demasiado en las consecuencias de su acto.

6.- PISO DE ANABEL

Su personalidad queda reflejada en este lugar. Ordenado, funcional, con un cierto sentido estético y dominado por tonos apagados, el piso de Ana Isabel Hernán es prácticamente un anexo de la redacción del periódico. El único lugar con un cierto color es su cuarto, localización en la que se verá de forma breve su relación con Alba. Del mismo modo que el cuartillo de la redacción representaba una facción de la mente de Luis, el piso de Anabel es un mapa de su propia mentalidad, así el cuarto, bañado en verde azulado, supone la parte creativa, divertida y sexualmente abierta de la sobrina de Luis Hernán.

7.- PISO DE LUIS Y ALMUDENA

Un naranja muy eléctrico inunda las paredes. Es un piso moderno, atractivo, bien diseñado, acogedor... La mesa del salón se sitúa frente a un gran ventanal que da al balcón. La cocina es americana. El piso en términos generales parece de tamaño mediano. La habitación del niño está pintada con tonos azulados. Es un lugar de crispación contenida. Representa lo tensa que se ha vuelto la relación Almudena-Luis, algo que cambiará hacia el final de la obra, con la habitación del niño como lugar de transición hacia una paz interna que antes no existía.

8.- PISO DE JAVI

Es el lugar de la creatividad, está presente únicamente en el momento en el que Javier y Luis sellan su amistad y comienzan a trabajar en *El Negro Circo*. Se constituye de este modo y junto a la facultad, como los lugares de iniciación creativa y social. Salpicado con lienzos, papeles, paletas, pinceles, alguna que otra pequeña escultura y algún que otro instrumento desvencijado. Está predominado por el color marrón.

9.- HOGAR DE LOS HERNÁN

Es, junto a la Iglesia, el único lugar que representa el paso del tiempo. La unidad familiar, el origen de todo y el final de todo, eso es lo que representa esta casa amplia, de dos pisos, en la que crecen los miembros de la familia Hernán. El cuarto de los niños representa de forma evidente la infancia. Es la habitación a la que va a parar Luis tras el incidente del gato que entró por la ventana, ese viaje a la infancia le lleva también a sus pasiones más hondas y prehistóricas. Es el lugar de la máxima oscuridad, en el que se planea el fallido asesinato de Alonso, en el que se dan rienda a las personalidades más oscuras de los dos hermanos.

10.- PISO DE JULIO

Es un lugar sobrio, recuerda mucho a la iglesia en sus colores, y en algunos de sus motivos (cruces, cuadros de santos...). Sin embargo, el piso de Julio tiene un color que no vemos en la Iglesia, el color rojo, muy llamativo en las tazas que utiliza para el café, pero sobre todo en su vestimenta, que contrasta con el negro que suele utilizar. Este color alerta del peligro que corre Anabel cuando entra en el piso de Julio, único momento en el que estamos en esta localización. Así, es ese peligro futuro lo que representa este lugar, que se visita en una sola ocasión, pero que supone un antes y un después en la historia.

11.-CASA DE ALONSO

Allí vive con su madre, dado que sus padres están separados en el momento en que sucede la historia. La casa es de un rosa pastel toda ella, lo cual se refuerza con el nombre de la madre de Alonso, Rosa. A pesar de ser el lugar de uno de los momentos de mayor fuerza dramática, la casa representa la inocencia que caracteriza a Alonso.

En el exterior de la casa de Alonso, lugar en el que esperará Ángel y del que llegará y al que irá Javier, la oscuridad lo domina todo. Algunas farolas anaranjadas iluminan la calle, pero es el color negro el que lo baña todo.

12.- CAFETERÍA

De nuevo, una localización que, aunque tan solo aparece en una escena, tiene una importancia capital. El lugar de encuentro de Ángel y Julio. Los colores de la cafetería recuerdan a los de la escenografía de *El Negro Circo*: marrones, rojos, negros... En cuanto a la disposición del espacio, va a recordar a la del hogar de Luis y Almudena, con un gran ventanal que da a la calle y ante el que hablan los dos personajes que se encuentran en este lugar. La gran diferencia es que en esta ocasión, los partícipes de la conversación están sentados de espaldas al otro. Como sucedía en la casa de Almudena y Luis, esta imagen significa negociación, sin embargo, la disposición contra natura que acabamos de apuntar nos revela que esta negociación no es limpia, esconde algo.

13.- DESCAMPADO

Es la contraposición más clara al escenario del campus de la facultad: los dos espacios vacíos más recurrentes de la historia. De noche es el lugar de la muerte: solitario, oscuro... Mientras que de día, por unos segundos, es el lugar de la vida, en el que unos niños juegan sonrientes hasta que se topan con un cadáver. Así mismo, es el lugar en el que se escenifica la confusión, el enorme error que cometen varios personajes para que la venganza se convierta en drama para todas las partes. Predominan los marrones, amarillos y verdes oscuros durante el día. La escala de grises es la protagonista durante la noche.